

ARBA 24

ACTA ROMANICA BASILIENSIA julio 2013

Carmen Manzano Rovira & Sandra Schlumpf (eds.)

Traspassando fronteras

Selección de trabajos presentados en el X Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Basilea, 5 y 6 de octubre de 2012)



Die **Acta Romanica Basiliensia** sind eine Publikation
der romanistischen Seminare der Universität Basel.

Es sind weitere Faszikel in iberoromanischer, italienischer und
französischer Sprach- und Literaturwissenschaft geplant.

Herausgeberinnen und Herausgeber:

Harm den Boer, Dominique Brancher, Angela Ferrari, Hugues Marchal,
Lorenza Mondada, Beatrice Schmid, Maria Antonietta Terzoli

Copyright © Seminar für Iberoromanistik der Universität Basel 2013

ISSN 1022-6176

ISBN 3-907772-23-7

Weitere Exemplare sind zum Preis von CHF 20.– / EUR 15.– erhältlich bei:

Sekretariat Iberoromanistik <ibero-romsem@unibas.ch>

Dedicamos estas actas a todos los participantes del
X Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles,
cuyos trabajos no dejan de *traspasar fronteras*:

fronteras entre lenguas, culturas y naciones,
entre épocas, estilos y metodologías,
entre lingüística y literatura.

ÍNDICE

Presentación	7
<i>Conferencia inaugural</i>	
Carlos ALVAR: Antroponimia artúrica: Ayer y hoy	21
<i>Lingüística</i>	
Carmen MANZANO ROVIRA: Lo oral en lo escrito: la inmediatez comunicativa en la narrativa picaresca	55
Jean-Pierre ALDON & Mario A. DELLA COSTANZA: DOM en portugués: ¿Proceso propio o influencia del español? Estudio preliminar	71
Sonia FEIJÓO RODRÍGUEZ: ¿Españoles británicos? Construcción de identidad en Gibraltar a través de <i>code switching</i>	89
<i>Literatura</i>	
Marco PAONE: Traducción y circulación literaria en/para una Europa plural. Perspectivas y propuestas desde el caso gallego	105
Sara BERNECHEA NAVARRO: Paratextos, producción espacial e inmigración: expectativas de lectura en <i>L'últim patriarca</i> de Najat El Hachmi	119
Cuauhtémoc PÉREZ MEDRANO: Isla a varias voces	131
Michel SCHULTHEISS: La topografía de la memoria en el cuento <i>Langerhaus</i> de José Emilio Pacheco	145

Presentación

Coincidencia y discusión son dos de los términos con los que se define la palabra *encuentro* en el *Diccionario* de la Real Academia Española. Se trata de dos aspectos que constituyen el espíritu de los *Encuentros Hispano-Suizos de Filólogos Noveles* desde su nacimiento. Estudiantes avanzados, alumnos de doctorado, becarios y jóvenes profesores coinciden en un mismo lugar mostrando y compartiendo sus trabajos de investigación, discutiendo y dialogando sobre ellos; *encontrándose*, a fin de cuentas, en un marco ideal para el intercambio cultural y científico.

Los *Encuentros* no solo constituyen una experiencia enriquecedora para los que participan activamente exponiendo los resultados de sus estudios, sino que también funcionan a modo de pedernal tratando de prender la chispa investigadora en alumnos y recién licenciados, pues unos y otros coinciden en su interés y cariño por la lengua y literatura españolas. Teniendo en cuenta esto, y tras trece años desde la celebración del primer *Encuentro*, se puede afirmar que sus objetivos principales, formulados en las actas programáticas del *I Encuentro* por el profesor Alvar y la profesora Schmid, los impulsores y responsables de este proyecto, han sido cumplidos con creces: «poner en relación a esos jóvenes hispanistas en ciernes con jóvenes españoles que tuvieran sus mismas inquietudes filológicas».

La historia de los *Encuentros Hispano-Suizos* se remonta al año 2000 cuando se celebró el primero en la Universidad de Alcalá de Henares. Los siguientes tuvieron lugar en las Universidades españolas de Granada, Córdoba, Valencia, Castilla-La Mancha, Oviedo, Málaga y Santiago de Compostela, dentro del marco de los viajes de estudios en los que participaban estudiantes de Hispánicas de la Universität Basel. A su vez, esta universidad suiza ha sido la sede en varias ocasiones, convirtiéndose en huésped de estudiantes de filología hispánica de las universidades españolas anteriormente citadas.

Casi todos los *Encuentros* han dejado sus frutos en forma de la publicación de las actas correspondientes, y desde hace varias ediciones en la serie *Acta Romanica Basiliensia* (ARBA) de los Seminarios de Lenguas Románicas de la Universidad de Basilea, tradición que continúa con el volumen que ahora tenemos entre las manos. Es el resultado del

X Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles, edición especial celebrada durante los días 5 y 6 de octubre de 2012 en el *Seminar für Iberoromanistik* de la Universität Basel.

Un aspecto que se puede destacar de este décimo aniversario de los *Encuentros* fue el afán por traspasar fronteras tanto desde un punto de vista geográfico como temático. Participaron diez jóvenes investigadores —doctorandos y recién doctorados— vinculados a universidades de tres países: Basilea, Santiago de Compostela y Freiburg im Breisgau. La ciudad suiza hospedó a tres investigadores de la Universidad de Santiago de Compostela, devolviéndose así la visita que en el seno del *IX Encuentro* había tenido lugar en 2011 en la capital gallega. La participación de una doctoranda de la Universität Freiburg se hizo posible gracias a las relaciones existentes entre las Universidades de Basilea y Friburgo desde su colaboración institucionalizada en el marco del programa de doctorado de la *Hermann Paul School of Linguistics* (HPSL).

El *X Encuentro* se caracterizaba por un espíritu abierto, compartido por participantes y asistentes, quienes deseaban exceder sus propios conocimientos y adentrarse en otros campos de la filología en sus ramas más variadas. Jóvenes hispanistas presentaron con afán, dedicación y pasión los resultados de sus primeros pasos en la investigación de la lengua y la literatura iberorrománicas ante un público igualmente entusiasmado por conocer los recientes avances emprendidos en el mundo del hispanismo. De esta forma surgió un intercambio fructífero tanto durante las sesiones como en los descansos y durante variadas actividades culturales en la ciudad de Basilea. En definitiva, el *X Encuentro* destacó por un fuerte compromiso de los participantes con su trabajo, así como por su ambiente intercultural e internacional, calidades cada vez más valoradas en nuestros días.

Mención especial merece la participación del profesor Carlos Alvar de la Université de Genève, invitado de honor por ser uno de los principales iniciadores de los *Encuentros*. Dejamos constancia aquí de nuestro más sincero agradecimiento por su interesante y entusiasta conferencia que nos introdujo al mundo de la toponimia artúrica, con la que inauguró los dos días del *Encuentro*. Con el profesor Alvar y la profesora Schmid —quien una vez más agilizó con su gran experiencia la organización y el desarrollo del *Encuentro*, apoyo que agradecemos profundamente—, contábamos con la presencia de los dos representantes sobresalientes de la continuidad de los *Encuentros*. Una vez más compartían con todos los demás presentes su amor por la filología hispánica y por la formación de jóvenes hispanistas. Juntos animaron a los actuales estudiantes y doctorandos a seguir adelante con empeño e iniciativa

propia, renovando el hispanismo con nuevos proyectos e ideas, cuidando e innovando tradiciones como la de los *Encuentros Hispano-Suizos*. En suma, concluyamos con sus propias observaciones hechas tras la celebración del *II Encuentro*: «Y de nuevo la experiencia fue enriquecedora y gratificante, como un año antes» — y podemos añadir: como en varios años anteriores.

De las comunicaciones presentadas durante el *X Encuentro*, ocho se publican ahora en estas actas. Los trabajos seleccionados permiten comprobar cómo subyace la idea de superar fronteras muy variadas: entre culturas y espacios geográficos (véanse las contribuciones de Carlos Alvar, Sara Bernechea Navarro y Cuauhtémoc Pérez Medrano), entre teorías y disciplinas (Carmen Manzano Rovira), épocas (Michel Schultheiss), lenguas (Jean-Pierre Aldon / Mario Della Costanza y Sonia Feijóo Rodríguez) y literaturas (Marco Paone). Sirvan como introducción a la gran variedad de temas, enfoques y metodologías unos breves resúmenes de cada trabajo.

Igual que el *Encuentro*, también las actas se inauguran con una contribución a cargo del profesor Carlos Alvar, que versa sobre onomástica artúrica en la Península Ibérica. El autor muestra mediante tablas de frecuencias y mapas lingüísticos la pervivencia y distribución que apellidos y nombres como Arturo, Bores, Galaz, Galván, Lanzarote, Merlín, Perceval o Tristán poseen en la actualidad, aportando distintas clases de datos de tipo sociohistórico y cultural, así como reflexiones que permiten explicar el uso abundante de algunos de ellos en determinadas épocas y regiones.

La sección del *Encuentro* dedicada a la lingüística está representada en las actas por los investigadores Carmen Manzano Rovira, Jean-Pierre Aldon y Mario Della Costanza, y Sonia Feijóo Rodríguez.

El trabajo expuesto por Carmen Manzano Rovira presenta una reflexión sobre el concepto de oralidad en la literatura, ciñéndose al caso de la narrativa picaresca (siglos XVI-XVII). La autora plantea qué se entiende por oralidad en este género literario y pone varios ejemplos de cómo se manifiesta este rasgo, que tanto desde una perspectiva lingüística como literaria se ha vinculado en varias ocasiones a la lengua empleada en las obras protagonizadas por pícaros.

En su artículo Jean-Pierre Aldon y Mario Della Costanza realizan un estudio de corte histórico sobre el fenómeno de la *marcación diferencial del objeto* en español y en portugués, centrándose en la cuestión de si la expansión de la marcación diferencial en esta segunda lengua constituye un uso propio, o bien deriva de la influencia de la

primera debido al contacto que existió entre ambos idiomas entre los siglos XV y XVIII.

Por su parte, Sonia Feijóo Rodríguez se centra en el estudio de la construcción de identidad en Gibraltar a través de las lenguas en uso, principalmente el inglés y el español. Para ello, toma como referencia grabaciones hechas en el año 2012 desde el punto de vista lingüístico, sociolingüístico y psicolingüístico, a partir de las cuales se ocupa principalmente de los fenómenos de *code switching* y del posicionamiento de los hablantes.

De las intervenciones sobre temática literaria se publican aquí las que llevaron a cabo los investigadores Marco Paone, Sara Bernechea Navarro, Cuauhtémoc Pérez Medrano y Michel Schultheiss.

Marco Paone se ocupa de la situación de las literaturas menores en el marco de la nueva “Europa Ryanair”, en concreto la de la literatura gallega, y cómo la facilidad de circulación por Europa influye en estas realidades literarias. El autor hace hincapié además en la labor normalizadora y de difusión que ejercen la traducción y la enseñanza en el caso de las lenguas minoritarias.

Sara Bernechea examina los elementos paratextuales, como los títulos, fotografías o glosarios, en un corpus de obras de literatura de la inmigración, especialmente en el texto *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi, con el objetivo de confirmar ciertas expectativas de lectura que parecen derivar de esta literatura.

El trabajo de Cuauhtémoc Pérez Medrano versa sobre el análisis de los conceptos de “isla” y “barroco” y sus definiciones. Para ello toma como marco de estudio la literatura cubana y, en especial, la perspectiva que poseen sobre la interacción entre estos dos conceptos los autores Alejo Carpentier, José Lezama Lima y Antonio Benítez-Rojo.

Por último, Michel Schultheiss en su disertación se centra en el estudio del cuento *Langerhaus* del autor mexicano José Emilio Pacheco. Su propuesta es una aproximación basada en el paradigma de la memoria, a fin de observar cómo este autor trata en su obra tanto la memoria individual, esto es, las vivencias del narrador, como también la memoria colectiva perteneciente al año 1968 en el que tuvo lugar la masacre de Tlatelolco.

Como bien muestra el breve recorrido por los capítulos de estas actas, su lectura promete ser tan variada como enriquecedora y sin dudas una manera ideal para recordar y profundizar las temáticas presentadas durante el *X Encuentro Hispano-Suizo*. Es este el momento adecuado para agradecerles a todos los autores los esfuerzos demostrados durante

la redacción y repetida revisión de sus trabajos, además de su compromiso y responsabilidad con los que apoyaron el proceso de edición de las actas.

También extendemos nuestro agradecimiento al *Seminar für Iberoromanistik* de la Universität Basel, acogedor escenario del *X Encuentro*, y a todos los que contribuyeron a que tanto su organización como su celebración pudieran llevarse a cabo de forma tan satisfactoria. En primer lugar, gracias a los moderadores que con gran profesionalidad nos guiaron a través de su respectiva sesión: Ángel Berenguer Amador, Marco Kunz, Jorge Ledo, Rosa Sánchez y Beatrice Schmid. Gracias también a Helene Marchand por su apoyo administrativo y por encargarse de la parte culinaria del *Encuentro*, y a Nicole Notter por su presencia e intervención como fotógrafa. Especialmente, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a Jorge Ledo por diseñar el magnífico tríptico y el cartel del *X Encuentro*, y de nuevo la portada de estas actas.

Asimismo, agradecemos el apoyo del *Ressort Nachwuchsförderung* de la Universität Basel, de la *Hermann Paul School of Linguistics Basel - Freiburg im Breisgau* (HPSL), así como de la *Freiwillige Akademische Gesellschaft Basel*.

Finalmente, gracias a Lea Helfenstein por su ayuda en la última revisión de este volumen, y a todos los estudiantes y demás partícipes en el *X Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles*.

Carmen Manzano Rovira
Universidade de Santiago de Compostela
Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades

Sandra Schlumpf
Seminar für Iberoromanistik, Universität Basel



Beatrice Schmid, Carlos Alvar



Jorge Ledo, Marco Paone



Jorge Ledo, Sonia Feijóo Rodríguez



Marco Kunz, Sara Bernechea Navarro



Michel Schultheiss



Marco Kunz, Cuauhtémoc Pérez Medrano



X Encuentro, Seminar für Iberoromanistik, Universität Basel



Jean-Pierre Aldon



Ángel Berenguer Amador, Carmen Manzano Rovira



Rosa Sánchez, Sandra Schlumpf



Rosa Sánchez, Cristina Martínez Gálvez



Marie-Thérèse Rudolf von Rohr

Conferencia inaugural

Antroponimia artúrica: Ayer y hoy

Carlos Alvar

Université de Genève

PRELIMINARES*

A mediados del siglo XI, cuando aún no existían las literaturas en lengua romance, una parte de la población del occidente europeo empieza a sentir la necesidad de bautizar a sus hijos con unos nombres que pudieran individualizarlos frente al conjunto de la sociedad. No bastaban ahora los nombres cristianos de un santoral que había ido ampliándose paulatinamente desde los orígenes, con la incorporación de santos de la Iglesia de Oriente, que se sumaban a los apóstoles y discípulos, y a los de los primeros mártires; tampoco bastaban los escasos nombres heredados de la tradición romana, apenas docena y media, ni algunos pocos llegados del mundo germánico, ya lexicalizados y vacíos de cualquier significado concreto (Chareille 2008: 16; Dolç 1959: 400; Piel 1959: 421).

Quizás los cambios en las relaciones feudales y en las estructuras de parentesco impulsaban nuevas tendencias, o quizás el crecimiento demográfico de este período obligaba a la necesidad de identificar familia y territorio de origen; pero la individualización iba aún más lejos, pues suponía adjudicar a la persona en cuestión un apelativo, un mote, que reflejara alguna característica real o figurada, física o moral. El sistema no era nuevo, pues ya se usaba en el latín clásico, pero la originalidad consistía en que los apelativos no procedían del mundo antiguo, sino que eran de nuevo cuño, y podían ser heredados por otros miembros de la familia o podían desaparecer con la muerte del individuo.

La nueva moda respetaba sólo parcialmente una tradición en la que la onomástica se basaba en un triple principio: por una parte, buscaba vincular al recién nacido con un santo a través del nombre propio; heredaba de la familia (en algunos casos limitados) un capital simbólico y de este modo mantenía una unión de sangre y, también, espiritual a través

* Este trabajo se inserta en el marco del proyecto FF12009-11483 del Plan Nacional de I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación.

del apellido; por último, el gentilicio servía para integrar a la persona en un grupo regional o local. Con la tradición, poco importaba el individuo aislado, ya que era más importante su integración en el grupo humano y la protección celestial (Perouas 1984: 2).

Así pues, ya a mediados del siglo XI se sintió la necesidad de individualizar a algunas personas, mediante apodos en los que las hazañas de un determinado caballero permitían compararlo con algún héroe épico, admirado por todos, o con algún personaje famoso contemporáneo; los casos no fueron muchos, pero sí suficientes para atestiguar la existencia de la nueva moda. Luego, aquellos apelativos se convirtieron en apellidos, pues recogían un caudal simbólico, importante para la pequeña historia familiar.

Es justamente a partir de este momento cuando se incorporan nombres procedentes de la literatura, verdaderas reliquias que permiten saber algo acerca de la difusión de algunos temas antes de que llegaran a la escritura o de que adquirieran la estructura de las obras literarias que se nos han conservado en manuscritos posteriores. Pero al dar a sus hijos nombres ajenos a la tradición familiar, se rompía el sistema patrimonial del nombre transmitido generación tras generación, de acuerdo con unas normas bien definidas, en las que la primogenitura incorporaba en muchas ocasiones no sólo el nombre del progenitor y el del abuelo, sino también el apellido y el feudo. Al escoger un nombre distinto del ofrecido por la tradición familiar, se ampliaba el repertorio y se daba paso a la moda, a los ideales, a razones personales de muy variada índole (Pastoureau 2006: 14-16).

Es en este ambiente en el que empiezan a encontrarse hermanos gemelos llamados “Roland” y “Olivier”, y miembros de una misma familia que llevaban el nombre de “Tristan” e “Yseut” (Aebischer 1955-1956; Lejeune 1950 y 1960).

La poesía épica y la materia de Bretaña seducen a la nobleza: es posible que no sólo exista el deseo de expresar la admiración hacia los personajes de esos textos; basta con el hecho de que los nombres parezcan sonoros, exóticos, poco habituales... Es evidente que quienes decidieron perpetuar esos nombres a través de sus hijos habían oído hablar de las hazañas de Carlomagno y de sus hombres, con el protagonismo de los dos amigos, o de los amores de la pareja de Cornualles; pero cualquier otra conclusión resultará arriesgada, si no se fundamenta del modo adecuado.

El hecho cierto es que desde finales del siglo XII hay nombres artúricos por toda Europa, y muchos de ellos han dejado de ser apodos para convertirse en verdaderos nombres de pila, adquiriendo la misma

categoría que los santos de la Iglesia, como correspondería a los caballeros de Cristo. Los nobles veían en el nombre de los héroes artúricos un símbolo de prestigio militar y caballeresco; los burgueses buscaban en ellos el ennoblecimiento necesario para conseguir un anhelado ascenso social.

Es posible que el derrotero cristiano que había ido adquiriendo la materia de Bretaña, y más aún a partir de las compilaciones de Robert de Boron, facilitara la expansión de la antroponimia artúrica en todos los estratos sociales, no sólo entre la alta nobleza con veleidades letradas: incluso el pueblo llano parece sucumbir ante las grandes aventuras de los caballeros de la Mesa Redonda, con la aquiescencia y el apoyo eclesiásticos, como prueba el hecho de que se encuentren esos nombres cerca de castillos templarios (y de otras órdenes militares), en las proximidades de monasterios, y casi siempre en el ámbito rural. Las ciudades tardarán más tiempo en aceptar las nuevas modas, hasta que la población urbana se empape de los ideales caballerescos a través de los pasos de armas en el siglo XIV (Pastoureau 1989: 114-116). Y la moda pervivirá varios siglos: el Concilio de Trento, ya a mediados del siglo XVI, pondrá límite a tales desvaríos, que alejaban al pueblo cristiano de los ideales religiosos. Pero para entonces, la materia de Bretaña se había convertido en libros de caballerías, y los nombres de pila de antaño se habían transformado en apellidos, en patronímicos, que en algunos casos se habían multiplicado abundantemente.

Tomando como base un recuento sobre unos 40.000 sellos franceses, anteriores al año 1500, los antropónimos más populares procedentes de la materia de Bretaña eran los siguientes, según Pastoureau (1989: 118):

Nombre	Ocurrencias	Porcentaje
Tristan	120	0,3%
Lancelot	79	0,2%
Arthur	72	0,18%
Gauvain	46	0,115%
Perceval	44	0,11%
Yvain	19	0,0475%
Galehaut	12	0,03%
Bohort	11	0,0275%
Lionel	7	0,0175%

Resulta evidente la importancia de “Tristan”, seguido de “Lancelot” y “Arthur”, y ya a cierta distancia, de “Gauvain” y “Perceval”. También el nombre de “Tristán” era el más popular en Alemania, donde

competía con “Perceval”, y en Italia, donde tenía como adversarios a “Lanzarote” y a otros, según las familias: la Casa de Este contaba con “Leonello” y “Borso” (Lionel y Bohores), mientras que los Visconti-Sforza se sentían más atraídos por “Galeazzo” (Galaad) y por “Galeotto” (Galehaut). En Inglaterra, fue “Gauvain, Gawain” (Galván) el de mayor prestigio.

Entre las mujeres, en Francia sólo se encuentran tres casos de “Yseut”, en la lista de los 550 nombres femeninos que surgen de esos 40.000 sellos, mientras que “Ginebra” está ausente de los recuentos (Pastoureau 1989: 119).

PRIMERA PARTE

1. La Edad Media

La presencia de franceses en el norte de la Península Ibérica desde finales del siglo XI, propiciada por el asentamiento de la orden de Cluny y por las abundantes exenciones fiscales e incentivos de todo tipo que recibieron por parte de los reyes, facilitó su establecimiento a lo largo del Camino de Santiago y en los principales núcleos urbanos de la España cristiana (Défourneaux 1949; Lapesa 1980: 199-203).

No resulta fácil, pues, saber si los nombres propios representan un conocimiento superficial o profundo de la materia artúrica en tierras hispánicas, o si responden a modas extranjeras y pertenecen a inmigrantes de allende los Pirineos, o si identifican a súbditos de los reinos peninsulares bautizados por clero francés o de padres que tenían como modelo y ejemplo a un monje cluniacense del mismo nombre, etc. Por otra parte, puede tratarse de patronímicos heredados, o la repetición de un mismo nombre sólo se refiere a una misma persona. Son dudas lícitas que apenas permiten algo más que comprobar la existencia de esos nombres y la paulatina familiaridad con los personajes artúricos correspondientes, pero en modo alguno constituyen una base sólida para aceptar el conocimiento de la literatura artúrica en la España cristiana. Sin embargo la evidencia histórica es incuestionable y el número de ejemplos sirve para ver el desarrollo de una moda que adquiriría mayor desarrollo gracias a los testimonios artísticos y literarios.

David Hook (1991, 1993a y 1996) ha establecido una relación de 43 personas anteriores al año 1300 con nombres artúricos; lista a la que hemos podido añadir algún nombre más. Los testimonios comienzan en un documento leonés de 1136 con “Martinus Galuan”, individuo que reaparece en 1149 y 1156. “Artús” se encuentra ya en 1151 en relación con Tavèrnoles (Alt Urgell); el documento se fecha por el año quince del

reinado del rey Luis de Francia; es decir, 1122 o 1151, según el Luis de que se tratase. Luego aparecen documentados “Galas” (1156), “Merlín” (1171) y “Merlim” (1186), pero no se atestigua la existencia de ningún otro nombre del ciclo, o los testimonios son muy escasos: no hay rastros de “Yvaín” (quizás asimilado a “Juan”), ni de “Perceval”, “Boores” o “Tristán”, por citar a los más destacados caballeros de la corte. Hay un “Lanzarote”, miembro de la cámara del rey Sancho IV, y ése es el nombre de uno de los halcones del infante Don Juan Manuel (tenía otro llamado Galván). Galicia, Portugal y León, por una parte, y la zona pirenaica, desde Navarra a Lérida, por otra, son los territorios en los que parece haber arraigado la onomástica artúrica, con clara preferencia por el nombre de “Galván”.

Fecha	Nombre propio	Lugar
¿1136/1139?	Martinus Galuan	León
1151	Artus	Tavèrnoles (Alt Urgell)
¿1154-1167?	Artus	Tavèrnoles (Alt Urgell)
1156	Galas	Arenas (Castilla-León)
1156-1159	Martinus Galuan	León
1167	Guillem Artus	Tavèrnoles (Alt Urgell)
1171	Merlin	Sahagún
1178	Ciprianus Galuan	Antimio de Arrina (León)
1178	Galvan	Medina del Campo
1182	Galuan	Burgos
1186	Martinus Merlim	Portugal
1190	Merlinus	Portugal
1193	Dominicus Galuan	Ranera
1195	Galuan	Cabañeros
1200	Arturus	Salamanca
1203	Artus	Alagón-Veruela
1204	Galuan	Roncesvalles
1205	Sancho Galuan	León
1206	Artux	Burgos
1208	Galvam	Portugal
1210	Martinus Galuan	Carrizo (León)
1211	Artux	Burgos
1212	Sancius Galvan	Villaverde de Sandoval (León)
1216	Juan Galvan	León, Santiago de Compostela 1231
1217	Artus	Palencia Peñafiel (Valladolid)

1218	Enebra	Plasencia
1220	Galuan	Salamanca 1227 y 1234
1223	Martin Galvan	Santillana del Mar
1237	Pelayo Galvan	León 1237 y 1245
1238	Pedro Galvárez	Nuez-Moreruela (León)
1243	La Galvana	S. Pedro de Eslonza
2ª mitad s. XIII	Merlín	Sahagún
1251	Artus	Cerbillón (Huesca)
1253	Ruy Galvan	San Pedro de Montes (León)
1257	Johan Galvan	Ponferrada León
¿1260?	Galuanya	Murcia
¿1260?	Johan Artus	Murcia
1260	Johan Galuan	León
1262	Galuan de Niuela	Burgos 1302, 1313
1264	Ruy Galvan – Roderici Galuani	Salamanca 1265, 1270 y 1298
1264	Mª Galvárez de Astorga	Villa García
1264	Miguel Galuan	Villa García
1269	Galuan	Audanzas
1280	Pedro Galvan	S. Miguel de Fontalín
1294	Sancha Galvan	Salamanca
1295	Guillen Galvan	Aragón
Ant. 1295	Lançarote Gª Pérez	Castilla
1300	Galvan	Olite (Navarra)

La proximidad a la ruta jacobea y a los monasterios cistercienses podría justificar la distribución geográfica. Los testimonios murcianos carecen de relevancia, ya que se encuentran en los *Repartimientos*, es decir que se trata de individuos a los que se dieron tierras por haber llegado con el ejército de Alfonso X que conquistó la ciudad a los árabes; por lo tanto, eran con toda probabilidad castellano-leoneses.

A partir del siglo XIV aumenta la presencia de nombres o apellidos de origen artúrico: en Galicia se repetirá el nombre de “Ginebra” en el linaje de Las Mariñas, porque Teresa Ginebra Acuña Téllez Girón (nacida h. 1395 del noble de origen portugués Martín Vázquez de Acuña, conde de Valencia de don Juan, conocido en el reino vecino como “Dom Galaaz”) fue madre de Teresa de Haro, esposa de Gómez Pérez, señor de Las Mariñas; y así nieta de Ginebra de Acuña fue Ginebra de Haro; Ginebra de Toro fue, probablemente, hija ilegítima del arzobispo Fonseca (linaje aliado con frecuencia al de Las Mariñas)... El nombre de “Ginebra” «perdura entre la pequeña y media nobleza gallega, al menos

durante la segunda mitad del siglo XVI, y hay que recordar que es el que elige Valle Inclán para la protagonista de *Voces de gesta*, situada en un pasado a la vez real y legendario» (Beceiro Pita 2006: 277, n. 96).

Es bien sabido que la leyenda de Tristán e Iseo tuvo vida independiente de la materia artúrica. La temprana llegada a la Península Ibérica del texto de *Tristán de Leonís* y la rápida popularidad que alcanzó explica la frecuencia con la que aparece el nombre del protagonista a lo largo del siglo XV, situación reforzada por la presencia de algunos miembros de la nobleza portuguesa, como los Silva, refugiados en el reino de Castilla tras la batalla de Aljubarrota (1385), entre cuyos familiares figuran no pocos “Tristanes”.

La abundancia de este antropónimo, ya sea como nombre de pila o como apellido, fue estudiada por D. Hook; recogemos en los dos cuadros siguientes sus conclusiones (Hook 1993b: 70-75).

Fecha	Nombre propio	Lugar
h. 1350	Tristán Valdés	
h. 1350-1375	Tristán, hijo de Alvaro López	Pontevedra
h. 1350	Tristán Valdés	
h. 1350	Tristán Valdés	
h. 1350	Tristán Valdés	
1475-1485	Tristán de Leguizamo (Leguizamón)-Tristán Díaz de ‘Laquiza’	Bilbao
1475-1493	Tristán Daza-Tristán de Aza	Bilbao
1476	Tristán de Salazar	
1477	Tristán de Silva	
1478	Tristán de Arauso	Écija
1479	Tristán Barma	
1480-1496	Tristán de Espinosa	Cospedosa
1482	Tristán Francés, regidor	Pontevedra
1483	Tristán	Rabe (Medina del Campo)
1484-1488	Tristán de Medina	
1484	Tristán de las Casas	Osuna
1485-1499	Tristan Holguín-Tristán Holguin	Medellín
1485-1487	Tristán de Villareal-Tristán de Villaherrael	
1485	Tristán Vázquez	Bayona de Miño
1485	Tristán de Silva	¿Córdoba?
1486	Tristán Redondo	Cuenca

1488	Tristán de Machileón	Valle de Arana
1489-1492	Tristán de Guevara	Tormantos
1489-1495	Tristán de Molina	Castillo de Garcimuñoz
1489-1490	Tristán de Valdés	Carreño (Asturias)
1489-1495	Tristán de Quesada	Sevilla
1490-1496	Tristán del Castillo-Tristán de Castillejo	Villanueva Bancarrota, Candemuño
1490	Tristán Ortiz	Sevilla
1490	Tristán Cruzado	Almansa
1490	Tristán de Silva	
1490-1493	Tristán de Silva	Madrid
1490	Tristán de Cepeda	Zamora
1492	Tristán de Écija	Gómara
1492	Tristán de Vallos	Alcaraz
1492	Tristán de Arajo-Tristán de Araujo	Orense
1493	Tristán de Zúñiga	Palencia
1493	Tristán Bogado-Tristán Govado	Portugal
1494	Tristán de Silva	Ciudad Rodrigo
1494-1495	Tristán de Sandoval	Sotillo
1494	Tristán de Merlo	Córdoba
1494	Tristán de Gante	
1494	Tristán de Abrojo	Galicia
1494	Tristán de Agramonte	Alcalá de Henares
1494	Tristán de Çaballos	Camargo (Santander)
1494-1495	Tristán de Arcilla-Tristán de Arcila	Aranda
¿1494?-1499	Tristán de Sahagún	Burgos
1496	Tristán de Domesain	San Juan Pie de Puerto
1497	Tristán de Azcue	
1498	Tristán de Molina	
1498	Tristán de la Peña	Guadarrama y Colmenar Viejo
1498-1499	Tristán de Quevedo	Jaén
1499	Tristán de Ballesteros	Alcaraz
1499	Tristán de Avendaño-Tristán de Aredaño-Tristán de Avedaño	Cuenca
1499	Tristán Holguin	
1505	Tristán de León	
1505	Tristán	
1513	Tristán ¿Cavallero?	¿Ciudad Real?
1518	Tristán Enríquez, notario	Chantada (Lugo)

Fecha	Apellido	Lugar
1476	Catalina Tristán	
1477	Francisco Tristán	
1477	Juan de Tristán	
1484	Gonzalo Tristán	
1485-1498	Juan Tristán	Sevilla
1487-1489	Martín Tristán	
1487-1492	Francisco Tristán	Sevilla
1489	Pedro Tristán	Camas
1489	Lope Martínez de Tristán	Mena
1489	Juan Tristán	Utrera
1490	Juan Tristán	Sanlúcar
1490	Juan Tristán	¿Lebrija?
1491	Juan Tristán	Medina del Campo
1492	Gonzalo Tristán	Sevilla
1493-1499	Luis Tristán	Écija
1495	Pero Tristán	¿Miruelo-Cudeyo?
1497	Juan Tristán	Écija
1498-1499	Pedro Tristán y Juan Tristán	
1509	Diego Tristán	Granada
1511-1512	Rodrigo Tristán	
1513	Francisco Tristán	Toledo

2. Una ilusión: Galicia

La presencia de nombres de origen artúrico en Galicia ha sido estudiada por Pardo de Guevara (2012: 86-94) y, en aspectos más concretos, por Usero González (1986) y Dopico Blanco (2007). Pardo de Guevara señala dos razones fundamentales para explicar la relativa frecuencia con la que la nobleza gallega daba a sus descendientes los nombres de los caballeros de la Mesa Redonda: por una parte, las relaciones con Portugal desde la muerte de Pedro I (1365), especialmente las de las familias legitimistas, contrarias a los Trastámara, y que apoyaban las pretensiones inglesas; por otra, las relaciones comerciales entre Inglaterra y los puertos atlánticos gallegos. A estas razones hay que añadir la decadencia de los antiguos linajes partidarios del rey don Pedro, que cayeron en desgracia tras el fratricidio de Montiel y que buscaban en el prestigio de los nombres artúricos una antigüedad que exculpara a los más recientes miembros de la familia ya bajo el reinado de los Reyes Católicos.

Media docena de nombres propios se documentan en tierras gallegas en el siglo XV y comienzos del siglo XVI:

1. *Ginebra*

Ginebra de Ribeiro, mujer de Nuño Freire de Andrade, casi con total seguridad, de origen portugués. Citada más arriba.

Ginebra das Mariñas, hacia 1450-1475, a la que me he referido más arriba.

Ginebra de Haro, casada en 1508, de la familia de la anterior.

Ginebra, hija de Ares de Noguerol, recibió dote en 1490 y se casó con el regidor de Betanzos, Ruy Domínguez de Vilouzás. Hizo testamento en 1531.

Ginebra, hija de Juan de Noguerol, heredó en 1508.

Ginebra de Toro, posible hija natural del arzobispo Fonseca, ya citada antes.

Ginebra de Deza, que casó en 1514 con Gómez Moure, mercader de Orense.

Ginebra de Araujo, vivió en la primera mitad del siglo XVI y estuvo casada con Vasco de Romay, señor del coto de Quadro.

2. *Lanzarote*

Lanzarote Mariño, documentado a finales del siglo XV, señor de la Sierra y repostero de Juan II.

Lanzarote es nombre que aparece en la familia de los Lago en la región de Cedeira (Coruña), desde el último tercio del siglo XV, cuando debió nacer Lanzarote de Lago de Obaño, 'O Vello', muerto en 1531, hijo de Juan de Lago (m. en 1510) y de Leonor Rodríguez de Lago. Era escudero y casó en 1514 con Isabel Gómez. Llevaba el mismo nombre su nieto Lanzarote de Lago e Andrade, capitán, señor del pazo de Barallobre y regidor de Pontedeume. Murió antes de 1591.

3. *Lionel*

Lionel de Montaos, citado en el testamento de su padre, Pedro Vermúdez de Montaos, en 1445.

Lionel de Limia, primer vizconde de Vilanova de Cerveira, nacido antes de 1423 y muerto en 1495.

Lionel García, en Graña de Brión (Ferrol), parece que era pariente de Lanzarote de Lago de Obaño.

Lionel de Andrade, vivo en la segunda mitad del siglo XV, en Cerceda (Lugo).

Leondres López, documentado en el entorno del monasterio de Meira en 1496 y muerto antes de 1512.

4. *Tristán*

El nombre se documenta en la estirpe de los Cru y Montenegro, en Pontevedra, a partir de mediados del siglo XV: es el caso de

Tristán, hijo de Álvaro López (¿Montenegro?), mercader y armador muerto de forma violenta hacia 1479, pero que ya era mayor de edad en 1444. Su nieto segundo llevaba el mismo nombre en la primera mitad del siglo XVI.

Hay un Tristán de Tumiraos, hidalgo, en Cedeira.

Tristán Francés, regidor de Pontevedra en 1482.

Tristán Enríquez, notario en Chantada (Lugo) en 1518.

5. Iseo

Con la forma de “Isén” se documenta una Isén López a finales del siglo XV y otra Isén de Lago en el siglo XVI, ambas en la región del Eume.

Iseo González Taboada, mujer de Juan de Gayoso Noguerol, testa en 1529. Era hermana de Galaor Taboada, señor de Orbán, y descendiente suya fue Iseo de Taboada, hija de Pedro Pardo de Treballe, en el siglo XVI.

Iseo Núñez de Berbetoros se documenta en 1543.

Además de estos nombres, hay un Broos o Brooz (Boores) en Chanteiro, un Galván Díaz de Robles en Cedeira o un Héctor de Andrade en la misma región a finales del siglo XV, lo que viene a corroborar el interés en los personajes artúricos despertado entre la pequeña nobleza local, quizás por las pretensiones de los Lago, en cuyo antiguo blasón se podía ver una torre sobre el agua y, protegiéndola, una dama de largo cabello, con una espada en la mano, que sin duda se identificaría con la Dama del Lago (Dopico Blanco 2007: 194 y 196).

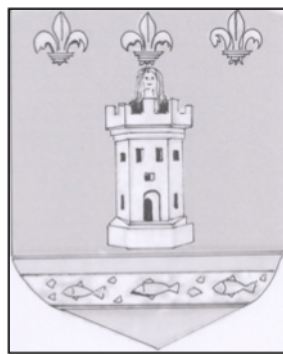


Fig. 1: Ilustración del *Livro do Guarda Moor*, en la Torre do Tombo, con el escudo de los Lago.

3. Primeras conclusiones

De las tablas que acabamos de ver, se deduce que el nombre de “Galván” es el más frecuente en el siglo XII, ya sea como apelativo único, o como segundo elemento de la caracterización y que podría ser apellido heredado o apodo: en el primer caso, remitiría a un progenitor llamado ya “Galván”, y por lo tanto habría que pensar en una antigüedad mayor; pero si se trata de un apodo, es evidente que su presencia es más moderna. Sea como fuere, todos los casos proceden de León o de Burgos. “Merlín” se sitúa en segundo lugar y procede del occidente peninsular (León o Portugal).

Durante el siglo XIII se multiplican los casos. “Galván” sigue siendo el más frecuente, y todo parece indicar que se ha asentado como apellido. A su lado, “Arturo” es, casi siempre, nombre propio.

Mención especial merece el nombre de “Tristán”, que empieza a registrarse a mediados del siglo XIV, aunque la historia de sus amores ya era conocida en tiempos de los reyes Alfonso X de Castilla y D. Denis de Portugal. La presencia del nombre por toda la península, salvo en Levante, Cataluña y en las islas Baleares, hace pensar que su difusión estaría asociada a las distintas versiones del *Tristán de Leonís*.

Así, “Galván” sería el más abundante en el siglo XIII y XIV, mientras que “Tristán” le gana en popularidad durante el siglo XV. Los datos se asemejan mucho a los que hemos visto de Francia. Sorprende la escasez de otros nombres, como el de “Lanzarote”, aunque todo parece indicar que debieron existir.

SEGUNDA PARTE

La situación actual

Los datos que suministra el Instituto Nacional de Estadística, correspondientes a comienzos del año 2012 (sobre encuestas del año 2010), no sorprenden, como puede apreciarse en el cuadro que incluimos a continuación. Hay que advertir en todo caso que la ausencia de datos en algunas provincias indica que el número de individuos que llevan el apellido es inferior a cinco. Los datos corresponden a las frecuencias por provincia de residencia, y es obvio que puede haberse producido una migración hacia las grandes ciudades, por lo que no considero representativas las informaciones de núcleos como Madrid y Barcelona, y según las circunstancias, Bilbao, Zaragoza o Valencia.

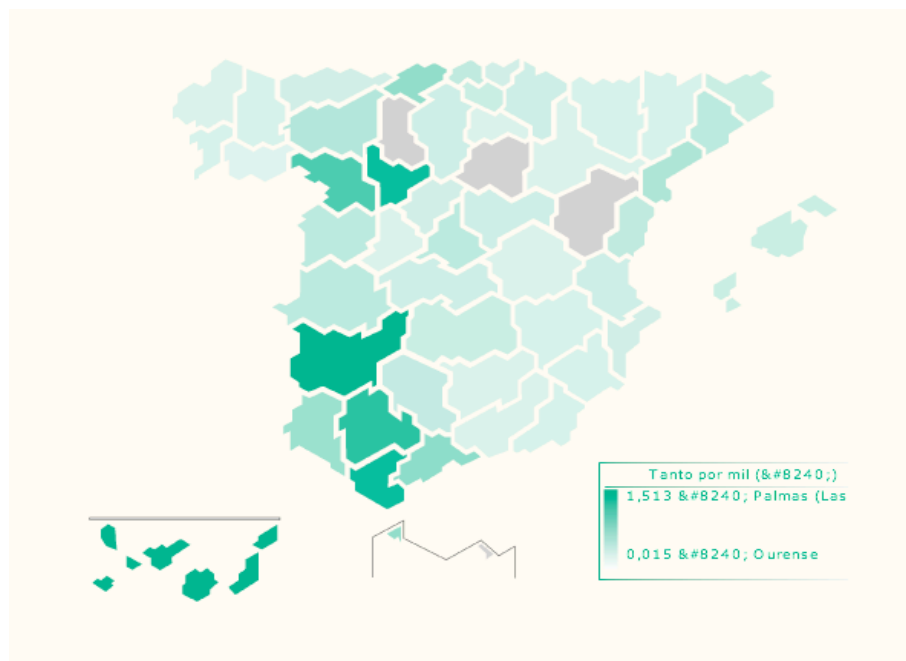
Apellido	Primer apellido	Segundo apellido
Galván	12.000	11.000
Galeote ¹	1.429	1.375
Tristán	1.338	1.275
Lanzarote	414	369
Bores	412	341
Galaz	279	220
Artús	113	113
Arturo	79	100
Merlín	104	94
Palmerín	103	98
Enebra	32	35
Perceval	10	—
Morgana	10	—

En las páginas que siguen vamos a realizar un breve examen de la distribución de esos apellidos, a partir de las citadas informaciones.

1. *Galván*

El personaje de Galván aparece ya representado en la escena del rapto de Ginebra de la famosa arquivolta de la catedral de Módena (h. 1106), con el nombre de “Galvagus”. Es el sobrino predilecto del rey Arturo, nacido de los amores ilícitos del rey Lot y de Morcadés o Anna, hermanas de Arturo. Es el modelo de caballero cortés ya desde los primeros textos; es fuerte y valiente, pero se deja llevar por las glorias terrenas y por la belleza femenina, de manera que malgasta sus capacidades en aventuras intrascendentes o pasajeras, incapaz de mantenerse fiel a una sola mujer. Esta actitud le alejará de cualquier éxito en la búsqueda del Grial (Alvar 1991: 185-187).

¹ No tendré en cuenta este apellido, pues podría tratarse de un caso de homonimia con la denominación del “remero de galeras”, dado que casi todos los casos (unos 2.800 entre primer y segundo apellidos) se dan en provincias del litoral: Alicante (53), Almería (33), Asturias (10), Baleares (66), Cádiz (92), Castellón (29), Gerona (83), Granada (179), Huelva (30), Málaga (603), Murcia (15), Tarragona (91), Ceuta (22). Córdoba (98) y Sevilla (93) podrían ser contaminaciones de Málaga. Barcelona y Madrid (con unos 500 casos) completarían el panorama.



Mapa 1: Galván.

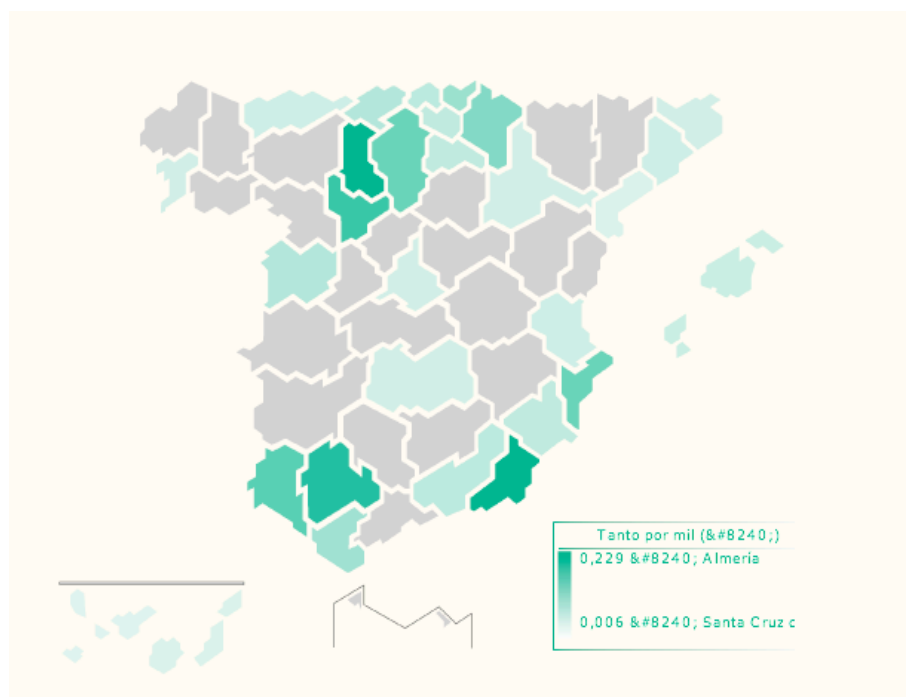
Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	12.063	0,255	11.844	0,251	143	0,003
Albacete	21	0,052	18	0,045	—	—
Alicante	142	0,073	101	0,052	—	—
Almería	34	0,048	24	0,034	—	—
Álava	35	0,110	23	0,072	—	—
Asturias	82	0,076	65	0,060	—	—
Ávila	5	0,029	21	0,122	—	—
Badajoz	919	1,324	884	1,274	10	0,014
Balears, Illes	113	0,102	126	0,113	—	—
Barcelona	917	0,166	878	0,159	—	—
Bizkaia	165	0,143	189	0,164	—	—
Burgos	32	0,085	29	0,077	—	—
Cáceres	70	0,168	70	0,168	—	—
Cádiz	947	0,762	975	0,784	6	0,005
Cantabria	203	0,342	224	0,378	—	—
Castellón	89	0,147	81	0,134	—	—
Ciudad Real	54	0,102	53	0,100	—	—
Córdoba	111	0,138	101	0,125	—	—
Coruña, A	45	0,039	31	0,027	—	—
Cuenca	9	0,041	7	0,032	—	—

Gipuzkoa	44	0,062	65	0,092	—	—
Girona	83	0,110	91	0,120	—	—
Granada	27	0,029	32	0,035	—	—
Guadalajara	25	0,097	29	0,113	—	—
Huelva	159	0,305	173	0,331	—	—
Huesca	12	0,053	9	0,039	—	—
Jaén	22	0,033	27	0,040	—	—
León	107	0,215	143	0,287	—	—
Lleida	24	0,054	10	0,023	—	—
Lugo	16	0,046	12	0,034	—	—
Madrid	1.136	0,175	1.037	0,160	5	0,001
Málaga	606	0,373	584	0,359	7	0,004
Murcia	81	0,055	94	0,064	—	—
Navarra	58	0,090	57	0,089	—	—
Ourense	5	0,015	12	0,036	—	—
Palencia	—	—	5	0,029	—	—
Palmas, Las	1.660	1,513	1.620	1,477	37	0,034
Pontevedra	47	0,049	33	0,034	—	—
Rioja, La	13	0,040	20	0,062	—	—
Salamanca	56	0,159	45	0,127	—	—
Santa Cruz de Tenerife	1.431	1,390	1.303	1,265	29	0,028
Segovia	12	0,073	15	0,091	—	—
Sevilla	1.362	0,706	1.490	0,772	11	0,006
Tarragona	178	0,219	143	0,176	—	—
Teruel	—	—	6	0,041	—	—
Toledo	61	0,086	51	0,072	—	—
Valencia	215	0,083	236	0,092	—	—
Valladolid	413	0,772	443	0,828	6	0,011
Zamora	116	0,600	86	0,445	—	—
Zaragoza	35	0,036	52	0,053	—	—
Ceuta	29	0,352	15	0,182	—	—

Las islas Canarias (Gran Canaria y Tenerife), Sevilla, Cádiz y Badajoz muestran una clara superioridad del apellido; Valladolid y Zamora destacan, además, por su elevada presencia en proporción a otros apellidos. En el resto de España, carece de relevancia. Hay que recordar que en los siglos XII y XIII “Galván” se encontraba sólo en la zona de León y Burgos. Todo parece indicar que fue descendiendo hacia el sur a medida que avanzaba la Reconquista y la repoblación de los nuevos territorios.

2. *Tristán*

Tristán de Leonís o Tristán el Enamorado era hijo del rey Meliadús, y es bien conocido por su relación amorosa con Iseo la Rubia, esposa de su tío Marco, rey de Cornualles. Descendiente del bíblico rey David, quedó huérfano al nacer, y de ahí su nombre. Su extraordinaria educación con las armas y la música harán de él uno de los pocos caballeros invictos y un renombrado arpista y compositor de *lais*. Su amor por Iseo es resultado de un accidente, pues bebió la pócima que debería haber bebido su tío el rey Marco para mantenerse eternamente unido a su esposa. A partir de ese momento, la historia de Tristán e Iseo se convertirá en una sucesión de aventuras, persecuciones y reencuentros furtivos, hasta que se produzca el triste final del héroe, que se cree abandonado por su amada, y la muerte de ésta sobre el cadáver de su amante (Alvar 1991: 383-387).



Mapa 2: Tristán.

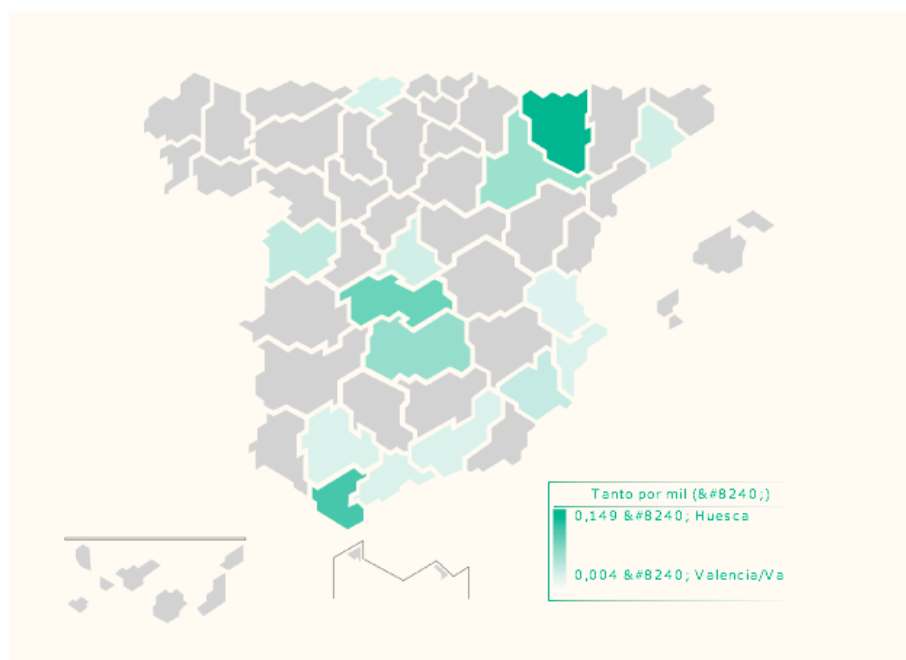
Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	1.338	0,028	1.275	0,027	6	—
Alicante/ Alacant	151	0,078	142	0,073	—	—
Almería	161	0,229	152	0,216	—	—
Araba/Álava	8	0,025	8	0,025	—	—
Asturias	17	0,016	14	0,013	—	—
Balears, Illes	21	0,019	27	0,024	—	—
Barcelona	96	0,017	82	0,015	—	—
Bizkaia	33	0,029	48	0,042	—	—
Burgos	29	0,077	25	0,067	—	—
Cádiz	58	0,047	39	0,031	—	—
Cantabria	20	0,034	13	0,022	—	—
Ciudad Real	8	0,015	16	0,030	—	—
Coruña, A	—	—	7	0,006	—	—
Gipuzkoa	34	0,048	23	0,032	—	—
Girona	11	0,015	13	0,017	—	—
Granada	27	0,029	19	0,021	—	—
Huelva	46	0,088	47	0,090	—	—
Madrid	94	0,014	118	0,018	—	—
Murcia	40	0,027	46	0,031	—	—
Navarra	42	0,065	30	0,047	—	—
Palencia	31	0,181	35	0,204	—	—
Palmas, Las	10	0,009	11	0,010	—	—
Pontevedra	14	0,015	7	0,007	—	—
Rioja, La	8	0,025	18	0,056	—	—
Salamanca	12	0,034	9	0,025	—	—
Santa Cruz de Tenerife	6	0,006	9	0,009	—	—
Sevilla	215	0,111	169	0,088	—	—
Tarragona	6	0,007	11	0,014	—	—
Valencia/ València	43	0,017	34	0,013	—	—
Valladolid	56	0,105	42	0,079	—	—
Zaragoza	15	0,015	28	0,029	—	—

El País Vasco, Navarra y el Camino de Santiago (sin datos de Galicia) prueban el origen del apellido, que luego se extendería hacia el

occidente peninsular y la correspondiente zona de influencia en Andalucía (Sevilla, Cádiz o Huelva). La presencia en Almería, Alicante y Murcia hacen pensar en repoblaciones de la época moderna. Los primeros testimonios que tenemos del apellido en el siglo XV coinciden plenamente con las áreas de difusión actuales.

3. *Lanzarote*

Lanzarote del Lago tuvo fama de ser el mejor de los caballeros del rey Arturo tanto por su valor como por la fidelidad amorosa que mantiene hacia la reina Ginebra. Hijo del rey Ban de Benoic, tuvo un hijo con la hija del rey Pelés; el niño se llamará Galaz, y será el caballero escogido para llevar a buen término las aventuras del Santo Grial. Su adulterio con la reina Ginebra será la causa de la destrucción de la corte del rey Arturo y del reino de Logres (Alvar 1991: 258-265).



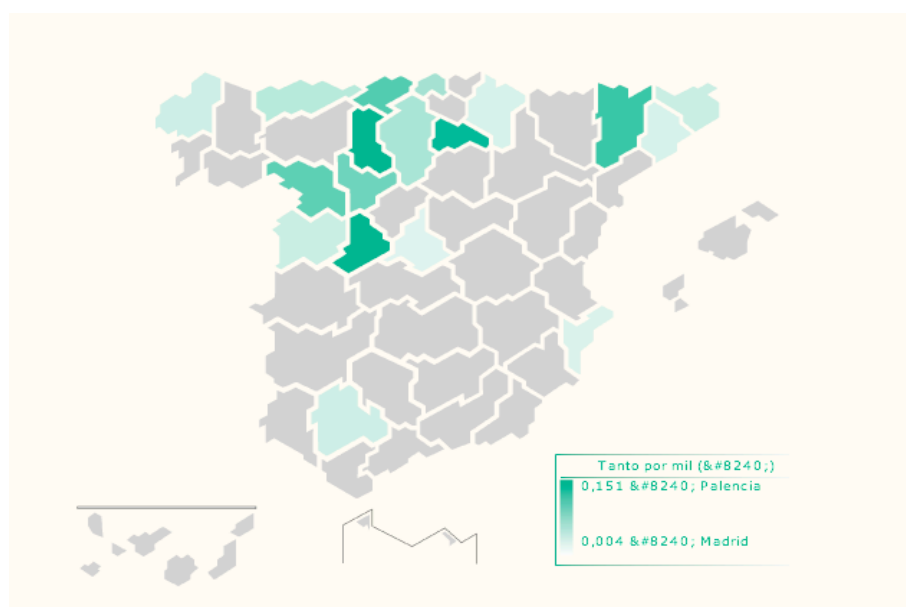
Mapa 3: Lanzarote.

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	419	0,009	364	0,008	—	—
Alicante	12	0,006	—	—	—	—
Barcelona	51	0,009	25	0,005	—	—
Cádiz	79	0,064	91	0,073	—	—
Cantabria	5	0,008	—	—	—	—
Ciudad Real	18	0,034	13	0,025	—	—
Granada	6	0,006	—	—	—	—
Huesca	34	0,149	27	0,118	—	—
Madrid	64	0,010	81	0,012	—	—
Málaga	8	0,005	—	—	—	—
Murcia	24	0,016	6	0,004	—	—
Salamanca	6	0,017	—	—	—	—
Sevilla	11	0,006	8	0,004	—	—
Toledo	37	0,052	34	0,048	—	—
Valencia	10	0,004	24	0,009	—	—
Zaragoza	32	0,033	21	0,022	—	—

Frente a los casos de “Galván” y “Tristán”, llama la atención que no son muy numerosos los ejemplos de “Lanzarote” (medio millar escaso como primer apellido), y que sus áreas de difusión se extienden por dos provincias aragonesas (Huesca y Zaragoza) y por parte de Andalucía (Cádiz, Sevilla, Málaga y Granada). Sorprende la presencia en Toledo y Ciudad Real, provincias en las que no son habituales los apellidos de origen artúrico.

4. Bores

Sin duda se trata de Bores o Boores el Desterrado, hijo de Boores de Gaunes. Es primo hermano de Lanzarote, con quien es educado por la Dama del Lago. Es uno de los elegidos para llevar a cabo la aventura del Grial: integra, junto con Perceval y Galaz, la tríada celeste. Es un caballero valiente y modesto; víctima de un encantamiento, pierde la virginidad con la hija del rey Brangorre, pero el pecado se ve compensado por la mortificación de la carne a la que él mismo se somete. Esa voluntad ascética es la que lo convierte en un caballero escogido. Tras contemplar los altos misterios del Grial, regresará a Camelot para relatar todas sus experiencias. Luego, se hará ermitaño para el resto de sus días (Alvar 1991: 47-49).



Mapa 4: Bores.

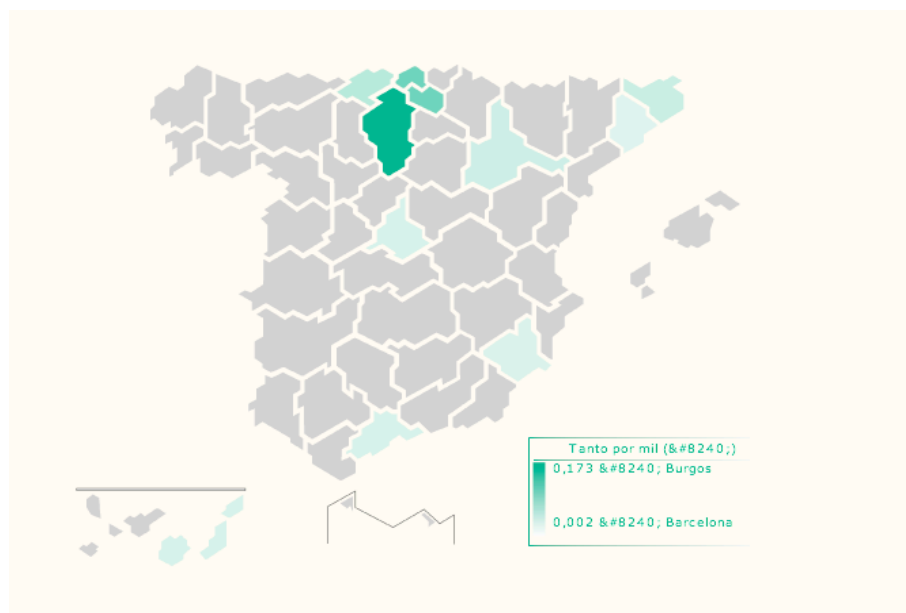
Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	408	0,009	339	0,007	—	—
Alicante/ Alacant	9	0,005	—	—	—	—
Asturias	23	0,021	10	0,009	—	—
Ávila	16	0,093	7	0,041	—	—
Barcelona	46	0,008	42	0,008	—	—
Bizkaia	33	0,029	24	0,021	—	—

Burgos	10	0,027	—	—	—	—
Cantabria	36	0,061	42	0,071	—	—
Coruña, A	14	0,012	—	—	—	—
Girona	10	0,013	10	0,013	—	—
Lleida	30	0,068	10	0,023	—	—
Madrid	27	0,004	49	0,008	—	—
Navarra	5	0,008	—	—	—	—
Palencia	26	0,151	34	0,198	—	—
Rioja, La	26	0,081	18	0,056	—	—
Salamanca	5	0,014	—	—	—	—
Sevilla	23	0,012	21	0,011	—	—
Valladolid	27	0,050	22	0,041	—	—
Zamora	11	0,057	—	—	—	—

Son, de nuevo, las tierras de Castilla-León las que presentan una mayor concentración, con Asturias, Cantabria, La Rioja y Lérida. Sevilla, en este caso, también parece haber atraído a los “Bores” (no encuentro otras grafías, como “Boores”, “Bohores”, etc.). En Lérida, el apellido muestra una llamativa frecuencia.

5. *Galaz*

Galaz o Galaad era hijo de Lanzarote del Lago y de Amite, hija del rey Pelés (el Rey Pescador). En su persona reúne los tres linajes asociados al Grial: el de José de Arimatea por su madre, el de los reyes David y Salomón por su abuela paterna, y el de Nasciën por su abuelo paterno. Cuando llega a la corte de Arturo, una serie de acontecimientos maravillosos ponen de manifiesto que él es el caballero escogido esperado por todos, predestinado para cumplir la gran aventura del santo Grial. Sólo él, con Perceval y Boores, llegará al final de la Búsqueda. Luego, será hecho rey de la ciudad de Sarraz, imagen terrenal de la Jerusalén celeste, pero al poco tiempo muere, tras haber visto, abiertamente y en éxtasis, los últimos misterios del Grial. Galaz responde al modelo de Caballero de Cristo que ya había sido presentado por Bernardo de Claraval, hacia 1136, en el sermón *De laude novae militae*, escrito en honor de la recién fundada orden militar de los Templarios (Alvar 1991: 179-181).

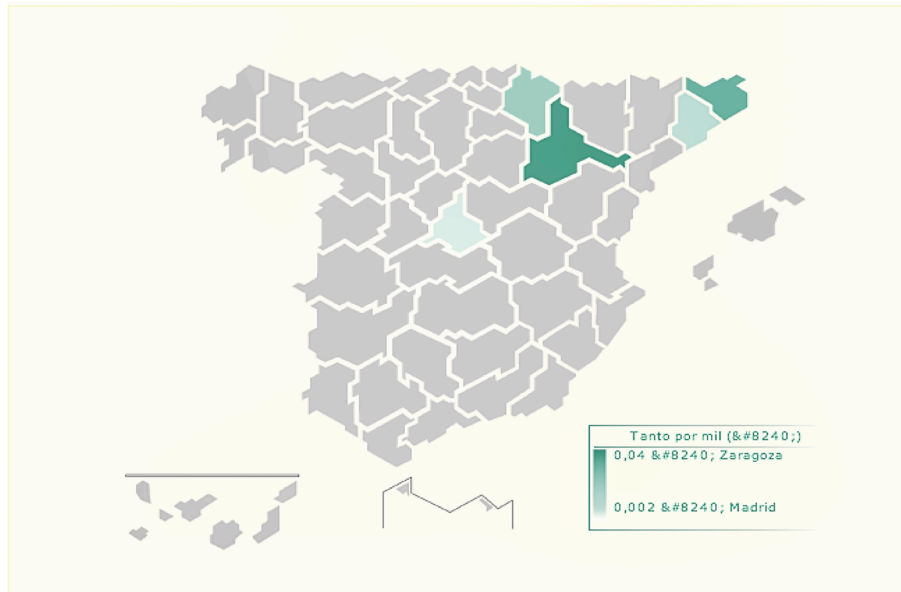


Mapa 5: Galaz.

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	281	0,006	223	0,005	—	—
Álava	18	0,056	9	0,028	—	—
Asturias	—	—	7	0,006	—	—
Barcelona	13	0,002	15	0,003	—	—
Bizkaia	63	0,055	49	0,042	—	—
Burgos	65	0,173	50	0,133	—	—
Cantabria	13	0,022	15	0,025	—	—
Girona	9	0,012	—	—	—	—
Huelva	—	—	6	0,011	—	—
Madrid	43	0,007	34	0,005	—	—
Málaga	12	0,007	9	0,006	—	—
Murcia	5	0,003	—	—	—	—
Palmas, Las	8	0,007	—	—	—	—
Zaragoza	10	0,010	—	—	—	—

La mayor concentración del apellido “Galaz” se da en Burgos, Vizcaya, Cantabria y Álava y su presencia es irrelevante casi en todo el resto de España.

6. *Artús y Arturo*

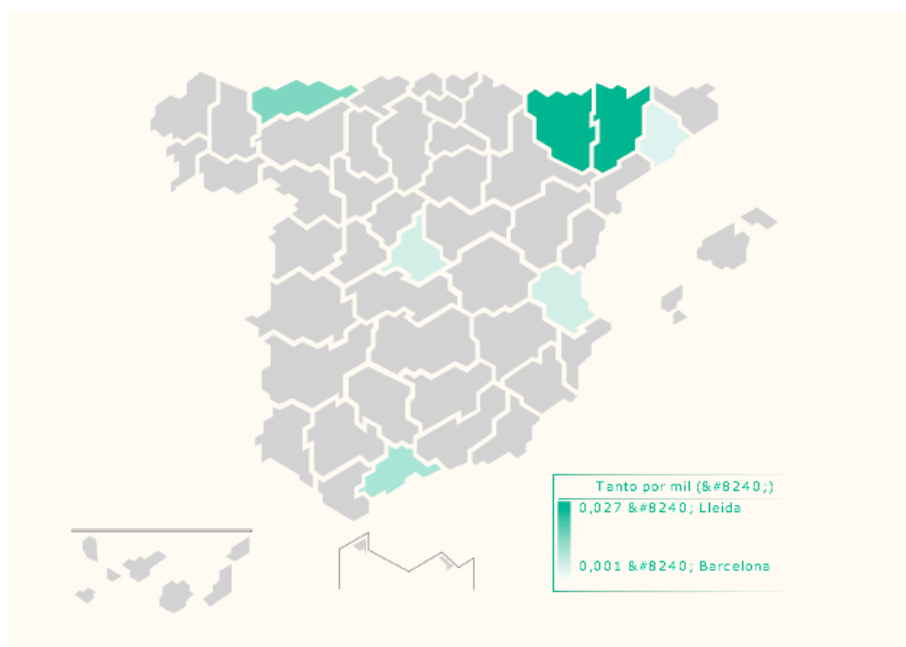


Mapa 6: Artús.

Artús o Arturo, rey de Bretaña, hijo de Uterpandragón, se casó con Ginebra la Rubia, que mantuvo una larga relación adúltera con Lanzarote del Lago. Tuvo dos hermanas: Enna (o Morcadés) y Morgana. De su matrimonio no tuvo hijos, pero se le conocen al menos tres hijos ilegítimos, entre los que destaca Mordret, hijo del incesto del rey con Morcadés. Entre sus muchos sobrinos, Galván fue el más famoso. El comienzo de su reinado estuvo envuelto en una larga guerra contra los nobles rebeldes que no querían reconocerlo como rey, y contra los Sajones y los Jayanes: la ayuda de Merlín en este período fue decisiva para conseguir la reunificación del reino y la paz. A continuación comienzan las aventuras relacionadas con el santo Grial, y la corte se ve sumergida en las hazañas de los caballeros andantes. Mientras, se desarrollará el amor adúltero de Lanzarote y la reina Ginebra, que acabará dividiendo a la corte en dos bandos, uno encabezado por Galván y el otro, por el mismo Lanzarote. La guerra interna y el debilitamiento de la corte por las numerosas muertes llevarán a un intento de usurpación del trono por parte de Mordret, que además quiere quedarse con la reina. Todo ello lleva a una nueva guerra, cuyo desenlace es una terrible batalla en Camlann o Salesbieres, en la que el rey da muerte a Mordret, aunque queda gravemente herido por éste; en el combate perecen casi todos los caballeros de la Mesa Redonda y se derrumba el esplendor de la corte artúrica. Arturo es acogido por Morgana en la isla de Avalón, donde sería curado de sus heridas (Alvar 1991: 24-30).

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	113	0,002	113	0,002	—	—
Barcelona	32	0,006	22	0,004	—	—
Coruña, A	—	—	6	0,005	—	—
Gipuzkoa	—	—	5	0,007	—	—
Girona	14	0,018	11	0,015	—	—
Madrid	10	0,002	7	0,001	—	—
Navarra	6	0,009	—	—	—	—
Sevilla	—	—	9	0,005	—	—
Zaragoza	39	0,040	28	0,029	—	—

Es muy poco frecuente el apellido “Artús”, y sólo se encuentra en torno a los Pirineos, en Zaragoza, Gerona y Navarra. No hay gran diferencia con la distribución de “Arturo”, aunque en este caso se encuentre en Huesca, Lérida y Asturias. No se puede hablar de una gran dispersión con respecto a los datos del siglo XII; en todo caso, se puede señalar la desaparición del antropónimo de las zonas de Castilla en las que se documentaba durante la Edad Media.

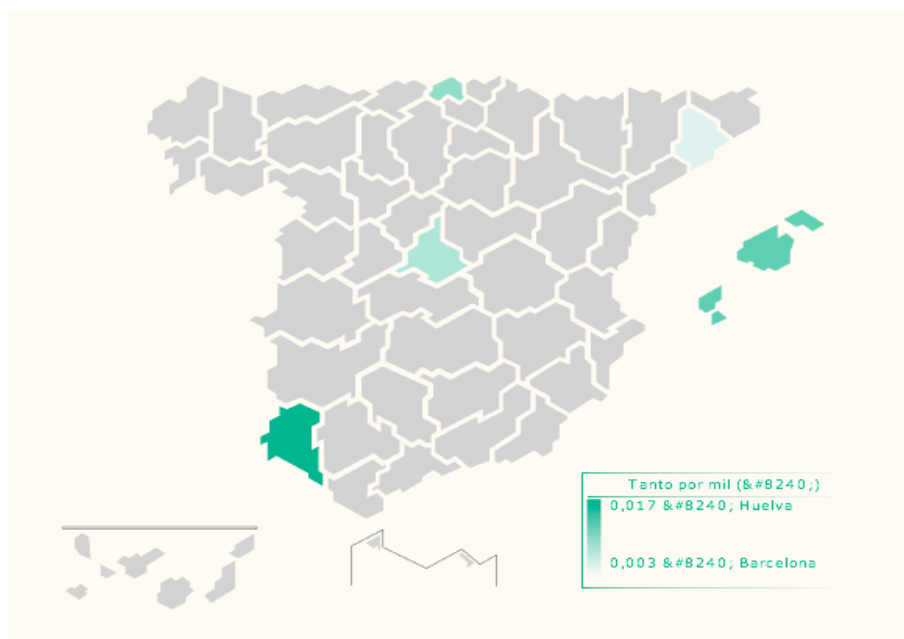


Mapa 7: Arturo.

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	78	0,002	98	0,002	—	—
Asturias	9	0,008	10	0,009	—	—
Barcelona	6	0,001	14	0,003	—	—
Coruña, A	—	—	8	0,007	—	—
Huesca	5	0,022	5	0,022	—	—
Lleida	12	0,027	6	0,014	—	—
Madrid	12	0,002	24	0,004	—	—
Málaga	8	0,005	9	0,006	—	—
Valencia/ València	5	0,002	—	—	—	—

7. *Merlín*

Mago y profeta, fue engendrado por un íncubo, ángel caído por su lujuria, en la hija del rey de Demecia, al sur del País de Gales. Desde niño dio muestras de su capacidad como profeta al anunciar la destrucción del usurpador Vortiger, el retorno de Uterpandragón, el reino de Arturo y la historia futura de los bretones. Esta faceta de Merlín perdurará con el paso de los siglos y se le seguirán atribuyendo profecías de carácter político hasta bien entrado el siglo XV. Merlín será también amigo y consejero de Uterpandragón, y protector del rey Arturo, al que impulsa a instituir la Mesa Redonda para formar una nueva caballería cristiana; profetizará los misterios del Grial y, finalmente, no podrá evitar su propio destino, víctima de las artes mágicas que había enseñado a su discípula y amante Viviana (Alvar 1991: 296-299).



Mapa 8: Merlín.

Provincia	Apellido 1º		Apellido 2º		Ambos apellidos	
	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)	Total	Por mil (‰)
Total	104	0,002	86	0,002	—	—
Balears, Illes	9	0,008	5	0,004	—	—
Barcelona	17	0,003	12	0,002	—	—
Bizkaia	7	0,006	7	0,006	—	—
Cantabria	—	—	6	0,010	—	—
Huelva	9	0,017	—	—	—	—
Madrid	32	0,005	42	0,006	—	—

Más de la mitad de las personas que se apellidan “Merlín” (62) han nacido en el extranjero, lo que hace sospechar que no se trata de la pervivencia de quienes se llamaban así en Sahagún en el siglo XII y XIII. “Merlín” como nombre propio también parece ser de importación reciente, como veremos en breve.

8. *Enebra*

Los nombres femeninos convertidos en apellido son muy escasos, quizás porque siempre ha predominado la transmisión por vía masculina, lo que no quiere decir que no hubiera casos en los que un hermano llevaba el apellido del padre y otros el de la madre.

“Ginebra” e “Iseo” figuraban entre los nombres utilizados en la familia Lago en los siglos XV y XVI, y “dona Enebra” ya aparece en un documento de Plasencia de 1213 por el que hace una donación “a la orden de Montfrag”, que se encontraba en una delicada situación, entre su adscripción a la orden del Temple y a la orden cisterciense de Calatrava (Menéndez Pidal 1919: n. 328).

En la actualidad, hay 32 casos de “Enebra” como primer apellido y otros 35 como segundo apellido; entre Barcelona y Vizcaya se localizan la mitad de los testimonios de primer apellido; Madrid (10), Valencia (6) y Vizcaya (5) acumulan la mayor parte de los casos en segundo apellido.

9. *Los nombres propios*

Como nombres propios, “Arturo” (30.416) y sus variantes, “Artur” (2.423) y “Artús” (26), son con diferencia los más frecuentes, aunque en su mayor parte se trata de ciudadanos hispanoamericanos.

Siguen en popularidad “Tristán” (816 casos) y “Merlín” (60 ejemplos, de los cuales 18 son extranjeros, y de ellos, 7 nacidos en Camerún).

Como nombre propio femenino, el más destacado es “Isolda” (148 casos, en su mayoría de Barcelona, Gerona, Valencia, Tarragona, Madrid y Asturias). Le siguen en frecuencia “Ginebra” (144 casos, repartidos entre Barcelona, Madrid, Baleares, Valencia y Asturias) y “Morgana” (60 ocurrencias, de las cuales 14 pertenecen a ciudadanas brasileñas y 5 a italianas).

Conclusiones

Si volvemos a los apellidos, la situación actual deja de manifiesto el éxito de “Galván”; es indudable. La popularidad de este caballero no se vio afectada por la evolución del personaje artúrico con el paso del tiempo: dos romances recurren a la figura de Galván, pero este caballero no tiene ya ninguna relación con el sobrino del rey Arturo, pues su actividad se centra en la corte francesa, en el entorno de Roldán y de Gaiferos. Se trata de *Estávase la condessa* y *Vámonos, dixo, mi tío*. Ambos romances constituyen una sola unidad narrativa, ya que el segundo continúa con unas palabras de Gaiferos que son introducidas por un verbo *dicendi* al final del primer romance. Así, *Estávase la condessa*

plantea la trama y *Vámonos, dixo, mi tío* el desenlace, con el regreso y la venganza de Gaiferos. En ambos romances el conde Galván es un cobarde traidor que maltrata a su piadosa esposa, la condesa, madre de Gaiferos, y muere decapitado por éste.

La degradación de la figura de Gauvain comienza en la *Queste del Saint Graal* por su tendencia mujeriega y frívola, y en el *Tristan en prose* el sobrino del rey Arturo no goza del prestigio que tenía en el *roman en verso*, pues es considerado envidioso, traidor y cobarde (Yllera 1991). Sin embargo, en los romances citados no queda nada más que un nombre, imposible de vincular a la materia de Bretaña o al mundo artúrico. Y la antroponimia no se resiente de los derroteros literarios que había emprendido el sobrino del rey Arturo.

Galván, Galeote (¿Galehaut?), Tristán, Lanzarote, Bores, Galaz, Arturo o Artús y Merlín aparecen juntos en la *post-Vulgata*, lo que podría llevarnos a pensar que fue de esta obra de donde salieron los personajes, pero es una conclusión arriesgada (si no errónea), ya que los datos del siglo XII dejan de manifiesto que el proceso de penetración de la antroponimia artúrica en la península ibérica se inició antes de la existencia de esa compilación, antes de que existieran la *Vulgata*, Robert de Boron o incluso antes de que Chrétien de Troyes comenzara a escribir sus obras. Sí que es posible que el éxito de la *post-Vulgata* y de algunas versiones de Tristán diera mayor difusión a algunos nombres.

En los apellidos no ha pervivido ningún nombre femenino, salvo el de “Enebra”, que ya se documentaba en 1218.

Palmerín es el único héroe de libros de caballerías que ha transmitido su nombre convertido en apellido. La relativa abundancia con la que se documenta en la provincia de Badajoz (unos 70 casos entre primer y segundo apellido) hace pensar que pudo llegar desde Portugal, como su propio libro.

Ni Perceval ni el Grial han dejado testimonios. Los pocos individuos que lucen como apellido el nombre del caballero de Gales han nacido todos en el extranjero.

Y por lo que respecta al Grial, habría sorprendido que tan preciado objeto hubiera dado lugar a un apellido, pero cualquier lector de la poesía de fray Luis de León recordará que el agustino de Salamanca había dedicado hacia 1571 una de sus más apreciadas odas (*Recoge ya en el seno*) al licenciado Juan de Grial. Covarrubias considera que “Grial” es nombre de lugar y apellido, pero no hemos encontrado en la actualidad ninguna población, ni ningún apellido que sea “Grial” o “Graal”. Juan de Grial fue erudito editor de las obras de Isidoro de Sevilla (1599) y secretario de Pedro Portocarrero, obispo de Calahorra (1589) e inquisidor

general más tarde. Es posible que Covarrubias tuviera en la memoria la dedicatoria del sabio agustino o que conociera personalmente al destinatario de la composición, que pudo haber tomado ese nombre como apelativo religioso, no como apellido: la iglesia de Santa María la Real de O Cebreiro (Lugo) es conocida como “iglesia del grial” por un milagro eucarístico que se sitúa en ella en el siglo XIV; quizás el amigo de fray Luis de León tuviera alguna relación con esta localidad gallega, pero no he conseguido averiguar nada al respecto.

Los resultados de la antroponimia artúrica en España son similares a los del resto de Europa occidental.

En cuanto a los nombres propios, son representativos de las modas y los gustos. Por eso, quizás puedan servir para establecer distintas fases de la difusión de algún aspecto de las leyendas artúricas, y más en la actualidad, cuando los nombres se escogen y no siempre se transmiten dentro del ámbito familiar. Si dejamos al margen el nombre de “Arturo” y sus variantes, que con cerca de 40.000 casos prueba una gran vitalidad, se puede establecer que las jóvenes llamadas “Ginebra” (144 casos) o “Morgana” (87 ejemplos) tienen en el momento actual una media de edad de 12 y de 14 años, aproximadamente. Los jóvenes llamados “Tristán” (816) o “Merlín” (60) rondan los veinte años.

Las “Isoldas” (que ya tienen unos treinta años de media) no han recibido el nombre de la literatura, sino de la música, gracias a la huella de Wagner, como deja de manifiesto la forma que recibe el nombre, ajeno a la tradición hispánica. La afición musical de quienes pusieron ese nombre a sus hijas explicaría su limitada expansión: casi la mitad de los 148 casos se encuentran en Barcelona, y a ellos hay que añadir los de Gerona.

Y el peso de la tradición es, sin duda, la causa de la ausencia casi total de nombres y apellidos artúricos en gran parte del centro de la península ibérica: Segovia, Soria, Guadalajara, Cuenca, Castellón, Albacete, Jaén, Córdoba y Badajoz apenas nos han suministrado ejemplos. Y Galicia, que en algún momento se sintió movida por la moda de la antroponimia bretona (o celtizante), parece haberse alejado de ella.

Bibliografía

Aebischer, Paul (1955-1956): «L’entrée de Roland et d’Olivier dans le vocabulaire onomastique de la Marca hispanica», *Estudis romànics* 5, 55-76.

Alvar, Carlos (1991): *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza.

- Beceiro Pita, Isabel (2006): «Modas estéticas y relaciones exteriores: La difusión de los mitos artúricos en la corona de Castilla (s. XIII-comienzos s. XVI)», en: Beceiro Pita, Isabel: *Libros, lectores y bibliotecas en la España medieval*. Murcia: Nausicaä, 245-285 [1ª ed. 1993, *En la España Medieval* 16, 135-167].
- Chareille, Pascal (2008): *Genèse médiévale de l'anthroponymie moderne*. Vol. VI: *Le nom: histoire et statistiques: quelles méthodes quantitatives pour une étude de l'anthroponymie médiévale?* Tours: Université.
- Defourneaux, Marcelin (1949): *Les Français en Espagne aux XIe et XIIe siècle*. Paris: PUF.
- Dolç, Miquel (1959): «Antroponimia latina», en: *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Vol. I. Madrid: CSIC, 389-420.
- Dopico Blanco, Fernando (2007): «Historia xenealóxica dos Lago de Obaño e Barallobre nos séculos XV e XVI», *Cátedra. Revista eumesa de estudos* 14, 185-220.
- Hook, David (1991): *The Earliest Arthurian Names in Spain and Portugal*. St. Albans: Fontaine Notre Dame.
- (1993a): «Further Early Arthurian Names from Spain», *La Corónica* 21, 23-33.
- (1993b): «Transilluminating Tristan», *Celestinesca* 17.2, 53-84.
- (1996): «Esbozo de un catálogo cumulativo de los nombres artúricos peninsulares anteriores a 1300», *Atalaya* 7, 135-152.
- Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.es/daco/daco42/nombyapel/nombyapel.htm> [consultado en enero y mayo de 2012].
- Lapesa, Rafael (1980): *Historia de la lengua española*. 8ª ed. Madrid: Gredos.
- Lejeune, Rita (1950): «La naissance du couple littéraire *Roland et Olivier*», en: *Mélanges Henri Grégoire*. Vol. II: *Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire orientales et slaves* 10, 371-401.
- (1970): «Les noms de Tristan et Iseut dans l'anthroponymie médiévale», en: *Mélanges de langue et de littérature du Moyen Âge et de la Renaissance offerts à Jean Frappier*. Vol. II. Genève: Droz, 625-630.
- Menéndez Pidal, Ramón (1919): *Documentos lingüísticos de España*. Vol. I: *Reino de Castilla*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.

- Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo (2012): *De linajes, parentelas y grupos de poder. Aportaciones a la historia social de la nobleza bajomedieval gallega*. Madrid: CSIC.
- Pastoureau, Michel (1989): «*L'enromancement du nom. Étude sur la diffusion des noms de héros arthuriens à la fin du Moyen Âge*», en: Pastoureau, Michel: *Couleurs, images, symboles: études d'histoire et d'anthropologie*. Paris: Léopard d'or, 111-124.
- (2006): *Les chevaliers de la Table Ronde*. Lathuile / Haute Savoie: Éditions du Gui.
- Perouas, Louis *et al.* (1984): *Léonard, Marie, Jean et les Autres: les prénoms en Limousin depuis un millénaire*. Paris: CNRS.
- Piel, Joseph M. (1959): «Antroponimia germánica», en: *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Vol. I. Madrid: CSIC, 421-444.
- Usero González, Rafael (1986): *Sir Lanzarote do Lago e a súa proxenie cedeiresa*. O Castro-Sada: Fundación Municipal Villabrilte.
- Yllera, Alicia (1991): «Gauvain / Gawain: Las múltiples transposiciones de un héroe», *Revista de Literatura Medieval* 3, 199-221.

Lingüística

Lo oral en lo escrito: la inmediatez comunicativa en la narrativa picaresca

Carmen Manzano Rovira

Universidade de Santiago de Compostela
Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades

1. Introducción

El presente artículo supone una breve aproximación a uno de los aspectos que serán tratados pormenorizadamente (si las circunstancias lo permiten) en un futuro proyecto posdoctoral que tendrá como propósito la definición y caracterización de la narrativa picaresca dentro del paradigma de las Tradiciones Discursivas.

En esta ocasión me voy a ocupar del estudio de un rasgo que, tanto desde el punto de vista lingüístico como literario, se ha asociado frecuentemente a las obras de los pícaros, a saber, lo que autores como Koch y Oesterreicher (2007) han denominado *inmediatez comunicativa*.

En este sentido, son varios los estudiosos que han aplicado distintas etiquetas del tipo *oralidad, hablado, espontaneidad* y otras semejantes a los relatos de pícaros. Desde la perspectiva de la lingüística histórica, Rey (2011: 703) indica que la mixtura de oralidad y escrituralidad caracteriza algunos géneros como el que nos ocupa en esta contribución:

La combinación de las características de la oralidad y de la escrituralidad que se dan en el diálogo literario puede ser reveladora del tipo de discurso en el que se inscriben determinados textos, e incluso caracterizadores de géneros como el diálogo humanístico, picaresco, romántico, etc. (Rey 2011: 703).

En los estudios literarios sobre alguna obra del corpus de picaresca se pueden documentar afirmaciones que resaltan aspectos de la inmediatez comunicativa en el estilo de su prosa. Hablando de las obras de picaresca femenina de Castillo Solórzano, Rey Hazas afirma que «la prosa de Castillo es *humilde*, de estilo *bajo*, hablando como los

tratadistas de la época, es decir llana, sin muchos artificios retóricos» (Rey Hazas 1986: 31).

En la misma línea se encuentran citas como las siguientes sobre el estilo narrativo de *Alonso, mozo de muchos amos* y *Estebanillo González*, respectivamente:

También se puede rastrear en las páginas del *Alonso* las huellas del habla popular, en forma de dichos y voces propias de gente sencilla, así como frecuentes arcaísmos procedentes, al parecer, de fuentes castellanas primitivas. (Donoso 2005: 136).

El contenido del libro [*Estebanillo González*], manifiesto desde las dedicatorias, ha de ser, por tanto, histórico y festivo a la vez, y a él corresponde un estilo también doble, a ratos conversacional, a ratos muy elevado. (Carreira / Cid 1990: cxxxvii).

Por último, no se puede pasar por alto la descripción que hace Menéndez Pidal de la lengua de Mateo Alemán en el *Guzmán de Alfarache* indicando que «[l]a lengua conversacional de esta picaresca biografía llega a menudo al máximo de espontaneidad» (Menéndez Pidal 2005: 950).

Dado que este trabajo se encuentra todavía en una etapa inicial, elaboraré brevemente un estado de la cuestión, deteniéndome en los imperativos estético-literarios que influyen en la manera de prosificar de los autores de obras picarescas y en la problemática que supone el estudio de la “inmediatez comunicativa” en una época pasada, y remataré mi exposición con una serie de ejemplos extraídos del corpus de novelas picarescas que ha formado parte de mi tesis doctoral (Manzano 2011).

2. Huellas de oralidad en la narrativa picaresca. Imperativos estético-literarios

Según Meyer-Minnemann (2008: 28-36) el género picaresco se define principalmente por tres características, a saber, la autobiografía ficticia, el relato del pícaro y el final abierto. En la comunicación presentada en Santiago de Compostela dentro del *IX Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles*, siguiendo la línea de Cabo Aseguinolaza (1992: 9-42), mostré cómo ha de entenderse la autobiografía en un sentido amplio, de manera que sirva para incluir tanto obras contadas por el pícaro en primera persona como el *Lazarillo* como otros relatos entre los cuales podemos citar *La hija de Celestina* o *La desordenada codicia de los bienes ajenos*.

Para ello Cabo Aseguinolaza (1992) crea un esquema según el cual la picaresca se entiende como un acto comunicativo dialógico en el que intervienen un emisor y un receptor (o narratario) que pide al pícaro información sobre su vida. Sería autobiografía en el sentido de que el protagonista relata su historia, pero dentro de un marco dialogado.

De hecho, el diálogo es una pieza clave en este tipo de relatos, hasta el punto de que puede configurar la estructura externa de varios de ellos. El ejemplo más paradigmático lo representa la obra de Jerónimo de Alcalá Yáñez, *Alonso, mozo de muchos amos*, que se articula totalmente en torno a la conversación entre el protagonista y un vicario de su convento en la primera parte y entre Alonso y el cura de Zoles en la segunda. Otro modelo dialógico es el de *La hija de Celestina* en la que se inserta dentro de una narración con perspectiva de narrador omnisciente en tercera persona la historia de Elena mediante un intercambio comunicativo entre ella y Montúfar.

En este esquema el narratario adquiere un lugar destacado, pues siempre está presente en el discurso y se manifiesta mediante alusiones continuas a su persona (lo veremos en los ejemplos al final de la exposición) y en el abundante uso de apóstrofes y de verbos *dicendi*.

Además de la autobiografía, se detectan en la picaresca la influencia y la herencia de otras tradiciones discursivas que también implican un narratario explícito; como la epístola —esta es la forma que adopta el *Lazarillo*— o el sermón, que subyace, por ejemplo, en el *Guzmán de Alfarache* o en *Periquillo el de las gallineras*.

Por otra parte, Cabo Aseguinolaza (1992: 106-107) relaciona el estilo llano de las novelas picarescas —caracterizado por refranes, proverbios, anacolutos, rima interna, adición, parataxis, etc.— con el “decoro literario” (Mañero 2009; Rey Hazas 1986: 115) que había que guardar en la época. Las palabras dichas por un pícaro tienen que pertenecer a un registro coincidente con su estrato social, de manera que el autor literario debe imitar el lenguaje oral para hacer verosímil el relato pseudoautobiográfico del pícaro.

La verosimilitud es una de las máximas que las obras de los Siglos de Oro tenían que cumplir según la preceptiva de la época:

[Y]o quiero poner el fundamento a esta fábrica de la verisimilitud, y digo que es tan necessaria, que, adonde falta ella, falta el ánima de la poética, porque el que no haze acción verisímil a nadie imita. (López Pinciano 1596: 62).

A la verosimilitud y al decoro literario habría que añadir otro precepto que se extendió por toda Europa en la época del Renacimiento. Me estoy refiriendo al tópico «escribo como hablo» erasmista que Juan de Valdés popularizó en nuestra literatura de la siguiente manera:

El estilo que tengo me es natural y sin afectación ninguna. Escribo como hablo; solamente tengo cuidado de usar de vocablos que signifiquen bien lo que quiero decir, y dígolo cuanto más llanamente me es posible, porque, a mi parecer, en ninguna lengua está bien la afectación. (Valdés 1535: 192).

Como podemos comprobar, es el mismo argumento que sostiene Castillo Solórzano en el prólogo de la *Guarduña de Sevilla o anzuelo de bolsas*:

Todo cuanto yo he podido ajustarme a lo que se escribe en estos tiempos lo he hecho; mi prosa no es afectada de modo que cause enfado a los que la leyeren ni tampoco tan baja de voces que haga el mismo efecto; esta prosa que hablo es la que escribo, porque veo que más se admite en lo natural que lo afectado. (Castillo 1642: 65-66).

De todas maneras, este tópico «escribo como hablo» es realmente una metáfora, pues lo oral no es más que un modelo inalcanzable de lo escrito. Ni siquiera una transcripción de una conversación sería un texto oral, ya que faltaría el contexto, la connivencia y el conocimiento común entre los interlocutores, los rasgos suprasegmentales, etc. Así que tenemos que ser conscientes de que lo que hay en los textos nunca va a ser una huella de lo oral, sino un texto elaborado (en distinto grado) por un autor (Gauger 1996: 357).

3. Inmediatez y distancia comunicativas

En la introducción se hizo referencia a una serie de términos con diverso significado que remitían al carácter oral o conversacional de la narrativa picaresca. Aunque en el apartado anterior se han considerado conjuntamente, en realidad, el uso de cada uno de ellos guarda relación con algún aspecto lingüístico distinto. Es decir, si nos referimos al modo de enunciación podemos distinguir entre *lengua hablada* frente a *lengua escrita*. Si, en cambio, tenemos en cuenta el canal de comunicación, este puede ser *oral* o *escrito*. Por el contrario, cuando hablamos de registro empleamos los términos *familiar* o *popular*; mientras que los adjetivos *coloquial* o *conversacional* califican fundamentalmente a tipos

de discurso o de texto¹. Una manera de evitar esta confusión terminológica sería aplicar la distinción inmediatez-distancia comunicativa propuesta por Koch y Oesterreicher (2007), que permite englobar todos estos rasgos dentro del plano de la inmediatez. Dichos autores introducen una nueva dimensión dentro de la cadena variacional propuesta por Coseriu (1981: 30), que comprendía las dimensiones diatópica, diafásica y diastrática. Se trata de un nuevo continuo conceptual gradual y escalar que iría de la inmediatez a la distancia comunicativa. Si dividimos este continuum teniendo en cuenta el medio comunicativo, el esquema de Oesterreicher (2004: 735) que presentamos a continuación en el cuadro 1 quedaría dividido en cuatro zonas que se corresponderían con lo que Nencioni (1976) denominaba: *parlato parlato* (zona A), *parlato scritto* (zona B), *scritto parlato* (zona C) o *scritto scritto* (zona D).



Cuadro 1: Continuum inmediatez-distancia comunicativa (Oesterreicher 2004: 735).

Existen muestras de tradiciones discursivas para cada una de las secciones que Oesterreicher (2004) denomina A, B, C y D. El primer caso sería una conversación en un bar, el segundo podría tratarse de la lectura de una conferencia, mientras que un caso del tercero podría ser una carta privada en estilo coloquial y, por último, un ejemplo del cuarto lo constituiría un texto jurídico. Para el objetivo que planteamos en este trabajo nos interesa fundamentalmente la sección C, es decir, la que contiene las fuentes escritas (en mi caso, la narrativa picaresca) en las que se pueden rastrear rasgos de inmediatez.

Para fijar la línea que existe entre inmediatez y distancia comunicativas hay una serie de parámetros que han de tenerse en cuenta (Oesterreicher 1996: 318-319):

- La privacidad de la comunicación.

¹ Para una explicación de la diferencia entre estos términos y su uso, véase López Serena (2007).

- El conocimiento mutuo de los interlocutores y saber compartido.
- La participación emocional.
- La integración del discurso en el contexto situativo y accional.
- El tipo de referencialización.
- La posición local y distancia temporal de los interlocutores.
- La cooperación.
- La dialoguicidad.
- La espontaneidad.
- La fijación y determinación del tema.

Pero, ¿hasta qué punto detectamos estas características en un texto de carácter ficticio en el que los diálogos y los personajes son creados por un autor? Como se verá a continuación este problema es solo la punta del iceberg que supone la investigación de las huellas de lo oral en lo escrito.

4. Problemas para el estudio de la inmediatez comunicativa en la narrativa picaresca

La primera cuestión a la que nos tenemos que enfrentar para el estudio de la inmediatez comunicativa en la narrativa picaresca reside en el medio de expresión de estas obras, pues solo contamos con textos escritos para llevar a cabo nuestro trabajo. Se trata de una contradicción en toda regla, pues todo texto escrito está elaborado y, por tanto, buscar lo espontáneo, lo oral en él se vuelve una tarea cuando menos poco productiva.

De todos modos, hay una serie de fuentes que son útiles para el estudio de la inmediatez. Oesterreicher (1996: 324-332) habla de nueve posibilidades:

- Competencia escrita de impronta oral.
- Lenguas en contacto: escritura de personas bilingües en situaciones triglósicas.
- Descuidos en la expresión escrita.
- Transcripción de enunciados de la inmediatez.
- Adaptación de la expresión lingüística a las posibilidades de comprensión del lector/receptor.
- Exigencias de la norma discursiva: simplicidad e inteligibilidad.
- Escribir en estilo llano.

- Mímesis de lo hablado.
- Juicios metalingüísticos de gramáticos y escritores.

La picaresca podría considerarse una muestra de “escribir en estilo llano” y “mímesis de lo oral”, en relación con la verosimilitud y la preceptiva de la época que se explicaron en el apartado anterior.

Otra dificultad se halla en el carácter histórico de los textos. Lo que consideramos en la actualidad como rasgo de inmediatez no puede proyectarse sin más a las obras del pasado (Cano 2003: 36). A esto hay que añadir el hecho de que hasta hace unas décadas el principal objeto de estudio del panorama lingüístico lo constituía la lengua escrita, quedando la lengua oral en un segundo plano.

Por otra parte, dentro de los estudios de inmediatez comunicativa ha tenido poca relevancia el análisis de la sintaxis, lo que implica un interés casi exclusivo por el léxico, el uso de refranes, etc. Prueba de ello es el ejemplo que emplea Narbona (2007: 66-67). El autor argumenta que para determinar la oralidad de los textos se ha recurrido más a elementos del léxico, giros, modismos y hechos fonéticos que a la sintaxis. En su estudio de los diálogos del *Quijote* Narbona muestra cómo la lengua de Sancho Panza se caracteriza por giros y refranes, sin embargo, desde un punto de vista sintáctico sus intervenciones son semejantes a las de D. Quijote. Un ejemplo más actual es el de *Historias del Kronen* (1994, *apud* Narbona 2007: 67) donde el carácter coloquial del libro vendría dado por el léxico o modismos (“vocabulario subestándar”), mientras que la sintaxis sería canónica.

En los últimos años han ido apareciendo trabajos que intentan superar esta problemática y nos proporcionan información sobre determinados rasgos de inmediatez comunicativa. Sirvan como muestra de ello los ya citados de Narbona (2007) y Cano (2003 y 2007), en los que explican el funcionamiento de los elementos documentados y por qué aparecen, y en los que se interesan por cuestiones de sintaxis y formas de conexión discursiva que habían quedado relegadas a un segundo plano.

5. Algunos ejemplos de inmediatez comunicativa en la narrativa picaresca

En este apartado, por medio de unos ejemplos sacados del corpus de picaresca empleado en mi tesis doctoral, pretendo mostrar algunos casos de inmediatez comunicativa que he rastreado en relación con los hechos expuestos en los apartados anteriores. No es más que un esbozo del proyecto que pretendo llevar a cabo, pues aún no he realizado el análisis exhaustivo de cada obra desde el punto de vista de la inmediatez comunicativa.

En la mayoría de relatos llama la atención la continua presencia del narratario y se alude explícitamente a él. Se trata de un rasgo que, como señalé en Manzano (2012), sirve para caracterizar a la picaresca como una tradición discursiva. En los ejemplos del (1) al (4) muestro las primeras líneas de algunas obras representativas del género en las que el protagonista se dirige directamente al narratario para presentarse y comenzar la narración de su vida².

- (1) Pues sepa vuestra merced ante todas cosas que a mí llaman Lázaro de Tormes. (*Lazarillo*, 91: 3).
- (2) El deseo que tenía, curioso lector, de contarte mi vida. (*Guzmán I*, 125: 4).
- (3) Yo, señora, soy de Segovia. (*Buscón*, 349: 3).
- (4) Yo, señores míos, nací en Triana. (*Guadaña*, 134: 7).

En las partes dialogadas en estilo directo en las que intervienen personajes pícaros o del hampa abundan expresiones coloquiales, vulgarismos, insultos e interjecciones que transportan al lector al mundo de la oralidad. Sirvan como muestra los ejemplos (5) y (6):

- (5) ¡Aosadas que yo quedé cual digan dueñas! ¡Tan negro y tan asado tenga su corazón la puta vieja!
–Putos días vivas, bellaco– me solía ella responder. (*Guitón Onofre*, 413: 19-23).
- (6) ¡Maldígate Motezuma, tocintero de Burradás, que aun ahora no me parece que he acabado de abroquelarme de las estocadas que contra mí sacaste de la vaina de tu estómago y de los tiros de tu boca, tan secreta de palabras cuan pública de regüeldos! (*Justina*, 141: 15-21).

Por supuesto, en estas conversaciones no podían faltar los refranes y las frases hechas que sirven para situar a los personajes en un escenario

² Tras los ejemplos aparece entre paréntesis la cita de la fuente de la que se han extraído. El primer elemento es la clave con la que denomino la obra, tal y como puede verse en el apartado bibliográfico de fuentes primarias. Los dos números separados por dos puntos indican el número de página y de línea de las ediciones consultadas, respectivamente.

popular. Estos hechos han sido estudiados con más detenimiento por autores como Onieva (1974), entre otros.

- (7) En la tierra de los ciegos el tuerto es rey; váyase adonde ven y verá lo que pasa. Por eso dicen que vale más ser cabeza de ratón que cola de león. (*Onofre*, 426: 22).
- (8) ¡Afuera, murmuradores, cuyas lenguas son acicates de mi intención! Cuanto y más, que el tiempo, aunque es todo locura, todo lo cura; y es cierto, que ningún otro médico da tan infalibles recetas para curar un desengaño. Y por eso dijo bien un poeta: «No hay mancha que con algo no se quite, ni detracción que el tiempo no desquite». (*Justina*, 42: 35).

Un rasgo de la sintaxis de la lengua conversacional lo constituyen los anacolutos y las elipsis (Bustos 1996: 366). En (9) se detecta un problema con la secuencia «en mí no fuese así» y su concordancia con el sujeto de la cláusula de la que debería formar parte, «que los amos». El caso (10) representa una elipsis bastante común que refleja una característica propia de los diálogos. El segundo hablante no repite el vocablo «voz» puesto que el interlocutor ya ha hecho referencia a las «voces» en su intervención y ambos conocen el tema de su conversación.

- (9) Así, como he contado, me dejó mi pobre tercero amo, do acabé de conocer mi ruin dicha, pues, señalándose todo lo que podría contra mí, hacía mis negocios tan al revés, que los amos, que suelen ser dejados de los mozos, en mí no fuese así, mas que mi amo me dejase y huyese de mí. (*Lazarillo*, 155: 18).
- (10) y dijo: señor Octavio, esto he hecho por divertirlos, el celo se me agradezca, que osadía ha sido ponerme á hacer esto delante de quien tantas voces mejores que la mía habrá oído. –Ninguna puede haber que iguale a la vuestra, dijo Octavio, y así quiero que vuestra modestia no sea ofensa de vos misma. (*Garduña* 113: 25).

También se han documentado secuencias de lo que Cano (2007: 43-44) denomina «encadenamiento de unidades léxicas». En las líneas siguientes reproducimos un ejemplo que proporciona el profesor andaluz y que dota a este diálogo de verosimilitud, pues los interlocutores repiten la expresión «oro y plata», que sería el tópico en torno al que gira toda la conversación.

- (11) Volvíle a decir: –El oro y la plata.
 –¿Qué oro y plata?– me respondió.
 Y respondíle: –La plata y oro que Vuestra Merced acá tiene mío.
 –¿Yo de Vuestra Merced oro ni plata?– me dijo–. Ni tengo plata
 ni oro ni sé lo que se dice.
 –¿Cómo no sé lo que me digo?– le respondí alborotado. –¡Bueno
 es eso, por mi vida! (*Guzmán II*, 24: 13-20).

Por último, es de referencia obligada el uso que hacen los autores de las obras picarescas de determinados marcadores discursivos para enlazar los enunciados. Son de especial interés aquellos que se incluyen en los pasajes de tipo dialogal y que poseen funciones pragmáticas diversas. Por ejemplo, el *pues* conversacional de (12) y (13), que sirve para introducir la segunda intervención del diálogo como una respuesta lógica a partir de lo afirmado en el turno de palabra anterior, y el *luego* refutativo del ejemplo (14), cuyo valor queda explicitado además por el empleo del verbo *replicar*.

- (12) –Si, sabré– respondió él.
 –Pues decid que os den el hábito, que más sabéis que yo.
 (*Lazarillo de Manzanares*, 126: 6).
- (13) ¿Ya se nos hace deífica, después que tiene de historia lo que se podía digerir con dos de girapliega? ¿No oye? No, que está muerta. Pues vaya de responso a humo muerto. (*Pícara Justina*, 58: 37).
- (14) –Doctor– respondía ella–, si vos no empreñáis, ¿cómo puedo yo parir?
 –¿Luego en mí está la falta?– replicaba él. (*Guadaña*, 1644, 148: 23).

6. Conclusiones

Tras todo lo expuesto, lo primero que se detecta en las obras que componen el corpus de la narrativa picaresca es que sus autores no intentan en ningún momento transcribir ni reflejar de manera exacta la lengua hablada de su época (López Serena 2007: 196). En todo caso, lo que pretenden es dotar al texto de cierta apariencia oral o coloquial, bien para seguir unos determinados imperativos estilísticos, bien para caracterizar ciertos personajes o ambientes.

Por otra parte, se observa la existencia de serias dificultades para rastrear las huellas de la oralidad en los textos escritos de otras épocas.

Los datos que se pueden extraer de la lengua oral desde el punto de vista histórico solo pueden proceder de fuentes indirectas.

No obstante, aunque el trabajo en este ámbito parezca poco productivo, en realidad sí se pueden obtener datos interesantes, a pesar de que sean de carácter mediato. En las obras analizadas los autores emplean distintos recursos lingüísticos y los utilizan de diferente manera y con diferente función dependiendo del tipo de texto que estén elaborando. Los diálogos contienen expresiones y estructuras que no se hallan en los pasajes descriptivos o en las digresiones moralizantes. Por tanto, a pesar de que no se esté transcribiendo un diálogo real, sí que se pueden observar muestras o características de lo que para un escritor de la época constituía la lengua oral o el registro informal. A este respecto afirma Cano:

[T]ambién ellos [los diálogos literarios] pueden servir, entre otras cosas, para ver cómo los autores de textos concebían lo que debía ser un diálogo, cuáles eran los elementos pertinentes que los diferenciaban de otros tipos de enunciado, y si se les dotaba de una organización lingüística específica. No serán diálogos “reales”, pero sí pueden enseñar qué es lo que se ha creído históricamente que es un diálogo, cuáles han sido sus modos “prototípicos” y cómo han variado éstos. (Cano 2007: 47).

El proyecto que intentamos desarrollar no es tarea fácil e implicará un análisis profundo de la estructura interna y externa de cada obra del corpus. El objetivo sería observar qué rasgos pueden considerarse como huellas o imitación de la inmediatez comunicativa, cómo operan y, en un momento posterior, comprobar si existen y cómo funcionan en otros géneros narrativos contemporáneos, para de este modo poder discernir cuáles serían las particularidades de la forma de expresión picaresca. Pese a todos los obstáculos, creo que los resultados pueden ser interesantes y arrojar luz sobre la cuestión de la definición y propiedades de este género literario que «se resiste a ser definido» (Lázaro Carreter 1983: 195). Por ello quiero concluir mi intervención con la visión esperanzadora que ofrece el profesor Oesterreicher cuando afirma que «[s]in embargo, y a pesar de estas dificultades, hay que tener en cuenta que tal investigación es sumamente fascinante y, sobre todo, absolutamente necesaria» (Oesterreicher 1996: 333).

Bibliografía

Fuentes primarias. El corpus de la narrativa picaresca

- [*Alonso y Alonso 2*] Alcalá Yáñez, Jerónimo (1624-1626): *Alonso, mozo de muchos amos o El donado hablador*. Edición de Miguel Donoso Rodríguez (2005). Universidad de Navarra: Áurea Hispánica.
- [*Buscón*] López de Úbeda, Francisco (1605): *Libro de entretenimiento de la pícaro Justina*. Edición de Rosa Navarro (2007). Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 21-466.
- [*Desordenada*] García, Carlos (1619): *La desordenada codicia de los bienes ajenos*. Edición de Giulio Massano (1974). Barcelona: Fontamara.
- [*Estebanillo*] Anónimo (1646): *Vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor, compuesto por él mismo*. Edición de Antonio Carreira y Jesús Antonio Cid (1990). Madrid: Cátedra.
- [*Garduña*] Castillo Solórzano, Alonso de (1642): *La garduña de Sevilla y anzuelo de bolsas*. Edición de Federico Ruiz Marcosende (1975). Madrid: Espasa-Calpe.
- [*Guadaña*] Enríquez Gómez, Antonio (1644). Edición de Teresa de Santos (1991). Madrid: Cátedra.
- [*Guzmán I y II*] Alemán, Mateo (1599 y 1604): *Vida del pícaro Guzmán de Alfarache, atalaya de la vida humana*. Edición de José María Micó (2001). Madrid: Cátedra.
- [*Guzmán 2*] Sayavedra, Luján de (1602): *Segunda parte del Guzmán de Alfarache*. Edición de Rosa Navarro (2005). Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 131-387.
- [*Guzmán 3*] Machado da Silva, Félix (1650): *Tercera parte del Guzmán de Alfarache*. Edición de Gerhard Moldenhau (1927). *Revue Hispanique* 69, 1-340.
- [*Hija e Ingeniosa*] Salas Barbadillo, Alonso Jerónimo de (1612-1614): *La hija de Celestina y La ingeniosa Elena*. Edición de Rosa Navarro (2005). Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 481-602.
- [*Lazarillo*] Anónimo (1554): *Vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*. Edición de Alberto Blecua (1990). Madrid: Castalia.
- [*Lazarillo 2*] Anónimo (1555): *Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes*. Edición de Pedro Piñero (1988). Madrid: Cátedra.

- [*Lazarillo Luna*] Luna, Juan de (1555): *Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes*. Edición de Pedro M. Piñero (1988). Madrid: Cátedra.
- [*Lazarillo Manzanares*] Cortés de Tolosa, Juan (1620): *Lazarillo de Manzanares*. Edición de M.^a Inés Chamorro Fernández (1970). Madrid: Taurus.
- [*Marcos y Marcos v. 2*] Espinel, Vicente (1618): *Vida del escudero Marcos de Obregón*. Edición de M.^a Soledad Carrasco (1972). Madrid: Castalia.
- [*Onofre*] González, Gregorio (1604): *El guitón Honofre*. Edición de Rosa Navarro (2005). Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 394-554.
- [*Periquillo*] Santos, Francisco (1668): *Periquillo el de las gallineras*. Edición de Florencio Sevilla (2001). Madrid: Castalia, 1137-1182.
- [*Teresa*] Castillo Solórzano, Alonso de (1632): *La niña de los embustes Teresa de Manzanares*. Edición de Simancas Ediciones (2004). El Parnasillo: Palencia.
- [*Trapaza*] Castillo Solórzano, Alonso de (1637): *Aventuras del bachiller Trapaza*. Edición de Jacques Joret (1986). Madrid: Cátedra.

Fuentes secundarias

- Bustos Tovar, José Jesús de (1996): «La imbricación de la oralidad en la escritura como técnica del discurso narrativo», en: Kotschi, Thomas / Oesterreicher, Wulf / Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana, 319-374.
- (2001): «De la oralidad a la escritura en la transición de la Edad Media al Renacimiento la textualización del diálogo conversacional», *Criticón* 81-82, 191-206.
- Cabo Aseguinolaza, Fernando (1992): *El concepto de género y la literatura picaresca*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Cano Aguilar, Rafael (2003): «Sintaxis histórica, discurso oral y discurso escrito», en: Bustos Tovar, Jesús de (coord.): *Textualización y oralidad*. Madrid: Visor Libros, 27-48.
- (2007): «De nuevo sobre la oralidad e historia de la lengua: el caso del *Guzmán de Alfarache*», en: Cortés Rodríguez, Luis / Bañón Hernández, Antonio / Espejo Muriel, María del Mar / Muñío Valverde, José Luis (coords.): *Discurso y oralidad. Homenaje al*

- profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Madrid: Arco/Libros [*Oralia*, Anejos 3/1], 41-64.
- Carreira, Antonio / Cid, Jesús Antonio (1990): «Introducción», en: Carreira, Antonio / Cid, Jesús Antonio (eds.): *Vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor, compuesto por él mismo*. Madrid: Cátedra, ix-ccxxv.
- Coseriu, Eugenio (1981): *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Donoso Rodríguez, Miguel (2005): «Estudio preeliminar», en: Donoso Rodríguez, Miguel (ed.): *Alonso, mozo de muchos amos (1624-1626)*. Madrid: Iberoamericana / Vervuert, 13-158.
- Gauger, Hans-Martin (1996): «Escribo como hablo. Oralidad en lo escrito», en: Kotschi, Thomas / Oesterreicher, Wulf / Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana, 341-358.
- Koch, Peter / Oesterreicher, Wulf (2007): *Lengua hablada en la Rumania: Español, Francés, Italiano*. Madrid: Gredos.
- López Pinciano, Alonso (1596): *Philosophi Antigua Poetica*. Edición de Alfredo Carballo Picazo (1973). Madrid: CSIC / Instituto Miguel de Cervantes.
- López Serena, Araceli (2007): *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Manzano Rovira, Carmen (2011): *La expresión de consecuencia en la narrativa picaresca: nivel oracional y discursivo*. Universidade de Santiago de Compostela. Tesis de doctorado inédita.
- (2012): «La expresión de la consecuencia en la narrativa picaresca. La teoría de la gramaticalización y las tradiciones discursivas en los estudios de gramática histórica», en: Rodríguez Gallego, Fernando / Schlumpf, Sandra (eds.): *Actas del IX Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Santiago de Compostela, 9 y 10 de junio de 2011)*. Basel: Institut für Iberoromanistik der Universität Basel [*Acta Romanica Basiliensia* 23], 47-62.
- Mañero Lozano, David (2011): «Decoro literario y relaciones intertextuales en el *Coloquio de los perros*», *Visiones y revisiones cervantinas*. *Actas selectas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, <http://www4.ujaen.es/~dmanero/Pagina%20personal/Decoro.pdf> [fecha de consulta: 2.9.2012].
- Menéndez Pidal, Ramón ([1938-1945] 2005): *Historia de la lengua española*. Madrid: Fundación Menéndez Pidal / Real Academia Española.

- Meyer-Minnemann, Klaus (2008): «El género de la novela picaresca», en: Meyer-Minnemann, Klaus / Schlickers, Sabine (eds.): *La novela picaresca: Concepto genérico y evolución del género (siglos XVI y XVII)*. Madrid: Iberoamericana, 13-40.
- Narbona Jiménez, Antonio (2007): «Sintaxis de la escritura oral en los diálogos del *Quijote*», en: Cortés Rodríguez, Luis / Bañón Hernández, Antonio / Espejo Muriel, María del Mar / Muñío Valverde, José Luis (coords.): *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Madrid: Arco/Libros [*Oralia*, Anejos 3/1], 65-112.
- Nencioni, Giovanni (1976) «Parlato-parlato, parlato-scritto, parlato-recitato», *Strumenti Critici* 10, 1-56.
- Oesterreicher, Wulf (1996): «Lo hablado en lo escrito», en: Kotschi, Thomas / Oesterreicher, Wulf / Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana, 317-340.
- (2004): «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado en lo escrito en el Siglo de Oro», en: Cano, Rafael (coord.): *Historia de la Lengua Española*. Barcelona: Ariel, 729-769.
- Onieva, Antonio Juan (1974): *Agudezas, sentencias y refranes en la novela picaresca española*. Madrid: Paraninfo.
- Rey Hazas, Antonio (1986): *Picaresca femenina*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Rey Quesada, Yago del (2011): «Oralidad y escrituralidad en el diálogo literario: el caso de los *coloquios* de Erasmo», en: Bustos Tovar, José Jesús de / Cano Aguilar, Rafael / Méndez García de Paredes, Elena / López Serana, Araceli (coords.): *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*. Vol. II. Sevilla: Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones, 695-713.
- Rico, Francisco (1982): *La novela picaresca y el punto de vista*. Barcelona: Seix Barral.
- Valdés, Juan de (1535): *Diálogo de la lengua*. Edición de Rafael Lapesa (2008). Valencia: Tirant lo Blanch.

DOM en portugués: ¿Proceso propio o influencia del español? Estudio preliminar

Jean-Pierre Aldon & Mario A. Della Costanza

Universität Basel & Universität Zürich

Introducción

A partir del retorno de Granada a manos cristianas comienza en España, juntamente con el auge imperial, un florecimiento sin precedentes de las artes y las letras. El inmenso apogeo cultural y económico que se produjo durante el Siglo de Oro extendió el prestigio de España y de su lengua en toda Europa. La influencia cultural alcanzó pronto los círculos altos de la sociedad y de la cultura del reino de Portugal, que adoptaron rápidamente los modelos traídos de España. Esta situación produjo en Portugal, pero sobre todo en Lisboa, una situación de bilingüismo luso-español. El presente estudio tiene como objetivo analizar las consecuencias lingüísticas de este contacto durante los siglos XV al XVIII, específicamente la influencia de la *marcación diferencial del objeto*, o DOM (*Differential Object Marking*) por sus siglas en inglés, del español al portugués.

El contacto entre el español y el portugués ha sido objeto de distintos estudios y debates desde muy temprano dentro del marco de la dialectología ibérica (Vasconcellos 1900) y latinoamericana (Rona 1965), pero también en el ámbito de las lenguas pidgines y criollas, donde el estatus de *lexifier language* en varias ocasiones es controvertido (Lenz 1928; McWhorter 2000; Munteanu 1996; Pérez-Inofuentes [en prensa]). En cuanto a la DOM ya otros estudios han enfocado este fenómeno como indicador de un contacto entre lenguas. En el caso del español en contacto con lenguas amerindias, véase Döhla (2011).

Este estudio busca esencialmente analizar la naturaleza de la DOM en estas lenguas y determinar si se trata de un proceso propio en el portugués o, más bien, de la influencia del español producida por el contacto. Para esto, nos proponemos en los primeros apartados revisar diacrónicamente el uso de la DOM en el español y el portugués a través de los siglos en cuestión. Luego analizaremos el contexto histórico que condujo

a la situación de bilingüismo en Portugal. Finalmente mostraremos los resultados de nuestro análisis basado en un corpus de ambas lenguas. En esta última parte también se toma en consideración la incidencia de la DOM en el español de los hablantes bilingües portugueses.

1. ¿Qué es DOM?

La *marcación diferencial del objeto* es un término acuñado por Bossong (1985). Este término describe un fenómeno que se basa en escalas universales¹ y que consiste en la variación en el tratamiento del segundo actante (lo que corresponde a *acusativo / paciente / objeto directo*, dependiendo de la teoría) en lenguas acusativas. En el área de las lenguas románicas donde existe la DOM, esta se expresa por la presencia o ausencia de la preposición *a* (panrománico) o *pe* (en rumano) ante el objeto directo (OD). Este fenómeno recibe un alcance de diferente amplitud dentro de la familia lingüística románica, aunque el patrón sigue siempre las mismas tendencias. En las lenguas románicas encontramos la DOM en el portugués europeo y brasileño, en el español, en el catalán —aunque esta sea percibida como españolismo por la situación de contacto—, en algunos dialectos de la periferia del ámbito francés y, en parte, en occitano, en un dialecto del retorromance, en los dialectos septentrionales y meridionales de la Italia moderna, excluyendo el estándar italiano, en Cerdeña y en el rumano. Históricamente se encuentra esta diferenciación, con un funcionamiento más extendido, en estados anteriores de las lenguas mencionadas, como en el siciliano antiguo y en el portugués (véase abajo 1.2), o en formas históricas extintas a lo largo del tiempo o en vías de extinción, como es el caso del mozárabe, del ladino o de algunos dialectos franceses de Suiza².

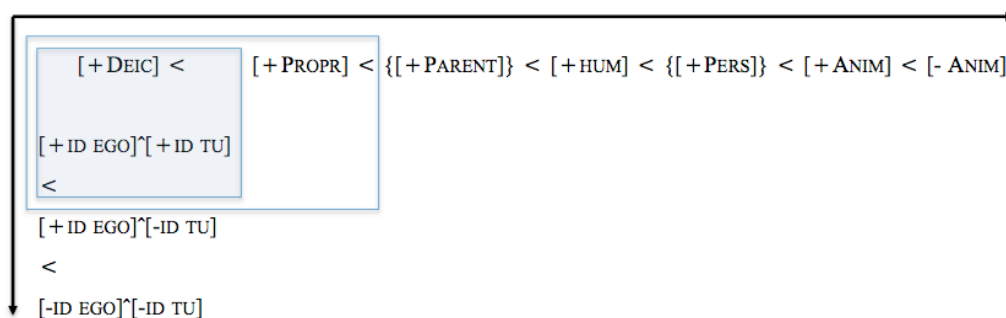


Fig. 1: Los dominios de la DOM y su funcionamiento (adaptado de Bossong 1985).

¹ Para el estatus de universal del lenguaje véase Bickel y Witzlack-Makarevich (2008).

² Sobre lo expuesto véanse Bossong (1998: 218-230), Iemmolo (2010: 248-260) y Rohlfs (1971: 314-328).

En cuanto al funcionamiento de la marcación diferencial en español, donde el fenómeno, por su desarrollo expandido, ha atraído la mayor atención al respecto, fue estudiado inicialmente bajo la denominación de *acusativo preposicional* (Meier 1948; Reichenkron 1951). El funcionamiento fue básicamente atribuido a la *animación* del OD en cuestión, indicando siempre que han de existir aún otros parámetros que desencadenen la *a* ante el OD como en (1ab):

- (1) a. [+anim]
Miro a mi novia.
- b. [-anim]
Miro \emptyset la tele.

Bossong (1985), desde una perspectiva tipológica, indica que dos parámetros potencialmente interrelacionales podían desencadenar la presencia de *a* en algunos contextos (+DOM) y explicar igualmente la ausencia de la misma (-DOM). En su enfoque, el funcionamiento de la DOM consta de dos dominios, el de la inherencia y el de la referencia, que describen hasta qué punto se ha expandido la DOM y las razones de esta expansión (fig. 1). Los dos dominios se componen de dos escalas implicativas que se leen de izquierda a derecha y en las que el eslabón de la derecha siempre implica el eslabón de la izquierda (y el de arriba, el de abajo). El dominio de inherencia a grandes rasgos se divide en tres categorías: seres humanos [+hum], seres animados [+anim] e inanimados [-anim]. Cada una de estas categorías puede ser subdividida, a su vez, según el trasfondo cultural, pero contrastivamente las categorías más difundidas y aptas para obtener un trato distintivo son el parentesco [+parent] y la personificación de animales u objetos [+pers]. En el dominio de la referencia, las diferencias se establecen desde la perspectiva de la estructura informativa en OO.DD. conocidos por el hablante y su interlocutor [+id ego]^[+id tu], solo por el hablante [+id ego]^-id tu] o por ninguno de los dos [-id ego]^-id tu], ejemplificados a continuación en (2):

- (2) a. [+id ego]^[+id tu]
Busco a Lola ya que sabe francés.
- b. [+id ego]^-id tu]
Busco a una secretaria que sabe hablar francés.
- c. [-id ego]^-id tu]
Busco \emptyset una secretaria que sepa hablar francés.

Existen dos criterios formales en el punto de intersección de las dos escalas: el primero se compone por los deícticos [+deic] y el segundo por los nombres propios [+propr] que constituyen, comúnmente, referentes [+hum] y [+id ego]^ [+id tu]. Estos forman juntos el núcleo de la marcación diferencial y concuerdan con el inicio del desarrollo del fenómeno en cuestión³. Sin embargo, a lo largo de las escalas hay tanto SS.NN. en eslabones que obligatoriamente se expresan a través de la marca en el polo extremo de la izquierda (y arriba) como SS.NN. que se caracterizan por la ausencia obligatoria de dicha marca en los extremos opuestos. En un punto medio existe cierta variación en muchas lenguas, es decir, una zona gris en la que se puede decidir estilísticamente sobre la presencia o la ausencia de la marca diferencial⁴.

1.1. El funcionamiento de la DOM en el español

En el español actual la DOM abarca gran parte de los dos dominios. En Latinoamérica, además, parece irradiar el ámbito de los [-anim] (Heusinger / Kaiser 2005: 35), lo que neutralizaría el sistema diferencial en el dominio de la inherencia y lo restringiría a la referencia. Sin embargo, por lo general y dejando de lado la descripción de casos impresionísticos, el español actual marca obligatoriamente los SS.NN. [+hum], incluyendo de tal modo a [+deic], [+propr], [+hum], [+pers]. Una marcación alternante se encuentra, por un lado, en el ámbito de los animales, donde sobre todo los animales domésticos obtienen una marca ya casi obligatoria, y por otro lado, en expresiones con humanos no específicos [-id ego]^ [-id tu]. La ausencia de la marca se da al otro extremo de la escala, con SS.NN. inanimados, es decir, con objetos no animados (*mass nouns* y *count nouns*) y con SS.NN. abstractos (justicia, paz, amor) no personificados.

1.2. El funcionamiento de la DOM en el portugués

En el portugués actual, tanto en el europeo como en el brasileño, la presencia obligatoria de la DOM se limita al ámbito de los [+deic]. La única adición a esta regularidad la representa el uso de la DOM ante expresiones tradicionales en referencia a Dios en el ámbito

³ Este enfoque describe el funcionamiento de la DOM de manera exhaustiva desde su origen. La hipótesis del origen ha provocado diversas críticas al respecto (Laca 1995; Sornicola 1998) y en los últimos años parece haber sido demostrado, con ejemplos muy razonables, que la topicalización de los OO.DD. parece desencadenar la DOM en un origen (Iemmolo 2010; Pensado 1995). Sin embargo, la expansión a lo largo de estas dos escalas parece ser comúnmente aceptada.

⁴ Sobre lo expuesto véase Bossong (1985: 152-156 y 1991: 158-163).

de [+propr] (*acusativo de divinidad*): *temer a Deus, amar a Cristo* (Teyssier 2001: 71-72).

1.3. Comparación histórica a nivel de las escalas en portugués y español

El espectro de la DOM en el portugués moderno coincide con el del portugués antiguo, aunque en el último con cierta irregularidad de marca en los deícticos (Delille 1970: 13-45). En ambos casos el uso de la DOM se limita al ámbito de los [+deic] y a las referencias a Dios:

Portugués antiguo	Portugués XV-XVII	Portugués actual	Español actual
[+deic]	[+deic]	[+deic]	[+deic]
[+propr]	[+propr]	[+propr]	[+propr]
[+parent]	[+parent]	[+parent]	[+parent]
[+hum]	[+hum]	[+hum]	[+hum]
[+pers]	[+pers]	[+pers]	[+pers]
[+hum]^[±id ego/tu]	[+hum]^[±id ego/tu]	[+hum]^[±id ego/tu]	[+hum]^[±id ego/tu]
[+anim]	[+anim]	[+anim]	[+anim]
[-anim]	[-anim]	[-anim]	[-anim]

Tabla 1: Los dominios de la DOM en el portugués a través de la historia y en comparación con el español actual (negro: +DOM; gris: variación en la DOM; blanco: -DOM).

Como se puede observar en la tabla 1, la situación actual del portugués que acabamos de mencionar difiere drásticamente del uso por parte de los escritores portugueses de los siglos XV al XVIII. Durante estos siglos, en algunos autores más que en otros, la +DOM rebasa los límites de los [+deic] y se extiende a los [+propr], [+parent], [+hum] y [+pers], lo que concuerda con un uso de la DOM que se aproxima al del español actual y al del español de la época en cuestión (Laca 2006). Si consideramos que la expansión de los ámbitos de marcación en el portugués de la época coincide exactamente, en su extensión y uso, con la del español, surge entonces la pregunta de nuestro estudio: ¿es esta expansión un proceso propio del portugués o se trata, más bien, de una influencia del español? Para responder a esta interrogante, nos centraremos primero en la situación histórico-cultural de la Península Ibérica en los siglos XV al XVIII y posteriormente analizaremos el funcionamiento de la DOM en ambas lenguas en dicho período.

2. Trasfondo histórico-cultural

2.1. *Situación histórica de España y Portugal*

Al morir Dom Sebastião sin herederos, al igual que su sucesor, su tío abuelo el cardenal Dom Henrique, Portugal entró en la llamada *crise de sucessão* de 1580. Esta crisis culminaría con la ascensión al trono portugués de Felipe II de España, lo que produciría una unión dinástica que perduraría hasta 1640. Sin embargo, la presencia española no había sido ajena anteriormente a la corte portuguesa. Los matrimonios entre nobles portugueses e infantas de Castilla, así como la presencia de nobles españoles, no eran inusuales en Portugal. Esta presencia española entre la nobleza portuguesa trajo como consecuencia la generalización de un bilingüismo luso-español entre la nobleza y la alta sociedad de la época (Teyssier 2005: 354). No obstante, como es de esperarse, la influencia del español no se irradiaba más allá de los altos círculos jerárquicos de la sociedad portuguesa y no alcanzaba al pueblo, en quienes la influencia lingüística del español debió ser nula o muy reducida (Teyssier 2005: 354). Sin embargo, el español no solo gozaba políticamente de prestigio ante el portugués. El reino español era en estos siglos una potencia mundial, con importantes colonias que le significaban una incommensurable cantidad de riqueza y de poderío militar. Culturalmente, la publicación de la gramática de Nebrija da inicio al célebre Siglo de Oro español, hecho que impulsó con mucha fuerza el prestigio de la lengua castellana sobre todo en la contienda de ultramar.

En este panorama en el que claramente el español juega un papel muy central como lengua de prestigio social en la alta sociedad portuguesa, se produce coincidentemente una expansión anómala de la DOM en el portugués, como se ha visto en la tabla 1. Consideramos que esta expansión se debe al intenso contacto lingüístico producido entre ambas lenguas, sobre todo entre los hablantes bilingües y semi-bilingües que sabían escribir. Un bilingüismo favorecido también por la menor distancia lingüística que las dos lenguas presentaban en aquella época.

2.2. *Bilingüismo y L2 en los portugueses de la época*

El alcance del fenómeno de bilingüismo⁵ en la sociedad portuguesa de aquella época, por razones obvias, ya no puede ser estudiado

⁵ Se entiende aquí el bilingüismo en el modo amplio del inglés *bilingual* y según la definición de Grosjean (2010). En su posicionamiento, una persona no necesariamente tiene que ser bilingüe de nacimiento para ser considerada bilingüe. El bilingüismo de nacimiento corresponde a un caso especial dentro de todas las posibles modalidades que conducen al bilingüismo. Por lo tanto, una persona puede

directamente. Sin embargo, los indicios históricos y culturales mencionados en el apartado anterior nos permiten elaborar un panorama de la situación de bilingüismo de los altos estratos sociales de la sociedad portuguesa. No era raro que los miembros de estos estratos utilizaran el español en diferentes aspectos de su vida cotidiana. Esto contrastaba con el uso que hacían del español los estratos inferiores, donde también repercutía el bilingüismo de la nobleza (Oliveira Marques 2001: 216-218). No obstante, en este contexto sociolingüístico resulta imposible determinar con exactitud la frontera entre el bilingüismo y la adquisición de L2. Queda clara la existencia de dos polos lingüísticos opuestos: un núcleo bilingüe en la nobleza y un núcleo monolingüe en las capas bajas de la sociedad portuguesa. Esta distribución presupone un punto intermedio, cuyas características quedan aún por establecer, donde el español era adquirido como L2. Por ende, en esta época en que la cultura de ambas lenguas se encontraba íntimamente cercana, el español fue la segunda lengua de los portugueses letrados. Los más grandes escritores portugueses del siglo XV, como Gil Vicente, Sá de Miranda y Camões, escribían sus obras tanto en español como en portugués. Indicando que los autores que solo escribían en portugués, como Bernardim Ribeiro, son considerados como la excepción y no como la regla, lo que expone Teyssier (2005: 351) señalando que

durou pouco mais de duzentos anos, de meados do século XV até ao período imediatamente subsequente à Restauração, em 1640, embora tenha terminado apenas no final do século XVII, com a desaparecimento da última geração educada antes de 1640.

No solo se publicaban más textos en español que en la lengua local en Portugal, sino que estos textos servían de modelo de inspiración para los portugueses: de tal modo se escribió en español el *Cancionero General* en 1511 y, basándose en este, el *Cancioneiro Geral* portugués en 1516. La ausencia en esta época del concepto moderno de lengua-nación permitía en aquel entonces a los autores escribir en portugués sin que esto significara una afrenta contra el sentimiento de independencia de Portugal (Teyssier 2005: 352).

convertirse en bilingüe a través de distintas circunstancias de la vida (matrimonio, adopción, trabajo) y ser bi- o multilingüe no significa únicamente poseer las mismas competencias lingüísticas en los dos o más idiomas en cuestión, un hecho que de por sí ocurre solo en un número limitado de casos.

3. Estudio comparativo de la DOM

3.1. Metodología del estudio

El contacto entre el español y el portugués ha sido debatido en diferentes ocasiones, no obstante, un estudio que defina criterios para analizar la influencia del español en el portugués a través de la marcación diferencial del objeto no existe aún. Hemos decidido estudiar este fenómeno por diversas razones: en primer lugar, se necesita un criterio que exista en una de las dos lenguas en cuestión pero no en la otra, para poder verificar así una posible influencia. Segundo, rasgos fonéticos y préstamos léxicos son más fácilmente detectables por los locutores que, por ejemplo, rasgos sintácticos o entonacionales, por lo que la influencia en estos dominios puede ser motivada más conscientemente que un cambio posicional a nivel sintáctico o una variación en un rasgo que de un modo más restringido aparece también en el propio idioma. Tercero, y en armonía con los dos puntos anteriores, el fenómeno que se aísla con la finalidad de estudiar el contacto entre las lenguas tiene que ser explicable y obligatorio en una de las dos lenguas y en la otra, o inexistente o menos difundido. Consideramos que nuestro estudio cumple con los tres requisitos mencionados.

Al estudiar una posible influencia del sistema lingüístico del español en el sistema lingüístico del portugués, en el ámbito de la DOM, existe cierta dificultad de descripción si se trata de detectar la influencia comparando las escalas de inherencia y referencia de los dos idiomas. Dado que tanto en portugués como en español se encuentran, desde los primeros documentos escritos, casos de +DOM en el ámbito de [+deic], el núcleo inicial del estudio queda fuera del alcance para un análisis contrastivo. Puesto que existe una homonimia entre el artículo femenino portugués y la +DOM proveniente de lat. AD, todos los eslabones a la derecha de [+propr] tampoco son aptos para un estudio contrastivo ya que cada vez el artículo femenino y la marca diferencial se pueden confundir, por lo que quedan como única posibilidad los nombres propios. Como se ha demostrado en Della Costanza (2010) la DOM en español medieval se expresa con OO.DD. masculinos de modo obligatorio (+DOM), mientras que en los OO.DD. femeninos, la +DOM solo es más frecuente, pero no obligatoria. Esta expresión distintiva es propia del español medieval y se realiza desde los eslabones [+propr] hasta [+pers]. Como además un OD[+propr] en portugués lleva un artículo únicamente en el caso de familiares, el único lugar apto para poder estudiar una posible influencia del español es en el eslabón de los nombres propios. Se optó por excluir casos ambiguos, como por ejemplo: “vejo a Rainha Maria”, donde la *a* puede ser entendida como artículo (*a Rainha*) o como +DOM (*á Rainha*).

Además, para evadir una posible contracción fonética, utilizamos únicamente nombres propios que no comiencen por la vocal /a/.

3.2. Variación SN[+propr]: Análisis

Para efectuar el estudio de la DOM[+propr] y poder abarcar la mayor amplitud de datos posibles para este período de contacto, se han comparado las apariciones de dos nombres propios masculinos (“Demetrio” y “Ruy”) en español con cuatro nombres propios masculinos (“Diogo”, “Fernão”, “Manoel” y “Jorge”) en portugués, y tres nombres propios femeninos (“Mari”, “Catalina” y “Ximena” / “Jimena”) españoles con cuatro nombres propios femeninos (“Isabel”, “Caterina”, “Briatriz” e “Inês”) en portugués. La distribución de los nombres de nuestro análisis no se basa en la cantidad de nombres, ni de OO.DD. encontrados, sino en la cantidad absoluta de entradas en el corpus (aprox. 4.000 entradas). Estos nombres han sido extraídos del *Corpus del Español* y del *Corpus do Português* para el período de los siglos XIII-XVIII. La distribución general de los datos se puede extraer de la tabla 2:

	Español (total / OD / +DOM [%])	Portugués (total / OD / +DOM [%])
[+propr] masculino	1714 / 91 / 81 [89,0]	2972 / 70 / 30 [42,9]
[+propr] femenino	2121 / 134 / 118 [88,1]	1070 / 59 / 1 [1,7]
<i>Total</i>	3835 / 225 / 199 [88,4]	4042 / 129 / 31 [24,0]

Tabla 2: La distribución de +DOM en total.

En la tabla 2 se puede observar que los SS.NN.[+propr] masculinos son más proclives a obtener la +DOM tanto en español como en portugués, siendo la incidencia de la marca mayor en español. Mientras que en español la frecuencia bruta parece invalidar la diferencia entre SS.NN.[+propr] masculinos y femeninos, en portugués, la diferencia en el uso muestra una variación de un 40% dentro de este dominio. No obstante, si analizamos la distribución diacrónica de la DOM ante SS.NN.[+propr], cada una de las cuatro expresiones de DOM se categoriza según un patrón propio, como se puede extraer de la tabla 3 y de su diagrama representado por la figura 2.

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII
esp. masc.	16/16 [100%]	15/15 [100%]	31/33 [93,9%]	17/17 [100%]	10/10 [100%]	0/0 ⁶ [100%]
esp. fem.	29/31 [93,5%]	10/11 [90,9%]	29/31 [93,5%]	14/18 [77,8%]	26/31 [83,9%]	10/12 [83,3%]
port. masc.	0/0 [0%]	0/0 [0%]	0/1 [0%]	15/46 [32.6%]	11/14 [78.6%]	4/9 [44.4%]
port. fem.	0/0 [0%]	0/6 [0%]	0/3 [0%]	1/35 [2.9%]	0/6 [0%]	0/9 [0%]

Tabla 3: Distribución de la relación +DOM/OD[+propr] [en %] en español y portugués de los siglos XIII al XVIII.

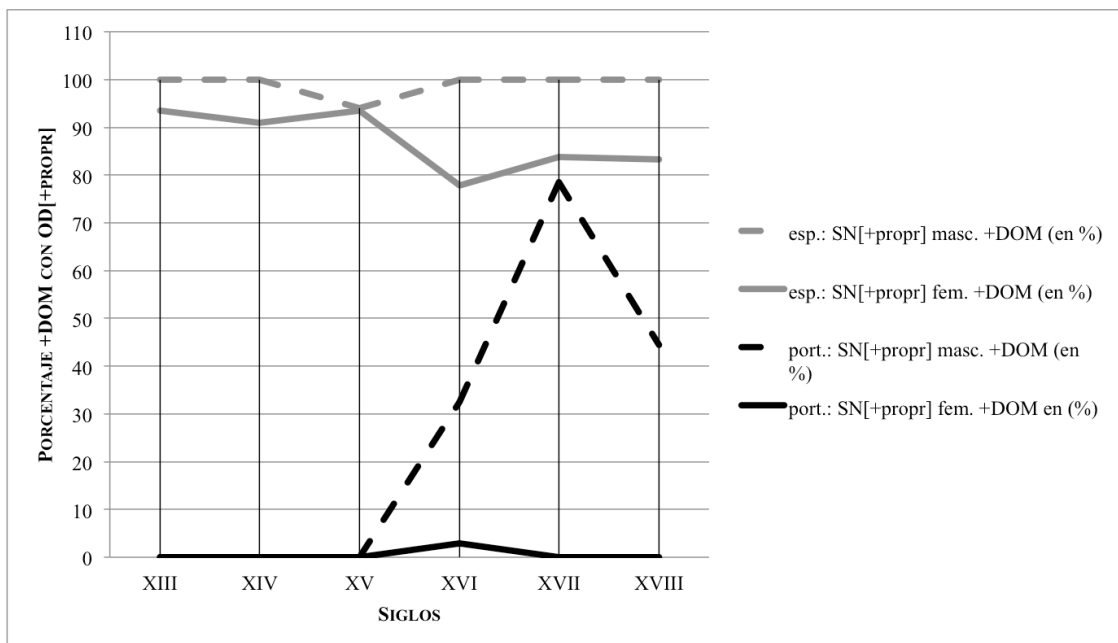


Fig. 2: Porcentajes de +DOM en el español y en el portugués (siglos XIII-XVIII).

Como queda expuesto en la figura 2, en español los nombres propios masculinos y femeninos se distinguen por su respectiva frecuencia de marcación. Mientras que los SS.NN. masculinos con excepción del siglo XV se presentan siempre con +DOM, los SS.NN. femeninos no alcanzan la misma continuidad e incluso descienden de una frecuencia mayor al 90% a una del 80% a partir del siglo XV. Por otro lado, en el caso del portugués, observamos una notoria diferencia en la frecuencia de

⁶ En cuanto a la distribución de este último dato, no se ha podido encontrar ningún ejemplo en el *Corpus del Español* de los nombres propios analizados en posición de OD. Por lo que en el siglo XVIII analizamos el nombre propio “Nuño” que se expresa en las cinco ocurrencias como OD mediante la +DOM, lo que igualmente equivale al 100%. Para obtener el 89,0% de la tabla 2, se ha calculado con el 0,0% original.

marcación. A partir del siglo XV, la incidencia de la +DOM en los SS.NN. masculinos comienza a hacerse más habitual hasta alcanzar en el siglo XVII casi un 80% de ocurrencias que presentan +DOM. Luego de este período, comienza un declive que conducirá a la situación actual, donde encontramos una ausencia casi total de +DOM. En contraste con estos auges y declives de los SS.NN. masculinos, observamos en el caso de los SS.NN. femeninos una situación bastante estable. A excepción de algunas limitadas ocurrencias esporádicas en el siglo XVI (2,9%), la incidencia de +DOM se mantiene a través de estos siglos y hasta la actualidad en una constante y total ausencia (0%).

A pesar de esta ausencia de coincidencia entre las cuatro líneas en la figura 2, el concepto de fondo sigue siendo el mismo: la existencia de una diferencia entre el uso de nombres propios masculinos y femeninos. La expresión de la diferencia cambia del español al portugués, dado que en español los SS.NN.[+propr] masculinos llevan +DOM en una mayoría casi absoluta de los casos mientras que los SS.NN.[+propr] femeninos sufren una variación. En portugués encontramos el caso inverso: los SS.NN.[+propr] femeninos funcionan con estabilidad y en una mayoría casi absoluta con el trato de -DOM, mientras que los SS.NN.[+propr] masculinos presentan variación entre +DOM y -DOM.

Una posible interpretación de este hecho sería la presencia de un mismo sistema cognitivo de categorización, pero expresado de un modo complementario (tablas 4a y 4b). Por un lado, en español es virtualmente absoluta la expresión de los casos masculinos mediante la +DOM y forma una categoría sin variación. Por otro lado, los SS.NN.[+propr] femeninos son definidos por variación. Por lo tanto, se describe los nombres propios masculinos de modo invariable y los femeninos de modo variable. El caso complementario lo encontramos en el portugués. Allí la expresión de los nombres propios femeninos se expresa de modo invariable mientras que los masculinos forman el grupo variable. Pero la invariabilidad forma una categoría que en este caso es marcada por -DOM, mientras que los casos masculinos se agrupan en una categoría diferente con la variación entre +DOM y -DOM. El sistema cognitivo, por ende, es el mismo, pero con una distribución complementaria entre los polos ausencia y presencia de la marca diferencial.

español	m	f
variación		x
estabilidad	x	

Tabla 4a: Variación categórica en español.

portugués	m	f
variación	x	
estabilidad		x

Tabla 4b: Variación categórica en portugués.

Que el portugués adopte el sistema de funcionamiento del español, un sistema con la particularidad de un corte entre SS.NN. masculinos y femeninos, indica una repercusión del sistema lingüístico español en el sistema portugués. Si añadimos a esta afirmación los datos históricos presentados, la idea de una influencia sintáctica por parte del español al portugués se vuelve bastante plausible.

Para poder verificar las observaciones de este apartado mediante otros datos empíricos, en el próximo subapartado se analizará el caso inverso: el tratamiento de la +DOM en el español de un portugués bilingüe.

3.3. *Teyssier: Gil Vicente en español*

En un extenso estudio de la lengua de Gil Vicente, Teyssier (2005: 355) se refería al español hablado por los portugueses como *el castellano de Portugal* y decía que este había adquirido marcas bien particulares que lo distanciaban del español de España. Gil Vicente, un hombre que «esteve intimamente ligado à vida da corte nos reinados de D. Manuel e D. João III devia, portanto, praticar diariamente o castelhana» (Teyssier 2005: 354). Teyssier (2005: 467-469) analiza particularmente el empleo de la DOM en la obra castellana de Gil Vicente pero lo limita a dos escenarios: ante nombres propios de persona y ante sustantivos relacionados con personas definidas. Analiza para este fin *Dom Duardos*, *Amadis de Gaula* y el *Sermão à Rainha Dona Lianor*, obras que representan un cuarto de la obra castellana de Gil Vicente. En dichas obras encuentra para los nombres propios 21 casos de los que 14 llevan +DOM y 7 casos, -DOM. De los resultados de Teyssier hemos realizado un reanálisis según la perspectiva de nuestro estudio (fig. 3):

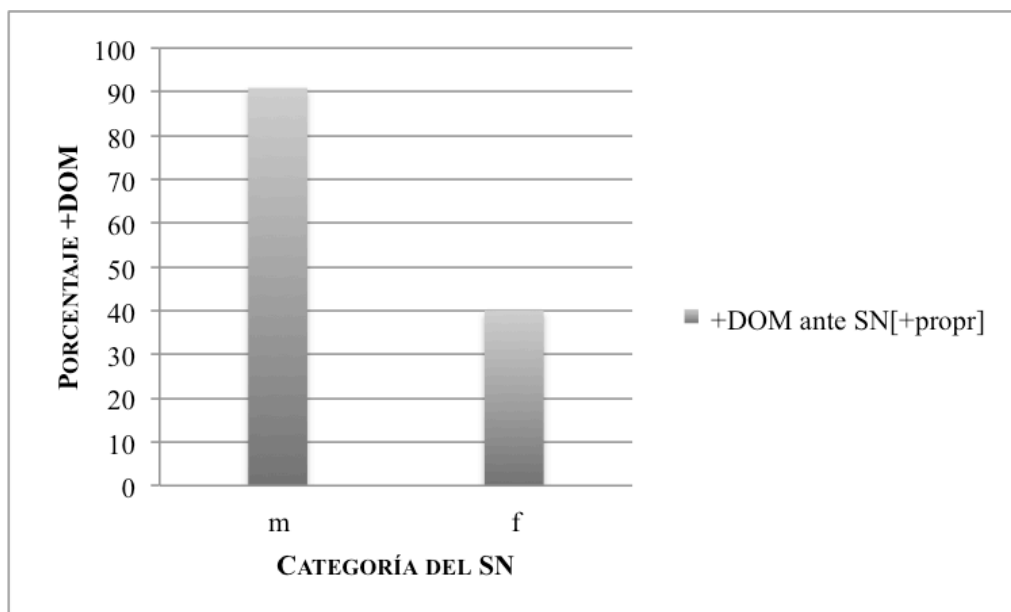


Fig. 3: Categorización española de SS.NN.[+propr] en Gil Vicente según Teyssier (2005).

El español de Gil Vicente corresponde al español del siglo XVI. Nuestra categorización indica que el español de Gil Vicente se sitúa exactamente entre las dos lenguas. Como se puede extraer de la tabla 3 los SS.NN.[+propr] masculinos españoles se sitúan alrededor del 100% de +DOM, mientras que la misma categoría en portugués utiliza la +DOM aproximadamente en un 30% de los casos. En esta categorización, SS.NN.[+propr] masculinos, el español de Gil Vicente corresponde a un uso bastante cercano al español contemporáneo. Sin embargo, esto no sucede de la misma manera con los SS.NN.[+propr] femeninos. En el español del siglo XVI se observa el uso de la +DOM en aproximadamente un 80% de los casos (tabla 3), mientras que en el portugués, la +DOM es prácticamente nula (2,9%). Con un promedio de un 40% de +DOM (fig. 3), Gil Vicente marca +DOM exactamente en el punto intermedio entre el español de España y el portugués de la misma época.

Este resultado muestra que el modelo español de SS.NN. con nombres propios masculinos se adquiere de modo casi perfecto pero con ciertas restricciones provenientes del portugués, mientras que el patrón para los SS.NN. femeninos no se rige ni por el modelo español ni por el patrón portugués de la época. Esto, a su vez, muestra que existía una confusión entre el uso portugués y el uso español, lo que puede ser explicado mediante la variación representada en la adquisición del español como L2: por un lado, imitando el modelo español en el que la +DOM nunca se ausentaba en el caso de los masculinos, esta característica obligatoria parece más fácil de aprender y dominar exactamente por ser obligatoria y ser aplicada a la totalidad de los casos. No obstante, por otro lado, en el caso de los femeninos, la misma hipótesis de aprendizaje no funciona, dado que existe una variación en un 20% de las ocurrencias. En este marco, por lo tanto, los sistemas se confunden, y no son mutuamente distinguibles. Hubiera sido poco probable que el sistema portugués influyera en el español, ya que el español utiliza la +DOM en la totalidad de los casos masculinos y, en consecuencia, tampoco parece una casualidad que el sistema para los SS.NN.[+propr] femeninos coincidiera en el punto medio entre los dos sistemas. Esto, por consiguiente, subraya nuevamente el hecho del acercamiento de los dos sistemas en un individuo en concreto.⁷ Concluyendo este subapartado podemos decir que también en este caso nos parece plausible hablar de una influencia española en el uso de la DOM por confusión de los dos sistemas vigentes en una misma persona.

⁷ En el estudio de la adquisición del lenguaje (L1) existen explicaciones similares para dar una respuesta a la ocurrencia de ciertos errores y a la ausencia de otros errores teóricamente posibles, pero en la práctica inexistentes (para más información, cf. Ambridge / Lieven 2011; Tomasello 2003).

4. Conclusiones: ¿La DOM como indicador de influencia lingüística?

A lo largo de este estudio hemos observado distintos aspectos de la *marcación diferencial del objeto* y hemos mostrado cómo funciona en dos lenguas cercanas: el español y el portugués. Constatamos que el auge y el declive de la DOM en el portugués entre los siglos XV y XVIII, específicamente el portugués de la clase educada y por tanto bilingüe, corresponde al dominio de la DOM en el español contemporáneo. Estos resultados nos condujeron ante la interrogante de si la DOM en portugués es un proceso propio en sí o si su existencia se debe más bien a la influencia del español. Viendo que en el contexto histórico-cultural de la época en cuestión el español y el portugués se encontraban realmente en una situación de intenso contacto, acentuado por el hecho de constituir una misma corona, los indicios extralingüísticos parecían indicar una posible influencia. Al estudiar posteriormente, a nivel lingüístico, los OO.DD. que se constituían mediante un nombre propio, notamos una categorización propia del español de la época en el que difiere el uso de dicha marca ante referentes masculinos y femeninos. Dado que el portugués de la época muestra la misma categorización, pero expresado a la inversa, los datos apuntan hacia la existencia de una influencia por parte del español en el portugués de los siglos XV al XVIII. Para verificar o disentir nuestros primeros resultados, recurrimos a un análisis de las mismas categorías en un individuo bilingüe de la misma época, Gil Vicente. Así, pudimos analizar las consecuencias del contacto entre los dos sistemas a un nivel individual, en una persona modelo: cortesano, culto y autor. El análisis de los datos de Gil Vicente indica que sin aprender uno de los dos sistemas a la perfección, es decir el español, Gil Vicente no distingue los dos sistemas en cuanto al uso de la DOM; lo que una vez más señala que la DOM, tal como fue utilizada en el portugués de aquella época, repite el patrón del español. Y concluimos que la +DOM ante deícticos en portugués parece ser una evolución propia, pero el alcance que obtuvo en el portugués en este período de unión de los dos reinos hace pensar en una réplica de las estructuras españolas más que en un proceso propio. Sin embargo, también ha de respetarse la dimensión sociolingüística de aquel cambio expuesto aquí, dado que la élite letrada parece haber vivido exclusivamente en tal bilingüismo y no el pueblo entero, lo que relativiza el alcance de la influencia y lo restringe al ámbito letrado y de la corte.

En un próximo paso habría que determinar en qué relación se encuentran estos resultados con otros rasgos relativos al contacto entre estas dos lenguas. Hace falta aún estudiar en profundidad la variación en los deícticos con +DOM en portugués que posteriormente a dicha época

queda obligatoriamente marcada, pero que en un inicio se utilizaba con cierta variabilidad. También reanudamos una discusión sobre el entendimiento de la *animación* en la lingüística y en las lenguas románicas, ya que se diferencian no tan solo humanos de animales, sino también dentro de la categoría de humanos, entre masculinos y femeninos.

A lo largo de nuestro estudio analizamos en un ámbito restringido de la gramática el tipo de cambio que podría efectuarse dentro de un sistema en contacto. No obstante, nuestra conclusión nos parece convincente porque los indicios que la comprueban se fundamentan en tres niveles diferentes: en un nivel extralingüístico desde el trasfondo histórico, en un nivel social, es decir, desde la perspectiva del uso por las dos comunidades involucradas, y, por último, en un nivel individual, es decir, desde la perspectiva de un individuo de aquella época.

5. Bibliografía

- Ambridge, Ben / Lieven, Elena V. M. (2011): *Child Language Acquisition. Contrasting Theoretical Approaches*. Cambridge: CUP.
- Bickel, Balthasar / Witzlack-Makarevich, Alena (2008): «Referential Scales and Case Alignment: Reviewing the Typological Evidence», en: Malchukov, Andrej / Richards, Marc (eds.): *Scales*. Leipzig: Institut für Linguistik [*Linguistische Arbeitsberichte* 86], 1-37.
- Bossong, Georg (1985): *Empirische Universalienforschung. Differentielle Objektmarkierung in den neuiranischen Sprachen*. Tübingen: Narr.
- (1991): «Differential Object Marking in Romance and Beyond», en: Wanner, Dieter / Kibbee, Douglas A. (eds.): *New Analyses in Romance Linguistics*. Amsterdam: Benjamins, 143-170.
- (1998): «Le marquage différentiel de l'objet dans les langues d'Europe», en: Feuillet, Jack (ed.): *Actance et valence*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter, 193-258.
- Delille, Karl Heinz (1970): *Die geschichtliche Entwicklung des präpositionalen Akkusativs im Portugiesischen*. Bonn: Romanisches Seminar der Universität Bonn [*Romanistische Versuche und Vorarbeiten* 30].
- Della Costanza, Mario Andrés (2010): *Animación y animales – La marcación diferencial del objeto (DOM) en el español medieval. Un estudio de la inherencia*. Zürich: Zentralbibliothek [tesina de licenciatura inédita].

- Döhla, Hans-Jörg (2011): «Differential Object Marking in Some American Indian Languages – Contact Induced Replication and Convergence or Internal Development?», en: Mendoza, Imke / Pöll, Bernhard / Behensky, Susanne (eds.): *Sprachkontakt und Mehrsprachigkeit als Herausforderung für Soziolinguistik und Systemlinguistik. Ausgewählte Beiträge des gleichnamigen Workshops der 37. Österreichischen Linguistiktagung 2009*. München: Lincom Europa, 27-45.
- Grosjean, François (2010): *Bilingual. Life and Reality*. Cambridge / Massachusetts / London: HUP.
- Heusinger, Klaus / Kaiser, Georg A. (2005): «The Evolution of Differentiated Object Marking in Spanish», en: Stark, Elisabeth / Heusinger, Klaus von / Kaiser, Georg A. (eds.): *Specificity and the Evolution/Emergence of Nominal Determination Systems in Romance*. Arbeitspapier. Konstanz: Universität Konstanz / Fachbereich Sprachwissenschaft, 33-69.
- Iemmolo, Giorgio (2010): «Topicality and Differential Object Marking. Evidence from Romance and Beyond», *Studies in Language* 34 (2), 239-272.
- Laca, Brenda (1995): «Sobre el acusativo preposicional en español», en: Pensado, Carmen (ed.): *El complemento directo preposicional*. Madrid: Visor, 61-91.
- (2006): «El objeto directo. La marcación diferencial», en: Company Company, Concepción (dir.): *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. Vol. I. México D.F.: FCE, 423-475.
- Lenz, Rodolfo (1928): *El papiamento, la lengua criolla de Curazao*. Santiago de Chile: Balcells y Cía.
- McWhorter, John (2000): *The Missing Spanish Creoles: Recovering the Birth of Plantation Contact Language*. Berkeley: UCP.
- Meier, Harri (1948): «Sobre as origens do acusativo preposicional nas linguas románicas», en: Meier, Harri: *Ensaio de filologia românica*. Lisboa: Edição da 'Revista de Portugal', 115-164.
- Munteanu, Dan (1996): *El papiamentu, lengua criolla hispánica*. Madrid: Gredos.
- Oliveira Marques, António Henrique de (2001): *Geschichte Portugals und des portugiesischen Weltreichs*. Stuttgart: Kröner.
- Pensado, Carmen (1995): «La creación del complemento directo preposicional y la flexión de los pronombres personales en las lenguas

- románicas», en: Pensado, Carmen (ed.): *El complemento directo preposicional*. Madrid: Visor, 179-233.
- Pérez-Inofuentes, Danae María (en prensa): «On the Portuguese Origins of Afro-Yungueño Spanish», *Journal of Pidgin and Creole Studies*.
- Reichenkron, Günter (1951): «Das präpositionale Akkusativ-Objekt im ältesten Spanisch», *Romanische Forschungen* 63, 342-397.
- Rohlf, Gerhard (1971): «Autour de l'accusatif prépositionnel dans les langues romanes», *Revue de linguistique romane* 35, 312-334.
- Rona, José Pedro (1965): *El dialecto 'fronterizo' del norte de Uruguay*. Montevideo: Linardi.
- Sornicola, Rosanna (1998): «Processi di convergenza nella formazione di un tipo sintattico: la genesi ibrida dell'oggetto preposizionale», en: Englebert, Annick / Pierrard, Michel / Rosier, Laurence / Raemdonck, Dan van (eds.): *Les nouvelles ambitions de la linguistique diachronique. Actes du XXIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes, Bruxelles, 23-29 juillet 1998*. Tübingen: Max Niemeyer, 419-427.
- Teyssier, Paul (1984): *Manuel de langue portugaise*. Paris: Klincksieck.
- (2001): *História da língua portuguesa*. Lisboa: Livraria Sá da Costa.
- (2005): *A Língua de Gil Vicente*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Tomasello, Michael (2003): *Constructing a Language. A Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Cambridge / Massachusetts / London: HUP.
- Vasconcellos, José Leite de (1900): *Estudos de Philologia Mirandesa*. Vol. I. Lisboa: Imprensa Nacional.

Corpus

- CORPUS DEL ESPAÑOL = Davies, Mark: *Corpus del Español: 100 million words, 1200s-1900s*, <http://www.corpusdelespanol.org> [fecha de consulta: 10-28.9.2012].
- CORPUS DO PORTUGUÊS = Davies, Mark / Ferreira, Michael: *Corpus do Português: 45 million words, 1300s-1900s*, <http://www.corpusdoportugues.org> [fecha de consulta: 10-28.9.2012].

¿Españoles británicos?

Construcción de identidad en Gibraltar a través de *code switching*

Sonia Feijóo Rodríguez
Universität Freiburg

1. Introducción

1.1. Gibraltar

Gibraltar. Solo 6,5 km² constituyen ese pequeño territorio de ultramar del Reino Unido, pero siguen dando lugar a la polémica entre España, Gran Bretaña y Gibraltar mismo, debido a que el gobierno de España reclama la soberanía mientras que los 29.034 habitantes gibraltareños (julio de 2012¹) recuerdan «que el Tratado de Utrecht² establece “a perpetuidad” la soberanía británica»³ y Gran Bretaña respalda esta actitud.

Con su lema “Ningún Enemigo Nos Expulsará” (en latín: *Nulli Expugnabilis Hosti*⁴) Gibraltar lleva más de trescientos años albergando a la guarnición británica y a pobladores de origen andaluz, genovés, maltés, portugués, árabe y judío, poco a poco mezclándose e influyéndose

¹ CIA: *The World Factbook*, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gi.html> [fecha de consulta: 2.1.2013].

² El gobierno español se basa en el Artículo X del Tratado de Utrecht (13 de julio de 1713), en el que España cede Gibraltar a la Corona Británica, pero al mismo tiempo Gran Bretaña asegura darle a España la primera acción en caso de que le pareciera conveniente dar, vender o enajenar Gibraltar. En el proceso de descolonización España también reclama el territorio.

³ «Gibraltar recuerda que el Tratado de Utrecht establece “a perpetuidad” la soberanía británica», *Europapress*, 29.5.2012, <http://www.europapress.es/nacional/noticia-gibraltar-recuerda-tratado-utrecht-establece-perpetuidad-soberania-britanica-20120529111413.html> [fecha de consulta: 14.1.2013].

⁴ Government of Gibraltar: «National Symbols», <http://www.gibraltar.gov.gi/national-symbols> [fecha de consulta: 2.1.2013].

mutuamente, de modo que estos elementos muy dispares se entrecruzan y culminan en un *melting pot*, un crisol de etnias, de culturas y de lenguas.

Tal como los demás territorios británicos de ultramar, la única lengua oficial es el inglés, lengua por tanto del gobierno, del comercio, de la educación y de los medios de comunicación. No obstante, la gran mayoría de la población gibraltareña también habla el español. El resultado de estas dos lenguas en contacto es la variedad vernácula, conocida bajo el nombre *yanito* (o *llanito*), que consiste principalmente en una mezcla del castellano andaluz y del inglés británico (ver apartado 2.2).

Como en toda situación de contacto, en Gibraltar la lengua ocupa un lugar destacado. A través de las distintas lenguas y variedades que los gibraltareños tienen a su disposición, entre otras cosas, se transmite una identidad colectiva, de manera que sirve de símbolo identitario. Partiendo desde este punto, la relación lengua-identidad es un interesantísimo y poco explorado objeto de estudio en Gibraltar.

1.2. Lengua e identidad

La lengua desempeña un papel fundamental en la construcción de identidad. Según el sociólogo Lothar Krappmann (2010: 13) la identidad es transmitida a través de la lengua. Conforme a su teoría, se crea por intermedio de la comunicación entre el individuo y sus prójimos, estableciéndose en cada situación y con cada participante de nuevo. Como el discurso cotidiano siempre tiene lugar en un medio interactivo y es resultado de distintos procesos cognitivos y emocionales, se supone que la lengua es, por tanto, instrumentalizada para evocar un alto poder de identificación social.

Esta identificación social (o colectiva) se expresa mediante el *posicionamiento* (*positioning* o *Positionierung*). Por *posicionamiento* Lucius-Hoene y Deppermann (2004b: 61-67) entienden la posición que toma una persona dentro del marco de la interacción. Dentro de esta posición la persona quiere ser vista por el o los oyentes con determinados atributos. A través de la lengua podemos crear una identidad con la que pertenecemos a o nos distanciamos de grupos. Al mismo tiempo, posicionamos a los demás utilizando la lengua para marcar la identidad y la diferencia entre grupos.

Con relación a Gibraltar, tenemos varias lenguas a disposición: principalmente el inglés como lengua oficial y el español en situaciones informales. Al usar y mezclar ambas se habla del fenómeno de *code switching*⁵: la alternancia o el intercambio de códigos. Poplack definió

⁵ En adelante *code switching* se acortará con *CS*.

este fenómeno como «la alternancia de dos lenguas dentro de un solo discurso, oración o constituyente» (1980: 583; trad. de la autora). Por lo tanto la pregunta que surge aquí es cómo los gibraltareños construyen la identidad colectiva mediante sus respectivas lenguas a tenor de su condición de ser un territorio de ultramar británico, de ser reclamado por España y de defender su derecho a la autodeterminación.

1.3. *Objetivos y estructura del trabajo*

Este trabajo persigue tres principales objetivos:

a) El primer objetivo es describir y analizar en la actualidad los procesos de *CS* en Gibraltar a nivel lingüístico. Poplack (1980: 585-586) formuló restricciones (*constraints*) gramaticales en cuanto al desplazamiento de código, que está sujeto al menos a dos: restricciones morfológicas y sintácticas. Asimismo se trabajará con el *Matrix Frame Model*⁶ de Myers-Scotton (1993), para determinar si una de las lenguas implicadas es la lengua base. Este concepto de lengua matriz parte de dos bases: de una lengua matriz (LM) y una lengua insertada (LI). Si se combinan los morfemas de ambas lenguas en una alternancia, el modelo predice que las formas de la lengua insertada tienen que adaptarse a las condiciones estructurales de la lengua matriz, es decir, que la lengua matriz dicta los marcos morfosintácticos para los préstamos de la lengua insertada (Myers-Scotton 1993: 6-8).

b) El segundo objetivo persigue —dentro del marco sociolingüístico— el descubrimiento de los promotores que motivan a un hablante de dicha comunidad lingüística a cambiar de código, ya que el cambio se produce en situaciones entre hablantes determinados. Estos factores pueden depender del entorno físico, de los participantes, del tema, de la etnia, etc. Al haber observado y documentado tales convenciones se podrá desvelar el papel social que desempeña *CS* dentro de la comunidad (Poplack 2004: 365-366).

c) El tercer objetivo consiste en observar y analizar los procesos de construcción de identidad en el discurso, es decir, cómo los hablantes crean y transmiten su identidad como grupo a través de varias lenguas usando *CS* y qué actitud establecen frente a su variedad. Se llevará a cabo desde la perspectiva de la psicolingüística, asumiendo que un cambio de posición implica un cambio de código. Se analizarán los datos según el modelo de posicionamiento (Bamberg 2005; Harré / Langenhove 2010; Lucius-Hoene / Depperman 2004a y 2004b) (ver apartado 3.1).

⁶ MFM, modelo del marco matriz de la lengua.

1.4. Metodología

Se han realizado dos trabajos de campo en Gibraltar, de enero a febrero de 2012 y de mayo a junio de 2012. En total se grabaron 17 entrevistas individuales, 25 entrevistas en grupos de adultos y en grupos de adolescentes en los colegios. Además de 12 conversaciones cotidianas (en el bar, en el autobús, etc.) también fue posible grabar 17 conversaciones naturales, sin participación por parte de la investigadora, que van a servir como contraste a las entrevistas. Para obtener una representatividad lo más alta posible, se distinguió entre el género, la edad, el nivel socio-cultural y la procedencia de los padres y abuelos.

Los métodos principales para realizar las entrevistas han sido los siguientes: una combinación de la «entrevista estructurada» y de la «semiestructurada» (Merton 1956) al principio de la interacción, seguida por la «entrevista centrada problemáticamente» (Witzel 1982 y 2000). El carácter de las primeras formas de entrevista ha sido más bien narrativo, en el sentido de que la investigadora intervino lo menos posible para conseguir que las personas o grupos entrevistados hablaran libremente. La pregunta de salida siempre ha sido “¿qué nacionalidad tiene/s usted/tú y sus/tus padres?” seguida por preguntas sobre la niñez y vida en Gibraltar. Luego, durante la fase de entrevistas centradas problemáticamente y dependiendo de la persona o grupo entrevistado, se hicieron preguntas concretas del tipo “¿qué piensa/s usted/tú sobre la situación lingüística en Gibraltar?” a los adultos y del tipo “¿puedes/podéis imitar a una persona española y a una británica?” a los jóvenes⁷, para poder acercarse a los procesos de construcción de identidad del pueblo gibraltareño. El punto de vista se centra en los hablantes gibraltareños, en la valoración de su propio bilingüismo, en su variedad y en el estatus que le otorgan a esta.

Los datos recogidos mediante las entrevistas fueron escuchados, repasados y seleccionados debido a la gran cantidad de material. Luego, estos fueron transcritos en parte o enteramente, mediante las pautas del GAT 2⁸ (Selting / Auer / Barth-Weingarten *et al.* 2009). Este sistema fue desarrollado para reducir variaciones en las transcripciones del lenguaje oral con el objetivo de facilitar la recepción de córpora. Se caracteriza por transcribir grabaciones siguiendo las reglas ortográficas establecidas e incluyendo los rasgos dialectales.

⁷ Este tipo de preguntas o exigencias fue realizado por medio de tarjetas con frases en inglés y en español. Así, los entrevistados no tenían una lengua de partida sino dos a elegir.

⁸ *Gesprächsanalytisches Transkriptionssystem 2.*

2. La identidad gibraltareña

2.1. La identidad lingüística

Según Kellermann (2001: 43) la identidad gibraltareña se basa en tres pilares: la identidad étnica, la identidad política y la identidad socio-cultural. Cabe añadir que la cuarta y no citada por Kellermann es la identidad lingüística. Estas cuatro están conectadas históricamente y no deberían ser tratadas por separado. Sin embargo, para este ensayo la autora se centrará en la última.

Esta, en primer lugar, se compone del inglés, lengua oficial, y del castellano con la variedad andaluza, que la gran mayoría de la población habla o porque es la primera lengua extranjera en el colegio y/o porque el entorno familiar lo exige⁹. Hay gibraltareños que se denominan bilingües, otros que hablan de una sociedad políglota (ver 1.1 *supra*).

2.2. Yanito

Lo que destaca en Gibraltar es la variedad vernácula: el yanito; tal y como ya ha sido mencionado, una mezcla basada fundamentalmente en el inglés británico y en el castellano andaluz, pero también con rasgos de las otras lenguas.

El yanito en sí se compone de dos elementos: por un lado, de préstamos lingüísticos (*borrowing*) de varias lenguas y, por otro lado, de alternancias de códigos entre el español y el inglés.

Estos préstamos lingüísticos se encuentran dentro del ámbito morfológico, fonológico y semántico. Se pueden diferenciar distintos tipos de préstamos:

a) Hay términos que se adoptan aunque ya existe una palabra para ese concepto, usando el original y el adoptado paralelamente – *core borrowing*¹⁰:

⁹ Actualmente en Gibraltar, aunque para este estudio sea de poca importancia, se hablan el hebreo dentro de la comunidad judía, el árabe y/o el francés dentro del entorno de familias marroquíes y el hindi mayormente por las familias indias con negocios en la Calle Real de Gibraltar.

¹⁰ Ejemplos tomados en parte de los datos obtenidos en los trabajos de campo en Gibraltar y en parte de Vallejo (2003).

Yanito	Español	Original
la calamita	el imán	la calamita (ital.)
el maot	el dinero	ma'ot (hebr.)
safi	se acabó	safi (árab.)

b) También existe la adaptación morfológica y fonológica de un lexema, creando un nuevo término – *lexical borrowing*:

Yanito	Español	Original
el marshapié	la acera	il marciapiede (ital.)
el liquirbá	la regaliz	liquorice bar (ingl.)
los mebli	las canicas	marbles (ingl.)

c) El tercer tipo de préstamos son calcos de traducción y calcos semánticos – *loan translations*:

Yanito	Español	Original
el poste de luz	la farola	lamppost
venir pa'tras	volver	to come back
Because of the flies	Por si las moscas	Just in case

2.3. Code Switching

Pütz dice que «Code-Switching generalmente indica un empleo alternante y funcional de dos o más lenguas en situaciones sociales, es decir en comunicaciones interaccionales (conversaciones)» (1993: 184; trad. de la autora).

Este empleo entre el español y el inglés ya ha sido investigado exhaustivamente en regiones de habla española (Lipski 2005 y 2008; Poplack 1980; Silva-Corvalán 1994; Zentella 1978; Zentella / Otheguy 2012; etc.), pero —y esto es uno de los motivos claves para este trabajo— poco en el caso de Gibraltar (Kellermann 2001; Levey 2008; Moyer 1993).

La alternancia de código implica un alto grado de competencia en dos o más lenguas. En el caso de Gibraltar estas condiciones se cumplen, aunque veremos a lo largo de los ejemplos que varía de generación a generación.

2.4. Ejemplos

Como primer ejemplo se tomará una entrevista estructurada y semiestructurada con un grupo de jóvenes de 14 a 15 años en el colegio

de Bayside, Gibraltar. La investigadora (X) les pidió a los cuatro chicos que imitasen a un español. Esto se hizo mediante una tarjeta que decía “imitation of a Spanish and British person / imitación de una persona española y británica”¹¹:

- (1) “Imitación” S 0101: 156-172
- 156 Brian: I got a lot of Spanish friends and they they talk like this (.)
 157 **oye qué mola cómo estás** and [and]
 158 X: [and] you don’t say that
 158 Brian: they do (.) my friends do (.) they are from Spain (.)
 159 and when I went to (.) **de curso en Algeiras** I went (.)
 160 and there is a skate park there and I was there (.)
 161 and they they go like like l- like lets say I say a trick
 162 and it’s called kick slip they say **kifli** (.)
 163 [like they say it wrong there]
 164 Javier: [((laughing))]
 165 Brian: and they ehm talk I don’t know how (.)
 166 cause in different parts of Spain they talk differently
 167 and that’s how they talk they are like **qué mola**
 168 Javier: hehe
 169 X: and you don’t talk like that
 170 Brian: no
 171 X: ah (.) ok
 172 Brian: **yo hablo normal**

El siguiente fragmento es de una entrevista centrada problemáticamente con un gibraltareño de 42 años. La investigadora le preguntó (en español) qué significaba ser gibraltareño:

- (2) “Latino Británico” I 0405: 78-94
- 78 Adrian: **el gibraltareño eh una persona hh me gusta decirle (.)**
 79 **latino británico hh porque somoh muy latinoh**
 80 **y al mismo tiempo: (-)**
 81 **mm bri- muy británicoh también (.)**
 82 **unque no lo paresemoh no↑ (-)**
 83 we can (.) speak both la- languages and we understand both
 84 cultures and we get best the best of of of both worlds really
 85 (.) **no↑ ese eh el yanito pa mi (.)**
 86 obviously **teniendo una tierra que eh Gibraltar**
 87 **decimoh=lo=mismo (.)**
 88 **siempre (.) el yanito eh de Gibraltar (.)**
 89 **y Gibraltar eh der yanito (-)**

¹¹ *Británica* aquí se refiere a los habitantes del Reino Unido.

- 90 there's there is nothing wrong in being Spanish (.)
 91 there is nothing wrong in being English in being Turkish (.)
 92 I think there is something wrong (-)
 93 people telling you what you should be (.)
 94 or what shou- or what your country should be

Como último ejemplo se presenta una conversación natural. Se trata de una asociación de soldados retirados (hasta 74 años), que para festividades marchan vestidos con uniformes de la guarnición gibraltareña:

- (3) “Club” F 0307: 18-34
 18 Ian: **claro el** ((nombre de persona)) **ehte** (.)
 19 **en veh de ponernoh como un** association
 20 **noh han puehto como un** club and we are down as a club
 21 Louis: **pero**
 22 Ian: **vale**↑ **ahora** a club **quiere decih** (.)
 23 **que:** we get **que que que entra dinero** (.)
 24 **que ganamoh dinero** as with profits (.)
 25 **que vendemoh cosah** (.)
 26 **que recogemoh dinero por la calle** and we don't [do that]
 27 Rafael: [()]
 28 Ian: and that's why **el culture**¹² **bueno yo llamo a** ((nombre de
 29 persona)) **y dise** (.)
 30 ((nombre de persona)) **mira que soy tal persona ehm**
 31 **que mira que tenéih que pagar luh y agua luh y y**
 32 **agua teneih que pagah por seh un club**
 33 **y** ((nombre de persona)) **dise no no no (tú somoh)**
 34 **sí sí ustedeh ehtáih como un club soih un club**

Esta variedad es de carácter coloquial. No obstante, también existen documentos por escrito, como la columna «Calentita – Gibraltar's National Dish» que publica el periódico *Panorama*. Esta columna consta de una conversación ficcional entre dos amas de casa gibraltareñas, Cynthia y Cloti, que discuten sobre temas actuales:

- (4) Cynthia: I say Cloti dear, you will have heard **que el**
Government¹³ is putting the frontier cameras back.
 Cloti: Great stuff, **querida mia**.

¹² *El culture* (yan.) – *Ministry of Culture* (ingl.).

¹³ *El Governation* (yan.) – *Government* (ingl.).

Cynthia: **Es que despues de la visita del Doc Garcia¹⁴ al Uropean¹⁵ Parliament, el EU Commission **ha dicho que** they would welcome more information about los frontier queues, so what better evidence than the cameras.**

(«Calentita», *Panorama*, 9.11.2012).

Además, teniendo en cuenta los nuevos medios de comunicación, se pueden leer mensajes como el siguiente, en el que una gibraltareña comenta una foto en Internet:

- (5) OMG¹⁶ don't know what year this is but I remember going past as a schoolgirl and seeing this woman. She was very **simpatica** and very wrinkled. **Parece que la estoy viendo!!!** (Facebook, Group: Gibraltar Old Photos, 13.1.2013).

3. Aplicación metodológica

3.1. Posicionamiento

Además de analizar los procesos lingüísticos de *CS* y las motivaciones y funciones de la alternancia de código, se realizarán investigaciones en la psicolingüística que requieren una explicación más profunda.

El modelo de *posicionamiento* que se aplicará para este tipo de análisis es de Lucius-Hoene y Deppermann (2004a). Ellos aportan un método que desvela la manera en que se construye lingüísticamente la identidad en las narraciones¹⁷. Se trata del posicionamiento del *yo* en el espacio social y comunicativo incorporando localmente ciertos atributos.

El posicionamiento funciona como marcador de identidad colectiva y desvela cómo los hablantes se construyen como miembros de un grupo social determinado y también cómo se distancian de grupos a los que no se sienten pertenecientes. A través de las lenguas, cambiando de código cuando es “necesario”, existen muchas maneras de posicionarse socialmente y cada una de ellas deja ver una faceta de la identidad.

¹⁴ *El Doc García* (yan.) – Se refiere al Hon. Dr. Joseph García, *Deputy Chief Minister* de Gibraltar (actualmente en el cargo desde diciembre de 2011).

¹⁵ *Uropean* (yan.) – *European* (ingl.).

¹⁶ OMG – Abreviatura del inglés *Oh my God*.

¹⁷ El término narración aquí se emplea como ‘práctica discursiva en una situación interactiva concreta’.

La siguiente imagen debería visualizar cómo funciona el modelo de Lucius-Hoene y Deppermann (2004a: 170; trad. de la autora):



El posicionamiento se da a distintos niveles, pero básicamente existe el propio y el ajeno dentro de la interacción. El posicionamiento propio surge cuando el hablante (A) expresa algo (“Fui al médico y me dijo que trabajara menos.”) y adscribe determinadas características a su persona (“¿Pero cómo se lo imagina? Soy autónoma y si yo no hago el trabajo no lo hace nadie.”). Al igual que con el posicionamiento ajeno le atribuye al oyente o hablante B determinadas características (“Tú bien me entiendes que también eres autónomo.”). Ahora el hablante B tiene la posibilidad de responder a los dos posicionamientos impuestos por el hablante A. Puede aceptar o rechazar el posicionamiento propio (“Sí, soy autónomo y sé que es difícil.”), como también puede aceptar o rechazar el posicionamiento ajeno (“Pero te digo que la salud es más importante para mí.”).

Aquí lo importante es cómo se posicionan los hablantes con respecto a su grupo social, a su propia lengua o variedad y a los otros.

3.2. Reflexión

Para este estudio se han llevado a cabo los trabajos de campo, la selección y transcripción de los datos y, actualmente, se halla en la fase de análisis lingüístico de *CS*. Todavía resulta demasiado temprano poder responder a las preguntas de cómo se construye la identidad colectiva a través de las lenguas en Gibraltar.

Lo que sí se puede decir tras varios análisis de datos es que la variedad vernácula en Gibraltar, con sus préstamos lingüísticos y alternancia de códigos, funciona como símbolo de identidad y forma parte del “grupo nosotros”. No solo la variedad se llama *yanito*, sino también los gibraltareños mismos se denominan como *yanitos*.

No obstante, dependiendo de la generación y con ello de la competencia de bilingüismo, este símbolo va perdiendo prestigio sociopolítico. Los niveles se pueden dividir básicamente en tres generaciones: la generación de los abuelos que de por sí habla más el español, excepto en situaciones formales. La segunda es la generación de los padres que ya ha alcanzado un bilingüismo y una alternancia de código equilibrados a causa de una formación más alta; y por último tenemos la generación de los hijos dentro de la que existe un alto grado de inseguridad lingüística. En la actualidad esta última generación entiende el español, pero evita su uso en cuanto es posible. También en el entorno familiar la tendencia al uso del inglés es más fuerte ya que los futuros estudios universitarios de los hijos se llevan a cabo en el Reino Unido y son impartidos en inglés¹⁸. Es decir, el prestigio que ha acompañado la variedad es cada vez más débil y los hablantes, especialmente las generaciones de “abuelos” y “padres”, perciben un proceso de asimilación y convergencia hacia el inglés británico, que lleva consigo una pérdida del español.

Sin duda, una clave para analizar la existencia de una construcción identitaria a través de *CS* es el modelo de posicionamiento. Pero todavía hay que profundizar en el análisis de los recursos lingüísticos utilizados, para poder observar una identificación y valoración en el ámbito de la cercanía y en el de la lejanía comunicativa.

¹⁸ En Gibraltar no hay instituciones para estudios universitarios, por lo cual hay que ir al Reino Unido o a otra parte.

4. Bibliografía

- Bamberg, Michael (2005): «Narrative Discourse and Identities», en: Meister, Jan Christoph (ed.): *Narratology beyond Literary Criticism*. Berlin: de Gruyter, 213-237.
- Harré, Rom / Langenhove, Luk van (2010): «Varieties of Positioning», en: Langenhove, Luk van (ed.): *People and Societies. Rom Harré and Designing the Social Sciences*. Abingdon / New York: Routledge, 106-120.
- Kellermann, Anja (2001): *A New New English – Language, Politics, and Identity in Gibraltar*. Norderstedt: Books on Demand.
- Krappmann, Lothar (2010): *Soziologische Dimensionen der Identität: strukturelle Bedingungen für die Teilnahme an Interaktionsprozessen*. 11^a ed. Stuttgart: Klett-Cotta.
- Levey, David (2008): *Language Change and Variation in Gibraltar*. Amsterdam: John Benjamins.
- Lipski, John M. (2005): «Code-Switching or Borrowing? No sé so no puedo decir, you know», en: Sayahi, Lofti / Westmoreland, Maurice (eds.): *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 1-15, <http://www.lingref.com/cpp/wss/2/paper1136.pdf> [fecha de consulta: 5.1.2013].
- (2008): *Varieties of Spanish in the United States*. Georgetown: Georgetown University Press.
- Lucius-Hoene, Gabriele / Deppermann, Arnulf (2004a): «Narrative Identität und Positionierung», *Gesprächsforschung – Online-Zeitschrift zur verbalen Interaktion* 5, <http://www.gesprächsforschungs.de/heft2004/ga-lucius.pdf> [fecha de consulta: 14.1.2013].
- (2004b): *Rekonstruktion narrativer Identität: Ein Arbeitsbuch zur Analyse narrativer Interviews*. Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften.
- Merton, Robert K. / Lowenthal, Marjorie F. / Kendall, Patricia L. (ed.) (1956): *The Focused Interview: a Manual of Problems and Procedures*, Glencoe / Illinois: The Free Press.
- Moyer, Melissa G. (1993): *Analysis of Code-Switching in Gibraltar*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona [microforma].
- Myers-Scotton, Carol (1993): *Duelling Languages: Grammatical Structure in Codeswitching*. Oxford: Clarendon Press.
- Panorama's *Calentita* (9.11.2012): «Como en Hollywood...», <http://www.panorama.gi/newarch/121207/views.htm> [fecha de consulta: 10.1.2013].

- Poplack, Shana (1980): «“Sometimes I’ll start a sentence in Spanish y termino en español”: Toward a Typology of Code-Switching», *Linguistics* 18, 7/8, 581-618.
- (2004): «Code-switching / Sprachwechsel», en: Ammon, Ulrich / Dittmar, Norbert / Mattheier, Klaus J. / Trudgill, Peter (eds.): *Sociolinguistics / An International Handbook of the Science of Language*. 2ª ed. Berlin: Walter de Gruyter, 589-596.
- Pütz, Martin (1993): «Bilinguale Sprachstrategien: Code-Switching, Integration und ad-hoc Entlehnungen», en: Eichinger, Ludwig / Rath, Joachim (eds.): *Sprachkontakte. Konstanten und Variablen*. Bochum: Brockmeyer, 181-195.
- Selting, Margret / Auer, Peter / Barth-Weingarten, Dagmar *et al.* (2009): «Gesprächsanalytisches Transkriptionssystem 2 (GAT 2)», *Gesprächsforschung – Online-Zeitschrift zur verbalen Interaktion* 10, <http://www.gesprächsforschung-ozs.de/heft2009/px-gat2.pdf> [fecha de consulta: 20.12.2012].
- Silva-Corvalán, Carmen (1994): *Language Contact and Change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press.
- Vallejo Smith, Tito (2003): *The Yanito Dictionary – The Words, Phrases and Place Names of Gibraltar*. 2ª ed. Gibraltar: Panorama Publishing.
- Witzel, Andreas (1982): *Verfahren der qualitativen Sozialforschung. Überblick und Alternativen*. Frankfurt / New York: Campus.
- (2000): «Das problemzentrierte Interview», *Forum Qualitative Sozialforschung* 1, 1, <http://qualitative-research.net/index.php/fqs/issue/view/29> [fecha de consulta: 16.1.2013].
- Zentella, Ana Celia (1978): *Code Switching and Interactions among Puerto Rican Children*. Austin / Texas: Southwest Educational Development Laboratory.
- Zentella, Ana Celia / Otheguy, Ricardo (2012): *Spanish in New York: Language Contact, Dialectal Leveling, and Structural Continuity*. New York: Oxford University Press.

Literatura

Traducción y circulación literaria en/para una Europa plural.

Perspectivas y propuestas desde el caso gallego

Marco Paone

Universidade de Santiago de Compostela

Hace unos meses, asistí a una presentación de un libro en Santiago de Compostela sobre la representación de la ciudad en la poesía gallega de los últimos diez años. El compilador, Gonzalo Vázquez, explicó el porqué de la necesidad de ofrecer esta antología temática, postulando, entre otras, una pregunta sobre cómo mudó la percepción poética de la ciudad en el cambio del actual mapa europeo. Él propuso un nuevo modelo de poeta, llamado *flâneur-Ryanair*, que circula por las ciudades europeas gracias a la facilidad de las conexiones aéreas.

Eses flâneurs que conviven coa modernidade (coma case un pasado) que a asumen pero que a ultrapasan no concepto desde a máis pura disidencia, asumen a Lipovetsky e os seus imperios efémeros e que habitan no límite e que fan da periferia a súa identidade cara unha hexemonía que non admiten. Poderíamos dicir que ninguén canta a Kuwait, pero tampouco a París, porque entre outras cousas Berlín é Compostela e daqueles Parises, veñen estas sagradas ruínas.¹

Este nuevo *flâneur* esboza diferentes realidades europeas, dislocando los centros típicos y representando un nuevo mapa de Europa, constantemente actualizado con puntos lejanos de las capitales canónicas.

Esta extensión del viaje involucra también otras relaciones que permiten conectar con otros aspectos culturales, como lenguas y literaturas minoritarias. Llegados a este punto, nos podríamos preguntar: ¿cómo han cambiado las relaciones con las literaturas menores en la “Europa Ryanair”? ¿En qué afecta esta circulación a estas realidades literarias? A lo largo de este artículo, intentaré contestar a estas cuestiones, ofreciendo

¹ Gonzalo Vázquez me ha proporcionado el texto de su presentación, que evidentemente es inédito.

algunos casos del polisistema literario español, haciendo hincapié especialmente en el ámbito gallego y en algunos ejemplos que muestren la relevancia de la traducción y de su enseñanza para la circulación literaria interna y externa.

En esta circulación, la progresiva ampliación de la Unión Europea es uno de los elementos que subraya la necesidad de encontrar nuevos intercambios culturales y desarrollar nuevos reconocimientos literarios. Recuperando las palabras de Franca Sinopoli, esta ampliación «vuelve aún más paradójica la búsqueda de un canon, a pesar de ser compartido y democrático» (Sinopoli 2009: XIII). No es simplemente una cuestión de creación de nuevos *lieux mentals* y *mondes possibles*, como se deduce ya del título de un ensayo de Maria Corti (2000), sino más bien una nueva posibilidad de desarrollo de instrumentos aptos para conocer y reflexionar sobre otras lenguas y culturas y sobre su difusión, más allá de aquellas habitualmente más usadas.

Es evidente que existen unos cuantos grupos de investigación y proyectos académicos en esta dirección, intentando subrayar el papel de la traducción para las lenguas minoritarias, profundizando sobre todo en la traducción literaria. En esta senda, Albert Branchadell y Lovell Margareth West han editado el libro *Less Translated Languages*, enfatizando esta definición aplicada a

all those languages that are less often the source of translation in the international exchange of linguistic tools, regardless of the number of people using these languages. [...] [L]ess translated languages would be the *contrary* of source-language intensive languages (not necessarily target-language intensive). (Branchadell 2005: 6).

En este volumen formado por un conjunto de ensayos de diferentes investigadores, se intenta focalizar la atención, por un lado, en las desiguales relaciones de poder entre las *less-translated languages* y los idiomas dominantes como inglés, francés, alemán, etc. Por otro lado, se intenta destacar las diversas vías y estrategias resistentes que conciernen a la escritura, a la traducción y a la circulación. Estas estrategias son incluso más evidentes en sistemas culturales en contacto, donde dos o más idiomas coexisten y donde el poder económico y cultural influye en «la disparidad entre dos tipos de producción textual» (Díaz Fouces 2005: 97). Uno de los objetivos de la traducción literaria en los sistemas minoritarios es poner la lengua en circulación y al mismo tiempo favorecer su normalización. La literatura juega un papel principal, al cuestionar las disparidades y ofrecer a través de sus traducciones una luz comparada que permita a los europeos conocerse entre sí gracias a sus propias

historias, que dan forma a la historia de Europa entendida como comunidad hermenéutica (Sinopoli 2009: 57).

Los mismos cuestionamientos son compartidos por otros estudiosos como Michael Cronin, Susan Bassnett y Marta García González, que abarcan respectivamente los siguientes temas: la formación de traductores en una lengua minoritaria y en la relación traductológica entre idiomas menores; la enseñanza de las diferencias culturales y lingüísticas en contra de un sistema orientado cada vez más hacia al monolingüismo; y, por último, la necesidad y la importancia de la presencia de la traducción entre dos lenguas menores, sobre todo si las dos comunidades comparten la misma lengua mayoritaria (García González 2005: 114). El objetivo es preservar la alteridad, el riesgo es perderla. Además cabe preguntarse, también en términos económicos, qué tipo de culturas queremos difundir y las alternativas que la traducción como medio intercultural puede ofrecer respecto a las fronteras existentes (Pym 2003: 460-461).

Este asunto no atañe solo a Europa, sino también, por supuesto, al resto del mundo. El carácter de papel tornasol de la traducción en las dinámicas interliterarias se amplifica en el análisis de las lenguas y culturas minoritarias especialmente en aquellos entornos donde están en contacto y/o coexisten con otros sistemas literarios y culturales². A partir de algunos ejemplos de los sistemas literarios gallego y español, en esta contribución se prestará atención al papel desempeñado por la traducción y por su enseñanza en relación con el entramado de relaciones con otras literaturas europeas.

En estas relaciones, García González (2005: 115) detecta tres tipos diferentes de contacto literario entre lenguas:

1. Contactos entre una lengua minoritaria y la lengua mayor dominante.
2. Contactos entre una lengua minoritaria y otros idiomas mayores.

² En su libro de 1996 sobre la traducción en Irlanda, Cronin reflexiona sobre el concepto de *internal colonialism* en la traducción, que identifica como el lugar discursivo donde emergen las prácticas de resistencia, conquista y autodefinition. El espacio de la traducción se relaciona con las posiciones que las culturas minoritarias ocupan en relación al poder cultural. Esta aproximación involucra contextos que van más allá del “típico” mapa geográfico de la teoría poscolonial, normalmente apuntalado fuera de los confines europeos. Está claro que las dinámicas de poder cambian de lugar en lugar, como es evidente, especialmente en Europa, donde el problema concierne a la propensión al monolingüismo y al monoculturalismo, una simplificación cultural que tiende a beneficiar las culturas y las lenguas consideradas más importantes.

3. Contactos entre una lengua minoritaria y otras lenguas minoritarias.

En el caso del sistema literario gallego, es posible distinguir fácilmente estas tres opciones. Como Antón Figuroa (1996: 9-12) sostiene, «o discurso sobre o estranxeiro é finalmente un discurso sobre nós» y «hai estranxeiros e estranxeiros». En un sistema literario como el gallego, hay varias formas de ver las literaturas extranjeras, que cumplen funciones diferentes en cuanto a ese sistema. Se relaciona de maneras distintas con la literatura española, por ejemplo, sintiendo que entra en competición con ella. En cambio, con la literatura portuguesa existe la percepción de una vinculación con ella hasta el punto de ser sentida, a veces, como la misma cultura. Por otra parte, existen relaciones con otros sistemas similares, como en el caso del sistema literario catalán, que pertenece a la red de relaciones interliterarias, en las que no voy a detenerme. En estos casos, se instaura una visión conjunta de mutuo apoyo que también se repite con aquellos sistemas extranjeros literarios similares por afinidades geoculturales y por ascendencia mítica, como Bretaña e Irlanda. En esta línea, Manuela Palacios marca un papel especial en la interconexión de investigación, docencia y traducción recíproca entre la literatura gallega e irlandesa, gracias a algunos proyectos de investigación y algunas publicaciones que han impulsado un enfoque más profundizado en esta relación, privilegiando especialmente la perspectiva de género³. Por último, están las relaciones con las literaturas mayores exteriores, que son advertidas no como competidoras, sino como «fontes de solucións, de modelos novos, como garantía de importación literaria inocua, coma posibilidades de afirmar o propio» (Figuroa 1996: 12).

En este sentido, Cronin (1996: 3) describe la necesidad de superar el proceso de apropiación colonial y poscolonial de los idiomas y literaturas mayores gracias a la *minorización* de las lenguas dominantes manteniendo la heteroglosia de los textos y fomentando las traducciones minorizadas (véase también Branchadell 2005: 5). Una buena manera de

³ La profesora Manuela Palacios ha coordinado algunos proyectos de investigación llevados a cabo o que están a punto de terminar —entre ellos, «Poesía e xénero: poetas irlandesas e galegas contemporáneas (1980-2004)» y «Nosotros/-as y ellos/-as: Discursos de las escritoras irlandesas y gallegas sobre la extranjería (1980-2007)»— fomentando iniciativas para el intercambio plurilingüe literario y cultural entre Galicia e Irlanda, que han desembocado en seminarios, traducciones y libros como los siguientes: Palacios González, Manuela / González Fernández, Helena (eds.) (2008): *Palabras extremas: escritoras gallegas e irlandesas de hoy*; Palacios González, Manuela / Lojo, Laura (eds.) (2009): *Writing Bonds: Irish and Galician Contemporary Women Poets*; O'Donnell, Mary / Palacios González, Manuela (eds.) (2010): *To the Winds our Sails: Irish Writers Translate Galician Poetry*.

promover este proceso y de enseñarlo es animar a los estudiantes a repensar los límites de la traducibilidad retándolos con ejercicios concretos. Por ejemplo, es útil proponer malas traducciones para involucrar a los estudiantes en los antecedentes de la traducción y de esta forma entender mejor el proceso de transferencia lingüística (Bassnett 2002: 22-23). En un contexto bilingüe como el gallego, es útil comprobar y mostrar las traducciones de un mismo texto en ambos idiomas⁴. En otra ocasión, ofrecí un ejemplo de una traducción de uno de los *Exercyse de Style* del escritor francés Queneau en italiano, español y gallego, explicando cómo la versión al español fue influenciada por la traducción italiana hecha por Umberto Eco, cambiando definitivamente la recepción de los lectores españoles⁵.

En un campo polisistémico como el gallego y el español, entre periferia y centro, la traducción es esencial, ya que crea un sistema de interferencia que enfatiza las diferencias a la hora de ofrecer y dar forma a nuevos modelos literarios y culturales. En este caso, como se puede ver en los extractos incluidos al final del presente trabajo en la tabla 1, la actitud del traductor español no es ni conservadora ni innovadora: él somete su elección a otro centro y a una traducción de autor, como es la firma de Eco, con el fin de encontrar la solución a la traducción del ejercicio multilingüe *Italianismes* al español. Su elección tiende al calco de la traducción italiana de Eco, que traduce los *Italianismes* en *Francesismi*, ejercicio traductológico retomado por Antonio Fernández en sus *Galicismos*.

Además de ocultar la presencia de Eco, la falta del original francés crea una tradición diferente de la obra de Queneau para el lector español, que no conoce el recorrido de la traducción. Sin embargo, en Galicia, sus lectores pueden beneficiarse de su acceso a otra traducción y, gracias a la capacidad de los traductores gallegos, pueden tener otra tradición de la recepción del texto que consigue mantener en gallego los *Italianismos* de la versión francesa original.

⁴ Para adquirir una visión general sobre el asunto que atañe a la relación entre multilingüismo y traducción, es útil consultar las contribuciones ofrecidas respectivamente por Reine Meylaerts (2010) en el *Handbook of Translation Studies* y por Rainer Grutman (2009) en *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Una lectura recomendada para tener un punto de vista más detallado sobre el argumento es el número especial de *Target* coordinado y editado por Meylaerts (2006).

⁵ La ocasión a la que me refiero es una comunicación presentada en el IV Congreso Internacional de la REELC/ENCLS (en español: Red Europea de Estudios de Literatura Comparada) con el título de *Translation, Multilingualism and Rewriting: the case of Queneau's "Exercise de Style" among Italy, Spain and Galicia* en la SS. Cyril and Methodius University, Skopje / Ohrid, Macedonia, 1-3 de septiembre de 2011.

En general, la traducción entre lenguas menores y otros idiomas que no se hablan en la comunidad no afecta a su relación con el idioma dominante, aunque tenga que competir con él. De todos modos, este ejemplo muestra la necesidad y la utilidad de la traducción en los dos idiomas y destaca el uso de la traducción literaria como instrumento de normalización y como una oportunidad para abrir distintas formas de recepción y tradición literaria.

Como se ha señalado desde los años 90 en los estudios de traducción, la palabra clave es la visibilidad de la traducción, entendida como *literature transfer*, en la que un grupo de intermediarios —como pueden ser editores, escritores, críticos, comentaristas— actúan influyendo en el grado de abertura de los sistemas culturales, como ha señalado Pym (1993: 139).

Además de la investigación sobre esta transferencia, los profesores de Literatura Comparada y literaturas extranjeras desempeñan un papel importante como intermediarios críticos (Figuerola 1996: 18). Una de las cuestiones sobre las que debemos trabajar es la falta de visibilidad, especialmente cuando se trata de la traducción en las lenguas minoritarias. Otra tarea es revisar constantemente las posiciones teóricas de partida: algunas que son buenas para los idiomas mayores, como las estrategias de refracción, de exotización, de domesticación y de extranjerización no suelen ser eficaces para las lenguas minoritarias. Por esta razón, estoy de acuerdo con Cronin cuando habla de «translation-as-diversification, where they resist assimilation by retaining and developing their language through translation» (Cronin 2010: 247).

Un buen ejemplo de intermediación es la transferencia de una selección de poesía estonia de los últimos treinta años en Galicia, editada por el profesor gallego Arturo Casas y el poeta estonio Jüri Talvet, con la traducción de los profesores Manuel Barbeito y Manuela Palacios. Quiero hacer hincapié en dos citas de las introducciones de Talvet y de los traductores, útiles para reforzar el discurso que estoy desarrollando. La primera cita está relacionada con el público de llegada, abriendo las fronteras de la comunidad que van más allá del idioma:

Outro criterio operativo na escolla dos poemas foi a posibilidade de presentarmos aos lectores galegos, ibéricos e latinoamericanos aqueles poetas e poemas da nosa tradición inmediata que, felizmente, incorporan algunha capacidade de engadir matices e tons novos —por modestos que estes resulten— ao panorama poético internacional. (Talvet 2002: 16).

Por otro lado, los traductores añaden que la selección intertextual, plurilingüe y multicultural de los poemas estonios no es casual, sino que

más bien se convierte en un desafío para la traducción al gallego. A través de la mediación del inglés y asesorados por el propio Talvet, los traductores apuestan por una traducción abierta, entendida en su parcialidad como proceso de renovación constante⁶.

En Galicia, esta actitud sin fines de lucro —*no-profit*— de los traductores fue una tendencia muy evidente hasta los años 80, cuando muchos escritores buscaron vincular la literatura gallega a otros contextos literarios. Se podría decir que hubo varios intentos individuales de traducciones con el fin de introducir nuevos modelos externos para actualizar el sistema literario interno y, al mismo tiempo, para buscar reciprocidades en otros contextos literarios. A finales del siglo pasado, Xosé Manuel Dasilva, en su ensayo sobre el panorama de la traducción literaria en Galicia, expuso la pérdida de este talante y la presencia de una estrategia confusa y anárquica en la política editorial gallega con respecto a la traducción, denunciando la falta de cuestionamiento en la elección de lo que se tradujo y de su relación con la cultura de llegada. La excepción a esta “regla” es la literatura infantil y juvenil que, impulsada por la legislación educativa de Galicia, creó rápidamente una tradición local y formó un nuevo público gracias a las numerosas traducciones de este género económicamente rentable (Dasilva 2008: 364).

Efectivamente, la mayoría de las editoriales tienen colecciones dedicadas a este género y esta audiencia, pero las predicciones de Dasilva eran bastante catastróficas en lo que atañe a la política editorial en Galicia. Es parcialmente cierto lo que señaló, pero también lo es que en una comunidad donde el lector puede consumir de forma simultánea productos simbólicos en dos lenguas con estatus diferentes, algunas editoriales han adoptado varias estrategias para competir y para reducir la laguna cultural causada por el desigual punto de partida (González-Millán 1995: 71).

En este sentido, si, como dijo González-Millán, el Shakespeare gallego tiene varios siglos de retraso respecto al español, hay dos caminos principales que los editores pueden seguir:

⁶ Así expresan su posición los traductores, Manuela Palacios y Manuel Barbeito: «Os poemas desta escolma son conscientemente intertextuais, plurilingües e multiculturais. [...] Esta intertextualidade subverte a noción de orixinal, e a nosa versión galega, feita ao través dunha versión inglesa, mais co inestimábel asesoramento de Jüri Talvet á hora de cotexar o noso texto co estonio, non fai máis que redundar neste desafío ás orixes. [...] Por esta razón, a nosa proposta non pretende nin pode ser unha traducción definitiva, senón un instrumento máis de traballo para outros traductores que xogarán com similitudes e diferencias nunha evolución inesgotábel» (Barbeito / Palacios 2002: 25).

1. traducir los libros que no estaban traducidos, o que se tradujeron en el pasado, lo que dificulta su hallazgo en el presente y reclama una nueva publicación;
2. o adelantar en la publicación a la lengua mayor que coexiste en la comunidad.

En el primer caso, se trata de una manera que es útil al mismo tiempo para aumentar la circulación de autores que no proceden de los países europeos habituales. El ejemplo es el de la editorial Rinoceronte, que persigue esta política incluso en su “serie clásica” a través de la traducción de Sándor Marai, Valentín Kataiev, Ivo Andric, Dezső Kosztolányi y Karel Čapek.

Para la segunda vía editorial, podría mostrar más ejemplos de traducciones de autores europeos, pero creo que es ejemplar la ‘carrera’ entre traducciones que afecta a la publicación del japonés Murakami en gallego antes que en castellano. Galaxia Editorial, quizás la editorial principal en Galicia, toma habitualmente esta estrategia, pero considero que esta traducción es interesante porque ha movido la opinión pública hacia un sentimiento de orgullo capturado en los títulos de algunos periódicos o anuncios locales, que se pueden ver en la tabla 2 en relación con la traducción del libro de Murakami, titulado en gallego *Do que estou a falar cando falo de correr*.

Finalmente, el último ejemplo reflexiona sobre la importancia del intermediario principal, el traductor que puede mejorar la circulación de las traducciones e incorporar nuevos autores en la literatura de llegada gracias a su reconocimiento y su prestigio. Un ejemplo de ello es Yolanda Castaño, una de las más conocidas poetas de la última generación de la literatura gallega, traducida a muchos idiomas. El año pasado, ella supervisó y editó una antología de poesía en traducción, titulada *Babelia en Galego*, resultado del *Workshop of Poetical Translation*, que tuvo lugar en Eslovenia en 2010, organizado por el *Center za slovensko književnost (Center for Slovenian Literature)*, en colaboración con la plataforma *Literature Across Frontiers*, cuyo objetivo es promover el intercambio cultural europeo en el ámbito literario y de la traducción. Esta sexta edición del taller se desarrolló como un encuentro entre autores de lenguas con un número muy elevado de hablantes y autores de lenguas minoritarias.

Dentro de este libro, fruto de tal experiencia, de particular interés es el ejemplo de Antoine Cassar, traductor y autor especialmente de poesías multilingües vehiculadas a través de su idioma, el maltés, una auténtica encrucijada: una lengua semítica descendiente del sículo-árabe, que a lo largo de su historia ha sido influenciada por el siciliano y el

italiano, y en menor medida por el francés y más recientemente por el inglés. Su lenguaje literario refleja los contenidos que muestra: el desafío a las fronteras políticas entre los países y a las barreras a los flujos migratorios.

[...]
entre fóra de lugar e o meu lugar está en min
entre volver en min e fóra de onda
camiñando com paso firme
de fronteira a fronteira,
de meridiano en meridiano,
da terra prisioneira,
entre dende e cara a,
no centro de todo
e ao bordo de nada,
como azos nas pernas, dor nos costados,
dou a volta, cruzo a rúa
e prosigo o meu camiño,
intentando comprender
o por qué
do ónde.
(Castaño 2012: 29).

De este modo, el traductor se convierte en un agente crucial que facilita los flujos globales (Cronin 2010: 262) y la traducción deviene una estrategia de comunicación en tránsito, un lugar nómada de cruces interculturales, útil para reconsiderar el sedentarismo de las culturas nacionales. Volviendo a mi pregunta inicial, creo que esta experiencia nómada, este *flâneur-Ryanair*, será cada vez más común, y esta experiencia de viaje permitirá desarrollar experiencias similares de traducción como la anteriormente mencionada. Este nomadismo abarca también el ámbito de la educación en sus diferentes grados: los diferentes intercambios, en primer lugar el Erasmus, obligan a replantear el papel de los profesores como intermediarios que deben reconstruir —parafraseando a Anthony Pym— más que mapas de culturas y literaturas en su conjunto, mapas de traducciones representadas por una distribución de puntos que indiquen las zonas de intensidad de las redes de relaciones e intercambios transculturales (Pym 2003: 455).

La traducción se mueve en este espacio cultural y redistribuye los puntos del mapa europeo en un constante equilibrio entre poderes y en un complejo proceso de rescritura donde intervienen varios factores de variabilidad que hacen oscilar la retransmisión de saberes en un espectro de soluciones que van de la conservación y aceptación de la diversidad a

la domesticación y neutralización de las culturas y los textos de partida. A la hora de enseñar en una comunidad multilingüe, es fundamental subrayar la importancia de la traducción en una lengua minoritaria. Su lectura y su uso en clases tendría que animar, en la medida de lo posible, la formación de los nuevos *lecteurs européens* —como sostiene Maria Corti (2000: 163)— y, al mismo tiempo mostrar los diferentes puntos de los mapas de las traducciones y las nuevas escuelas de Toledo presentes en Europa.

Bibliografía

- Barbeito, Manuel / Palacios, Manuela (2002): «Criterios de traducción», en: Casas, Arturo / Talvet, Jüri (eds.): *Antoloxía da poesía estonia contemporánea*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 25-28.
- Bassnett, Susan (2002): «Translation, Culture and History», en: Hansen, Hans Lauge (ed.): *Changing Philologies: Contributions to the Redefinition of Foreign Studies in the Age of Globalisation*. København: Museum Tusulanum Press, 15-24.
- Branchadell, Albert (2005): «Less Translated Languages as a Field of Inquiry», en: Branchadell, Albert / West, Lovell Margaret (eds.): *Less Translated Languages*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 1-23.
- Casas, Arturo / Talvet, Jüri (eds.) (2002): *Antoloxía da poesía estonia contemporánea*, *Boletín Galego de Literatura*, número monográfico. Selección y versión inglesa de Jüri Talvet y H. L. Hix; versión gallega de Manuel Barbeito y Manuela Palacios. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Castaño, Yolanda (2012): *Babelia en galego*. Pontevedra: Diputación de Pontevedra.
- Corti, Maria (2000): «L'Europe comme "lieu mental" et les "mondes possibles" de la littérature», en: Fumaroli, Marc / Weinrich, Harald / Zink, Michel / Bonnefoy, Yves (eds.): *Identité littéraire de l'Europe*. Paris: Presses Universitaires de France, 161-168.
- Cronin, Michael (1996): *Translating Ireland: Translation, Languages, Cultures*. Cork: Cork UP.
- (2010): «The Cracked Looking Glass of Servants: Translation and Minority Languages in a Global Age», en: Baker, Mona (ed.): *Critical Readings in Translation Studies*. New York: Routledge, 247-262.

- Dasilva, Xosé Manuel (2000): «Panorama da traducción literaria», en: Rodríguez Iglesias, Francisco (ed.): *A literatura desde 1936 ata hoxe: narrativa e traducción*. Vol. XXXIV: *Galicia. Literatura*. A Coruña: Hércules de Ediciones, 339-353.
- (2008): «Cinco lustros de traducción literaria en Galicia», en: Dasilva, Xosé Manuel: *O alleo é noso. Contribucións para a historia da traducción en Galicia*. Noia: Toxosoutos, 361-368.
- Díaz Fouces, Óscar (2005): «Translation Policy for Minority Languages in the European Union», en: Branchadell, Albert / West, Lovell Margaret (eds.): *Less Translated Languages*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 95-104.
- Figuroa, Antón (1996): *Lecturas Alleas*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.
- García González, Marta (2005): «Translation of Minority Languages in Bilingual and Multilingual Communities», en: Branchadell, Albert / West, Lovell Margaret (eds.): *Less Translated Languages*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 105-123.
- González-Millán, Xoán (1995): «Cara a unha teoría da traducción para sistemas literarios ‘marxinais’. A situación galega», *Viceversa* 1, 63-72.
- Grutman, Rainier (2009): «Multilingualism», en: Baker, Mona / Saldanha, Gabriela (eds.): *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. London / New York: Routledge, 182-186.
- Meylaerts, Reine (coord.) (2006): *Heterolingualism in/and Translation, Target* 18.1 (Special Issue).
- (2010): «Multilingualism and Translation», en: Gambier, Yves / Doorslaer, Luc van (eds.): *Handbook of Translation Studies*. Vol. I. Amsterdam: John Benjamins, 227-230.
- Murakami, Haruki (2009): *Do que estou a falar cando falo de correr*. Traducción de Mona Imai y Gabriel Álvarez Martínez. Vigo: Galaxia.
- Noia Campos, M.^a Camino (1995): «Historia da traducción en Galicia no marco da cultura europea», *Viceversa* 1, 13-62.
- Pym, Anthony (1993): «The Problem of Sovereignty in Regimes of European Literature Transfer», *New Comparison* 15, 137-146.
- (2003): «Alternative to Borders in Translation Theory», en: Petrilli, Susan (ed.): *Translation, Translation*. Amsterdam / New York: Rodopi, 451-464.

Sinopoli, Franca (2009): *La dimensione europea nello studio letterario*. Milano: Bruno Mondadori.

Talvet, Jüri (2002): «A poesía estonia (pos)moderna», en: Casas, Arturo / Talvet, Jüri (eds.): *Antoloxía da poesía estonia contemporánea*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 11-23.

Tabla 1

Traducción entre texto y contexto multilingüe: el caso de *Exercise de Style* de Queneau

1. *Italianismes*

Oune giorne en pleiné merigge, ié saille sulla plataforma d'oune otobousse et là quel ouome ié vidis? ié vidis oune djiovanouome au longué col avé de la treccie otour dou cappel. Et lé ditto dijovanouome oltragge ouno pouovre ouome à qui il rimproverait de lui pester les pieds et il ne lui pesterait noullément les pieds, mais quand il vidit oune sédie vouote, il corrit por sedersilà.

A oune ouore dè là, ié lé révidis qui ascoltait les consigles d'oune bellimbouste et zerbinotte a proposto d'oune boutoné dé pardéssousse.

En: Queneau, Raymond (1982): *Exercices de style*. Paris: Éditions Gallimard [1^a ed. 1947], p. 128.

2. *Francesismi*

Allora, un jorno verso mesojorno egli mi è arrivato di rincontrare su la bagnola de la linea Es un signor molto marante con un cappello tutt'affatto straordinario, enturato da una fisella in luogo del rubano et un collo molto elongato. Questo signor là si è messo a discutir con un altro signor che gli pietinava sui piedi expresso; e minacciava di lui cassare la figura. Di' dunque! Tutto a colpo questo mecco va a seder su una piazza libera.

Due ore appresso lo rivedo sul trottatoio di Cour de Rome in treno di baladarsi con un copino che gli suggère come depiazzare il bottone del suo perdisopra. Tieni, tieni, tieni!

En: Queneau, Raymond (1983): *Esercizi di stile*. Traducción de Umberto Eco. Torino: Einaudi, p. 191.

3. *Galicismos*

Un jour hacia el midi, él me ha arribado de rencontrar sobe la plataforma arriera de un autobús de la línea Es un monsieur con un cou trop elongado y un chapeau tutafé extraordinario. Este monsieur là se ha metido a discutir con un otro monsieur en acusándolo notablemente de la pietinar sobre los pies exprés; y menazaba de lui cassar la figura. Todo a golpe este meco como él ve una plaza libre, se precipita para allí sentar.

Dos horas aprés lo re veo sobre el trottero de Cour de Rome en tren de baladarse con un camarada que le daba de consejos para hacer meter un otro botón en su parasobre.

En: Queneau, Raymond (1991): *Ejercicios de estilo*. Traducción de Antonio Fernández Ferrer. Madrid: Cátedra, p. 144.

4. *Italianismos*

Un giorno en pleno meriggio, io estava sulla plattaforma dun autobus e ¿que huome vidí alá? Vidí un mozzo de longo pescozzo cunha trenza arredore del chapelo. E o ditto mozzo oltraxou un povre huome a quen rimproveveraba por lle pisare os pedes e non lle los pisava en assoluto, ma cando el vidí uno sitio vuoto el corré para sentarsalá.

Di alí a una huora, io lo revidí ascoltando os conselhos dun bellimbusto e zervinotto a propósito dun botone de gabane.

En: Queneau, Raymond (1995): *Exercicios de estilo*. Traducción de Henrique Harguindey Banet y Xosé Manuel Pazos Varela. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, p. 102.

Tabla 2

Traducción y competición: Murakami en la *carrera gallego-español*

- (1) «Murakami: primeiro en galego», *Blog Editorial Galaxia*, 5.3.2009, <http://www.editorialgalaxia.com/weblog/?p=1595> [fecha de consulta: 21.12.2012].
- (2) «O novo de Murakami, antes en galego ca en español», *Vieiros*, 5.3.2009, <http://www.vieiros.com/nova/72560/o-novo-de-murakami-antes-en-galego-ca-en-espanol> [fecha de consulta: 21.12.2012].

- (3) Ubierna, G. G.: «Gústame que a mocidade lea Murakami en galego». Entrevista a la traductora en Galicia del autor japonés (Mona Imai), *La Voz de Galicia*, 11.3.2009, http://www.lavozdeg Galicia.es/lugo/2009/03/11/0003_7582896.htm [fecha de consulta: 21.12.2012].



Fig. 1: Murakami, Haruki (2009): *Do que estou a falar cando falo de correr*. Traducción de Mona Imai y Gabriel Álvarez Martínez. Vigo: Galaxia.

Paratextos, producción espacial e inmigración: expectativas de lectura en *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi

*Sara Bernechea Navarro**

Universidade de Santiago de Compostela

La dimensión paratextual de la literatura fue propuesta por Gerard Genette en sucesivos trabajos (Genette 1982 y 1987). A grandes rasgos distinguía entre epitextos (entrevistas y reportajes dedicados al autor, cartas íntimas, correspondencia personal, etc.) y peritextos (títulos y nombre del autor, portada y contraportada, prólogos, epílogos, agradecimientos, etc.). Sin entrar en disquisiciones sobre la pertinencia y/o evolución de dichos conceptos, en este artículo nos vamos a centrar en cómo el aparato paratextual, particularmente respecto a los elementos que componen los peritextos, actúan en la literatura de la inmigración y, concretamente, en la novela *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi; ya que, como ganadora del importante Premi Ramon Llull de les Letras Catalanes del 2008, resulta el exponente más visible de lo que se ha dado en llamar la literatura de la inmigración en España.

En los estudios relacionados con la narrativa de la inmigración existe una cierta tradición preocupada por analizar las implicaciones entre el componente paratextual, la incidencia del mercado literario y las expectativas genéricas que se ciernen sobre este tipo de literatura. Por ejemplo, Alec G. Hargreaves, uno de los pioneros en el estudio de la literatura “beur” en Francia, comentaba que «[c]’est ainsi qu’Azouz Begag sera prié par [l’éditorial] Seuil d’insérer dans son premier roman [*Le Gone du Chaâba*] un lexique de termes argotiques et étrangers destinés à mieux orienter le lecteur français moyen» (Hargreaves 1995: 25). Por otro lado, y respecto a esta misma literatura, Crystel Pinçonat

* Investigadora en formación del programa de ayudas predoctorales para la formación de personal investigador del Gobierno de La Rioja (Ayudas FPI-CAR). Este trabajo está vinculado al proyecto de investigación «La producción del lugar. Cartografías literarias y modelos críticos» financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (FFI2010-15699).

cuestionaba la inercia interpretativa típica de la literatura de la inmigración que toma como punto de partida datos paratextuales que aparecen en las portadas y contraportadas del libro como la reseña biográfica del autor o su nombre y apellido, para deducir una correlación entre la biografía del autor y las experiencias vitales que se narran en la novela (Pinçonat 2000: 79). De este modo, la literatura de la inmigración podría representar una actualización europea de aquella “alegoría nacional” que Frederic Jameson presuponía como característica de la llamada literatura del tercer mundo (Jameson 2000).

En relación a este tipo de perspectivas, merece la pena detenerse en algún aspecto. Por ejemplo, lo que hace a un autor ser percibido como “étnico” o como “inmigrante” son cualidades intrínsecas a sí mismo, es decir, se trata de cuestiones que afectan a su identidad, ya sea esta concebida en razón de su pertenencia étnica, cultural, religiosa, lingüística, etc. Sin embargo, para Florian Sedlmeier lo que conforma que un texto se clasifique como “literatura étnica” (que podría ser entendida como la versión anglosajona de la literatura de la inmigración) no es solo la percepción cultural y étnica distinta dirigida desde la sociedad receptora hacia un autor dado a partir de datos biográficos, rasgos visibles, nombre patronímico, etc., sino la puesta en marcha de todo un entramado que afecta a los modos de producción y recepción de esta literatura. Este proceso Sedlmeier lo denomina la institucionalización de la literatura étnica que se basa, entre otros factores, en el paradigma de la representatividad cultural (Sedlmeier 2012: 216). Ante este panorama, los paratextos se ubican en la intersección entre los modos de producción y recepción del sistema literario puesto que orientan, por un lado, las expectativas genéricas de lectura y, por el otro, conforman elementos susceptibles de manipulación por parte de la industria editorial, entre otros agentes interesados.

En esta línea de manipulación, varios especialistas ligados a estudios de traducción en sus diversas facetas, como aquella línea anglosajona de tipo revisionista del paradigma de la diferencia cultural (Waring 1995), o la vinculada a estudios de traducción en contextos post-coloniales (Shread 2010), o incluso la relacionada con el estudio y la aplicación de la teoría de los polisistemas en contextos multilingües como el canadiense (Dimic 1989), se han ocupado de estas cuestiones. Estas aproximaciones han descrito casos de textos que, en el proceso de traducción, ven alterados alguno de sus componentes, ya sean como modificaciones o tergiversaciones en el propio texto o como alteraciones en los diversos elementos que componen el aparato paratextual de un texto.

En el caso que nos ocupa para los fines de este artículo, lo que quisiera esbozar es la dinámica que se establece entre paratextos,

expectativas genéricas y producción de lugar en la novela *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi. Para ello, estableceremos una serie de pautas genéricas que se asocian a la literatura de la inmigración, a saber: la inercia testimonial, la literatura étnica (o de representación cultural) y la novela social. A continuación procederemos a examinar en qué medida el texto de El Hachmi satisface esas expectativas de lectura para, finalmente, extraer una serie de conclusiones en relación a la dimensión paratextual, el horizonte de expectativas, la influencia del *marketing* y el texto propiamente dicho.

El comparatista Franco Moretti publicó un artículo en el año 2009 donde aplicaba un método de análisis estadístico, que ya le es característico, a un corpus extenso de títulos procedentes de la novela británica del periodo comprendido entre 1740-1850. Para ello, establecía una tipología de títulos y analizaba la frecuencia de cada uno en grupos de cinco años, con el fin de extraer una serie de conclusiones sobre los cambios de tendencias en el sistema literario durante ese marco de tiempo. En la actualidad y hasta donde me consta, no disponemos de repertorios bibliográficos de títulos adscritos a la conflictiva etiqueta de literatura de la (in)migración, por lo que es difícil esbozar una serie de tendencias en los títulos de estas obras por periodos de tiempo, nivel de abstracción/concreción, nivel de sugerencia, etc., ni este es el lugar para emprenderlo. Sin embargo, sí que hay un cierto patrón espacial que afecta a los títulos y a los contenidos, no solo debido a esa expectativa en torno a la espacialidad y a la inmigración, sino también posiblemente debido al giro espacial que han experimentado las ciencias humanas y sociales en las últimas décadas (Cabo Aseguiolaza 2004), así como ciertas tendencias literarias (Santos Unamuno 2002: 74, entre otros). El crítico Crystel Pinçonat, en una aproximación geocrítica a la literatura de la inmigración, citaba los títulos *Barrio Boy* de Ernesto Galarza, *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros, *El Bronx Remembered* de Nicholassa Morth o *The Buddha of Suburbia* de Hanif Kureishi (Pinçonat 2000: 87) como ejemplos de literatura de la inmigración que indicaban desde su propio título un referente espacial. Se podrían añadir otros tantos como *Borderlands/La frontera. The New Mestiza* de Gloria Anzaldúa, *Maps for Lost Lovers* de Nadeem Aslam, *Le Gone du Chaâba* de Azouz Begag, etc., que insisten en espacios insulares donde se desarrolla la vida de los protagonistas chicanos, pakistaníes, argelinos, etc. en la frontera entre México y Estados Unidos, Inglaterra o Francia, respectivamente. Sin embargo, aunque no deja de ser sugerente la posibilidad de coincidencia entre títulos, espacio y temática de la inmigración, se echa en falta el análisis de un corpus mucho mayor de obras a partir del cual se extraigan resultados más ajustados a la frecuencia y uso de este tipo de títulos y

tramas en la novela de la inmigración en ciertos momentos de la historia literaria.

Otra expectativa que se cierne sobre la literatura de la inmigración es el hecho de considerarla derivada de un fenómeno social urbano y, por tanto, de encontrar en esta literatura una ligazón especial entre la migración y los lugares habitados por esta población. Por ejemplo, un recurso frecuente es la elección de elementos que aporten un tono costumbrista a la novela, como la elección de espacios con alta densidad de inmigración dentro de la ciudad (los barrios, “la banlieue”, “le bidonville”, los suburbios, etc.), los espacios de interacción social (mezquitas, mercados, comercios, nichos laborales, asociaciones, etc.), la descripción del funcionamiento íntimo de grupos sociales (familias nucleares o extensas, amigos, vecinos, etc.), etc. En la década de los noventa, Alec G. Hargreaves observaba, no sin cierta sorpresa, la coincidencia de que en los últimos diez o quince años desde la aparición de la primera obra “beur” en Francia, esta literatura estuviera dominada por la tendencia autobiográfica y la descripción de los guetos de inmigrantes que habitaban en “la banlieue”, “le bidonville”, “le chaâba” de la periferia de las ciudades francesas y que trabajaban en ciertos nichos laborales. En este sentido, se preguntaba si esta casualidad se debía a una motivación personal de los autores que necesitaban contar la misma historia una y otra vez, a la configuración de un género literario o a una dinámica del mercado literario y las editoriales que solo estaban dispuestas a publicar aquellas novelas que reafirmaran la expectativa de lectura que se había creado en torno a la literatura “beur” o de la inmigración y a evitar cualquier riesgo editorial que conllevara la publicación de otro tipo de textos (Hargreaves 1995: 27-28).

En el caso que nos ocupa respecto a la relación entre paratextos (particularmente, títulos, fotografías o glosarios), espacios —representados tanto en el nivel paratextual como en el del propio texto— e inmigración, se perciben dos fenómenos. Por un lado, la creación de una expectativa de lectura a partir de del aparato paratextual, ya sea esta sugerida por un determinado tipo de imágenes que pueden aparecer en la portada, ya sea por el tipo de títulos (nombre propios, espacios insulares, temas de moda, etc.). Un segundo fenómeno se percibe en el análisis del propio texto, que puede reafirmar esas expectativas de lectura, generalmente basadas en el paradigma de la representación cultural y la tendencia testimonial, o en cambio, anular esa pretendida diferencia cultural esbozada desde el propio aparato paratextual.

En el caso de la obra autobiográfica *De Nador a Vic* de Laila Karrouch, se percibe un patrón espacial desde el propio título que indica el desplazamiento desde la provincia marroquí de Nador a la ciudad

catalana de Vic, es decir, previsiblemente desde el mismo título se está anunciando un relato de desplazamiento o migración que en la lectura del texto se confirma. Este patrón espacial ya anunciado desde el título y que tiene su correlación en el desarrollo de la trama, adquiere mayor relevancia en la versión traducida al castellano, ya que esas marcas espaciales se suprimen. El caso de esta traducción ha suscitado el interés de los especialistas, que atribuyen esta elisión a diversos motivos. Cristián H. Ricci alude tanto a razones de tipo estratégico-comercial por parte de la Editorial Planeta/Oxford UP como a una vocación de universalizar el mensaje anulando los rasgos topográficos de la geografía catalana para adaptarlo a un lector castellano y, con ello, intentar soslayar el conflicto político e identitario catalán / español (Ricci 2010: 89-90). Por otro lado, César Domínguez añade a esta argumentación el afán por suprimir la diferencia cultural no tanto marroquí como catalana respecto a un lector castellano (Domínguez 2011: 4-5). De este modo, la estrategia editorial de la Editorial Planeta/Oxford UP, en el caso de la traducción al castellano de *De Nador a Vic* de Laila Karrouch, parece apuntar a que el “otro” por excelencia de la literatura española contemporánea no es tanto “el inmigrante” como sucede en otras literaturas europeas, como el de sus propias nacionalidades históricas, en este caso, “el catalán”, o al menos una combinación de ambos.

De hecho, no es la primera vez que ocurre este tipo de alteraciones en el texto o en los títulos de la literatura vinculada a la migración o a grupos étnicos particulares. El caso de la novela *Cannivals* de Mahi Binebine se tradujo al castellano por *La patera* y constituye un ejemplo bastante significativo del momento histórico en el que se realizó y, por tanto, del cambio de expectativas de lectura operado por el traductor o la editorial que la encargó. Con esta alteración en el título, el acento recae en el peligroso viaje en patera para cruzar el estrecho en vez de en la crítica social dirigida hacia las sociedades europeas y africanas a la que aludía su título original en francés (Kunz 2003: 242).

En el caso de la novela *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi llama la atención el cambio de portada que se produce entre la edición en catalán y la traducción al castellano. Mientras en la versión en catalán se ve un paisaje de poniente con rasgos exotizadores (paisaje oriental, luz tenue, etc.) y la sombra de una figura de mujer en la lejanía que camina, en la versión en catalán se sustituye esta imagen evocadora por el retrato de la propia autora. En relación a esta modificación cabe señalar que en los datos de edición no se añade ninguna nota que explicita que la foto pertenece al archivo de la autora (y, por tanto, a un acto consentido), por lo que se deduce que el cambio de portada y la inclusión de la foto responden a una decisión editorial.

No obstante, a diferencia de los otros dos ejemplos mencionados, en el caso de *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi el título no sugiere ningún espacio particular y, a pesar de ser un relato de emigración desde Marruecos a Cataluña, el espacio no presenta una caracterización específica. Por esta razón, llama la atención el hecho de que en una de las entrevistas de promoción de su segunda novela titulada *La caçadora de cossos* Najat El Hachmi explicara que: «Fue muy molesta la lectura fácil de *El último patriarca*, las lecturas más literales que simbólicas. ¡Hay cientos de miles de hijas de patriarcas! Ahora no doy ninguna pista» (Alós 2011). Efectivamente, en *La caçadora de cossos* se evita deliberadamente —como vemos en declaraciones como la citada— situar la acción en un lugar o un tiempo determinados, así como tampoco se caracteriza de manera particular a la protagonista. Sin embargo, ¿acaso había alguna caracterización espacial, alguna ubicación característica, algún esbozo de producción espacial en *L'últim patriarca*?

En el texto de *L'últim patriarca* no se menciona en ningún momento que la familia se asiente en Vic, capital de la comarca de Osona, o en alguna otra ciudad de dicha comarca, sino que solo se menciona que se sitúa en «la ciutat capital de comarca» (El Hachmi 2009: 127, 156, 173, 179, 230, 268, entre otras), en un lugar impreciso, presumiblemente de Cataluña, y cerca de Barcelona. De hecho, solo se mencionan —y de pasada— dos lugares de la «ciudad capital de comarca»: el parc Jaume Balmes (El Hachmi 2009: 208) y la Rambla (El Hachmi 2009: 252). Da la casualidad de que existe un parque Jaume Balmes en Vic, pero la presencia de este parque en el desarrollo de la novela es tan nimio que concede pocas posibilidades de pensar en un deseo expreso de la autora de crear una geografía literaria en un lugar que presumiblemente goza de tan poco capital simbólico en la literatura como puede ser Vic. No se trata en *L'últim patriarca* de una geografía literaria como sí sucede en obras de otras narradoras catalanas con l'Eixample de Barcelona en la narrativa de Montserrat Roig o el barrio de Gràcia en la obra de Mercè Rodoreda o de Juan Marsé. Sin embargo, la autora declara en una entrevista concedida con motivo de la publicación de *L'últim patriarca* en marzo de 2008:

A sus personajes les repele el cerdo (¡caen en Osona!) y creen que el consumo de esta carne explica la fealdad de muchos locales [El Hachmi 2009: 171]. «Tienen prejuicios. Es que la ignorancia está en todas partes» [declara la autora]. (Alós 2008b).

E incluso, uno de los críticos especializados en la obra de Najat El Hachmi, Cristián Ricci, afirma en uno de sus artículos:

A grandes rasgos, en la primera [parte de *L'últim patriarca*] se narra la gestación, infancia y adultez de quien va a ser el último patriarca de una familia amazigh del norte de Marruecos (**presumiblemente Nador, ya que en la novela sólo se refiere a la «capital de provincia» rifeña**). En la segunda parte se continúa la narración de la vida de Mimoun Driuch (el patriarca), ya instalado **en la capital de una comarca catalana (sería Vic, destino principal de la extensa comunidad amazigh en Cataluña)**, y de cómo su esposa e hijos realizan el viaje allende el Mediterráneo a comienzos de los años ochenta. (Ricci 2010: 71, la negrita es nuestra).

Pese a este afán de ubicación topográfica de la crítica, así como de la prensa y de algunas declaraciones no carentes de cierta ambigüedad por parte de la autora, el espacio en *L'últim patriarca* se construye de una manera más sutil. Es decir, no se trata tanto de representar espacios locales o regionales ligados a identidades precisas, o a espacios insulares que actúan como cárcel o refugio dentro de una comunidad étnica y cultural particular (Pinçonat 2000: 88-91), sino que se crea a partir de redes sociales que se establecen en el país de origen y en el de recepción. Las localidades citadas en el texto son escasas y apenas descritas, entre ellas se mencionan: Beni Sidel, que es el pueblo marroquí de donde procede la familia (El Hachmi 2009: 72, 152); «la ciutat capital de província» en Marruecos (El Hachmi 2009: 79, 96, 97, 127, 173, 178, 236, entre otras); «la ciutat capital de comarca» en Cataluña (El Hachmi 2009: 127, 156, 173, 179, 230, 268, entre otras); y Barcelona (El Hachmi 2009: 77, 78, 79, 236, entre otras).

Entre otros especialistas contrarios a la noción de la “diferencia cultural”, Héctor C. Silveira Gorski afirma que uno de los problemas más graves derivados del discurso de la diferencia es que «al situar en un primer plano la cuestión de las diferencias culturales, no [se] hace más que esconder las condiciones socio-económicas en las que se encuentra el inmigrante» (Silveira Gorski 2000: 20). Desde esta posición parece situarse la autora cuando declara en una entrevista concedida al recibir el Premi Ramon Llull: «Pertener al colectivo marroquí... Pues nunca he tenido esa sensación. La gente cuando emigra establece sus propias redes sociales. Es eso lo que facilita la identificación, no el nacimiento» (Punzano 2008). Según esta idea, la lectura mimética que se dio al *L'últim patriarca* por parte de la prensa y otros agentes culturales favoreció la atención sobre ciertos rasgos de tipo cultural (familia musulmana, de origen marroquí, etc.) sin tener en cuenta otros de calado socio-económico o histórico (como el ejemplo de las otras familias catalanas problemáticas o el de la otra familia marroquí que no experimenta el caso de violencia y arbitrariedad doméstica, como veremos).

Por tanto, deducimos que esta novela rompe con ciertas expectativas que se ciernen sobre este tipo de literatura. Con ello, nos referimos a cierta manera de recibir la producción literaria de autores percibidos como “otros”, ya sea debido a su supuesta pertenencia étnica, cultural, religiosa, etc., y que son aceptados como tales por la prensa, el mercado editorial, la crítica literaria, etc., entre otros agentes culturales y que afectan, en definitiva, al circuito de producción y recepción existente. Del paradigma de la diferencia cultural poco podremos encontrar en esta novela desde el momento en que no aparecen descripciones costumbristas de círculos culturales, costumbres y hábitos que pretendan ser representativos de un colectivo. Antes al contrario, encontramos diversos modelos de familias, unas marcadas por la figura machista, violenta y arbitraria, como la de la protagonista, pero también la de sus dos amigas del instituto:

Totes tres havíem presenciat fenòmens extraordinaris com plats o gots voladors, històries que si les expliques a algú que no ho ha viscut mai no et creuria, et miraria amb sorna i diria au, va, no fotis. Sí foto, sí, que a casa meva passen les mateixes coses que a les vostres, encara que ho vam saber molt abans de verbalitzar-ho. A casa meva perquè érem immigrants, a casa de l'amiga u perquè eren pobres i a casa de l'amiga dos encara no se sap, no eren ni una cosa ni l'altra i fins i tot tenien un piano negre que brillava moltíssim i on l'amiga dos hi tocava un *Per a Elisa* que em feia plorar. (El Hachmi 2009: 274).

Otros modelos de familia en la novela se caracterizan por la concordia o el respeto (los abuelos de la protagonista, la familia de Soumisha y Driss, vecinos marroquíes en la «ciutat capital de comarca»). Por otro lado, tampoco se perciben rastros de una posible novela social en la que se describan barrios habitados mayormente por inmigrantes como era el caso de «Dasht-e-Tanhaii», barrio simbólico en *Maps for Lost Lovers* de Nadeem Aslam, o «le chaâba» (o «le bidonville») en *Le Gone du Chaâba* de Azouz Begag, sino que los barrios descritos son mixtos y están habitados fundamentalmente por una o dos familias marroquíes entre una mayoría de familias catalanas. De hecho, los lugares que más importancia tienen en la novela son los interiores de las casas: la primera casa con «pudor d'adoberies» y «amb olor encara de la morta que hi havia viscut tota la vida» (El Hachmi 2009: 230), las ventanas, el patio, la casa de las amantes del padre, etc. A partir de la casa, las relaciones sociales se establecen tomando como punto de partida la familia, ya sea esta ubicada en Cataluña o en Marruecos, sea la familia nuclear (que reside en Cataluña) o extensa (la que queda en Marruecos), sean los vecinos de la «ciutat capital de comarca» catalana o del pueblo marroquí,

sea en presencia o en ausencia a través del recuerdo o la grabación de voces (amenazas, consejos, etc.). Es decir, en esta novela se percibe la preferencia por una serie de lugares íntimos que, como en las novelas de Mercè Rodoreda, escritora que aparece citada como modelo en diversos momentos de la novela (El Hachmi 2009: 286, 316, 331, entre otras) y fuera de ella, albergan el sentido de la traición, los secretos y los dramas familiares que trascienden la pertenencia cultural y la ubicación espacial.

Bibliografía

- Alós, Ernest (2008a): «Una inmigrante marroquí gana el mayor premio de novela en catalán», *El Periódico de Cataluña*, 1.2.2008.
- (2008b): «De Nador al Liceu», *El Periódico de Cataluña*, 5.3.2008.
- (2011): «Entrevista. Najat el Hachmi: “La gente tiene muchas ganas de querer y de que la quieran”», *El Periódico de Cataluña*, 7.4.2011.
- Aslam, Nadeem (2005): *Mapas para amantes perdidos*. Madrid: Santillana.
- Begag, Azouz (1986): *Le Gone du Chaâba*. Paris: Seuil.
- Cabo Aseguinolaza, Fernando (2004): «El giro espacial de la historiografía literaria», en: Abuín González, Anxo / Tarrío Varela, Anxo (coords.): *Bases metodolòxicas para unha Historia comparada das literaturas na Península Ibérica*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 21-43.
- Dimic, Milan V. (1989): «Canadian Literatures of Lesser Diffusion: Observations from a Systemic Standpoint», *Canadian Review of Comparative Literature / Revue Canadienne de Littérature Comparée (Literatures of Lesser Diffusion / Les littératures de moindre diffusion)* 16 (septiembre-diciembre de 1989), 565-574.
- Domínguez Prieto, César P. (2011): «Exotizació de l'Altre extern / esborrat de l'Altre intern: Una mirada interliterària a l'escriptura de migració marroquina a Espanya». Comunicación presentada en el Congreso de la SELGYC, “XENOGRAFÍAS 2”, Universitat Pompeu Fabra, 8-10 de septiembre de 2011.
- El Hachmi, Najat (2009): *L'últim patriarca*. Barcelona: Labutxaca [1ª ed. 2008, Barcelona: Planeta].
- (2010): *Jo també sóc catalana*. Barcelona: Labutxaca [1ª ed. 2004, Barcelona: Columna].
- (2011): *La caçadora de cossos*. Barcelona: Columna.

- Genette, Gérard (1982): *Palimpsestes: la littérature au second degré*. Paris: Seuil.
- (1987): *Seuils*. Paris: Seuil.
- Hargreaves, Alec G. (1995): «La Littérature issue de l’immigration maghrébine en France. Une littérature ‘mineure’», en: Bonn, Charles (ed.): *Littératures des Immigrations. Un espace littéraire émergent*. Paris: L’Harmattan, 17-28.
- Jameson, Frederic (2000): «Third-world Literature in the Era of Multinational Capitalism» [1ª ed. 1986], en: Hardt, Michael / Weeks, Kathi (eds.): *The Jameson Reader*. Oxford / Massachusetts: Blackwell Publishers, 315-339.
- Karrouch, Laila (2004): *De Nador a Vic*. Barcelona: Columna.
- (2009): *Laila*. Barcelona: Planeta & Oxford.
- Kunz, Marco (2003): *Juan Goytisolo: Metáforas de la migración*. Madrid: Verbum.
- Moretti, Franco (2009): «Style, Inc. Reflections on Seven Thousand Titles (British Novels, 1740-1850)», *Critical Inquiry* 36.1, 134-158.
- Pinçonat, Crystel (2000): «Littérature d’immigration. Une notion géocritique bien fondée?», en: Westphal, Bertrand (dir.): *La Geocritique. Mode d’emploi*. Limoges: PULIM, 75-92.
- Punzano Sierra, Isabel (2008): «Entrevista: Najat El Hachmi, Ganadora del Premio Ramon Llull. “He intentado alejarme de unos orígenes que duelen”», *El País*, 2.9.2008.
- Ricci, Cristián H. (2010): «L’últim patriarca de Najat El Hachmi y el forjamiento de una identidad amazigh-catalana», *Journal of Spanish Cultural Studies* 11.1, 71-91.
- Santos Unamuno, Enrique (2002): «Cartografías literarias (reflexiones teóricas con algunos ejemplos recientes de narrativa peninsular)», *Laurel. Revista de Filología* 5, 63-111.
- Sedlmeier, Florian (2012): «Rereading Literary Form: Paratexts, Transpositions, and Postethnic Literature around 2000», *Journal of Literary Theory* 6.1, 213-233.
- Shread, Carolyn (2010): «Decolonizing Paratexts: Re-presenting Haitian Literature in English Translations», *Neohelicon* 37, 113-125.
- Waring, Wendy (1995): «Is This Your Book? Wrapping Postcolonial Fiction for the Global Market», *Canadian Review of Comparative Literature* 22.3-4, 455-465.

Yáñez, Juan Pedro (2008): «La marroquí Najat El Hachmi gana el Ramon Llull con “L'últim patriarca”», *ABC*, 1.2.2008.

Isla a varias voces

Cuauhtémoc Pérez Medrano

Universidad de Basilea

Si se definen conceptos abstractos como si fueran ideas unívocas o generales se corre el riesgo de ser parcial, deficiente y laxo. Prueba de ello es la conocida anécdota entre Platón y Diógenes, el cínico, la cual ha dejado clara la arbitrariedad inscrita en el acto definitorio que tiende hacia la generalización conceptual. Palabras más, palabras menos, la anécdota es esta: Platón delimitó su idea de hombre, definiéndolo con los adjetivos de bípedo e implume. Acto seguido Diógenes arrojó un pollo desplumado e inquirió a Platón queriendo demostrarle que el pollo sería un ejemplo de hombre. Con ese visual comparativo puso en evidencia la definición platónica, pues como es indudable existen varios matices entre el pollo implume lanzado y el hombre. Platón al darse cuenta de su argumento deficiente hizo notar hábilmente que a diferencia del pollo las uñas del hombre son planas, esto le dio salvedad a su errata y además dio sustento a su intento definitorio. Este suceso deja de manifiesto las complejidades que emanan de la delimitación de ideas abstractas si se busca una explicación en aras de la univocidad de la idea.

La definición ha ofrecido un compendio de características, propiedades o atributos de lo conceptualizado; es una práctica que se basa fundamentalmente en la argumentación que busca hacer evidentes sus disimilitudes. Se asumió por mucho tiempo que la ubicación de rasgos desiguales sería la posibilidad de construir un elemento amurallado por las características que lo circundan; ergo se consideró que esta sería la manera idónea de definir. Pero desde ya hace algunas décadas se puede argumentar que a la par y en contraste con esto, también es aceptable plantear que las esencias se desvanecen y se fortifican en la interacción de las barreras que intentan delimitarlas. Es decir, los rasgos diferenciales también permiten la posibilidad de generar coincidencias e igualdades. No solo se puede definir a través de atributos que distinguen, sino también y de manera importante por la comunicación entre lo definido y sus anómalas definiciones. El objeto o la idea caracterizados son mutables y reinterpretables, y además de poseer una delimitación para el entendimiento, expresan también procesos de interacción de sentido.

En este orden de ideas no ha sido poca la aportación conceptual del «rizoma» como medio de reordenamiento epistemológico (Deleuze / Guattari 2000). La idea «rizomática» de Deleuze y Guattari ha influenciado de manera importante el replanteo y el reanálisis del desarrollo conceptual de las ideas consideradas “canónicas” y/o elocuentes en los discursos culturales y estéticos. Bajo estas primicias, sería prudente plantear una posible relación entre dos ideas y ofrecerlas bajo supuestos topológicos, es decir, plantearlas como espacios abstractos. Sus connotaciones estéticas y culturales nos permitirán de este modo la vinculación entre sí, diacrónica y sincrónicamente.

El barroco y la insularidad, o la isla, serán nuestros conceptos a analizar, pues han sido muestra de un complejo entramado de connotaciones y significados; el primero como término estético cultural; y el segundo, como tropo de representación artística.

Si se busca un planteamiento de relación, ambos elementos pueden leerse como espacios abstractos con el fin de lograr una localización de similitudes y diferencias en sus propios procesos de significación. Para ello se propone argüir ciertas cuestiones: ¿cómo ha sido entendido y trabajado el barroco?, ¿qué es la isla y cómo han sido sus representaciones en la literatura cubana en el siglo XX? De estas preguntas se espera que resulten algunas nociones que nos ayuden a interpretar el sentido y la relación entre ambas ideas, así como la manera en la cual estas pueden ayudar a examinar aspectos estéticos y culturales de forma global.

Barroco, como espacio

Comencemos por decir quizá una obviedad: el barroco es en sí una palabra imperfecta, tanto en significación como en origen. En sus análisis se ha recurrido a explicaciones estéticas, históricas, culturales y hasta ontológicas, las cuales en vez de delimitar el término han ampliado su posibilidad simbólica y de interpretación. El barroco había permanecido entre la nomenclatura de lo peyorativo, exagerado, ilógico; no es sino hasta el siglo XIX que a través de los textos estéticos de Jacob Burckhart (1952) o de Heinrich Wölfflin (1986) se reorganiza la noción de barroco y se interpreta como un estilo estético de proporciones desmesuradas, que en sus expresiones plásticas como en arquitectura, pintura y escultura refiere movilidad caótica, textura corpórea e impacto visual, pero ante todo se enuncia al barroco como un estilo particular y diferenciado. La representatividad de este estilo y sus contextos estético e histórico llevaron a Benedetto Croce a referirlo como la expresión del delirio decadente, del vacío o sinsentido, de lo feo, para ser más exactos (Croce 1993: 37-42 y 315-333).

Más tarde el eminente reordenamiento de ideas alrededor de lo barroco generó trabajos que recorren pensamientos que van de Eugenio d'Ors (1944) a Gustav René Hocke (1961) o de Werner Weisswach (1942) a Antonio Maravall (1975), donde el barroco se apartó de los simples análisis estéticos para examinar aspectos culturales, políticos, históricos y hasta esencialistas. El barroco se descentralizó del contexto de la historia del arte, teniendo como consecuencia que las tendencias de evocación se particularizaran primordialmente en dos:

En la primera, el barroco aparece como una de las configuraciones por las que deben pasar las distintas formas culturales en su desenvolvimiento orgánico; como la configuración tardía de las mismas, que se repite así, con un contenido cada vez distinto, en la sucesión de las formas culturales a lo largo de la historia. En la segunda, el barroco se presenta como un fenómeno específico de la historia cultural moderna. (Echeverría 2000: 11).

Ambas tendencias, según Bolívar Echeverría (2000: 12-14), se encuentran en el paradigma del «ethos moderno» frente al «ethos barroco». Por un lado, lo barroco dentro del contexto del «ethos moderno» es un mecanismo de aceptación y propagación de una realidad moderna (occidental) con particulares características muchas veces consideradas como permanentes e inherentes al hombre. Por otro lado, lo barroco en el «ethos barroco» sería la resistencia a esta realidad impuesta. La pugna entre ambos ethos es permanente, y denota la dificultad definitoria en su praxis, es decir, de un «modo de ser barroco» (Mabel Moraña 2010: 19), sea como fenómeno histórico y cultural, o sea como fenómeno ontológico. El «ethos moderno» sería la expectativa de que el barroco se expresará como un proceso orgánico y universal, mientras que el «ethos barroco» sería visible como la alteración de ese mismo proceso y por ende la confrontación con él, una anomalía, si se quiere leer así. En este sentido, la praxis de lo barroco o el «modo de ser barroco» representaría la urdimbre de relaciones que expresan la complejidad y sus particularidades contextuales, es decir, el cúmulo de subjetividades colectivas, históricas, culturales o estéticas, las cuales asoman latentes y vivas (Mabel Moraña 2010: 19-22).

La definición del barroco a través del examen de su praxis implica un análisis ontológico a partir de varios niveles interpretativos y por ende subjetivos. Dichos segmentos son localizables en distintos estratos culturales, históricos y hasta estéticos. Esta distinción y acotación nos acerca de modo sustancial a los planteamientos de Gilles Deleuze, al sugerir que el barroco o su praxis revelan y expresan un elemento que supera la presión y la escisión de estas subjetividades vigentes o contextos distintos

en el devenir del tiempo. Deleuze, para esquematizar lo barroco, propone «un mundo con dos pisos [platónicos] solamente, separados por el pliegue que actúa de los dos lados según un régimen diferente»; la praxis e interacción por medio del pliegue con estos dos mundos «es la aportación barroca por excelencia» (Deleuze 1989: 44). «El pliegue», que prodría asumirse como una condición de ser, cruza arbitrariamente el circundado mundo oscuro e imperecedero del alma; los movimientos del pliegue y su repliegue hacen evidente la expresión del mismo barroco y sus paradigmas.

Por otro lado, se debe considerar que bajo este contexto, y para muchos estudiosos del fenómeno, el barroco, más allá de sus características de representación, es también en esencia un estilo artístico y cultural; es un espacio temporal que refiere un momento de crisis, de cambio, de movimiento que surge vehementemente en un punto en la historia; por ello es considerado como representante de un contexto europeo que forma parte de los aparatos de control epistemológico de una época. Sin embargo, tal término dentro de su mismo contexto representa una tensión, que organiza de diferente modo el proceso y acomodo de la historia del hombre moderno en otros procesos históricos alternos. De esa tensión paradójica de ruptura y relación emerge la posibilidad de reaplicar la noción de barroco, analizando la reutilización de sus connotaciones en su propio desarrollo (Chiampi 1994: 171-183).

No se puede negar que el barroco surge de las perspectivas europeas, pero tampoco se puede olvidar que la adopción del término se ha matizado de diferente manera en Latinoamérica. El paradigma del modo de ser barroco ha exigido que se busquen alternativas teóricas para abordarlo, acotarlo e incluso para reordenarlo simbólicamente. Bajo este tenor, Mabel Moraña utiliza la plasticidad de una imagen para acotar metafóricamente el constructo del barroco y su capacidad transfigurativa:

Una partícula extraña al cuerpo del molusco se inserta en su sustancia corporal, y va siendo rodeada lentamente por capas de nácar que van dando lugar al nacimiento de una perla. Sin embargo, si en el proceso de su conformación esa joya emergente choca contra las irregularidades en las paredes musculares de la ostra, su pulsión de circularidad se trastorna. (Moraña 2010: 51-52).

Del mismo modo en que Deleuze (1989) y Echeverría (2000) proponen elementos internos y externos en la teorización acerca del barroco, existe también en Moraña la necesidad y la capacidad expresiva de la crisis de lo moderno dentro de su concepción en América. Pues desde este entrecruce epistemológico se ha permitido la entrada de otros valores

que colindan con la identidad, dentro de las contradicciones subjetivas de la relación Europa, América, Asia y África en territorio americano.

El barroco en América ha exigido una teorización particular pero no independiente. Por ello la visión plástica a través de la metáfora de Moraña puede aglutinar y generar un debate en todos los espacios de análisis del barroco y su praxis. Tanto en el Barroco de Indias cuanto en el Barroco americano o hasta en el Neobarroco, continúan siendo visibles la irregularidad y el caos, pero sobre todo la necesidad crítica del modo de ser barroco. Capa tras capa e irregularidad tras irregularidad se asoman a los pliegues cartilagosos de la ostra que la contiene y que a su vez le permite resguardo y contacto mediado con el exterior. Así el barroco emerge desde la naturalidad del vientre del molusco tratando de encontrar en sus contradicciones culturales, sociales, históricas y estéticas los pliegues que le ayuden a salir de la dicotomía platónica de la realidad, y aún más de la tensión moderna anómala en América. Por este motivo no es una necedad que el barroco se asuma como en un espacio imaginado y determinado por las relaciones que lo caracterizan y lo violentan. Como el símil de la perla, el barroco es un espacio con volumen y con contacto mediado, entre sí mismo y sus contradicciones exteriores que lo aluden.

La isla, como espacio

Hablar de la noción de isla nos refiere quizá del mismo modo que el concepto de barroco a una serie de subjetividades a varios niveles, que engloban contextos históricos, políticos, culturales, ideológicos y estéticos, pero también, y de forma imperativa, geográficos y simbólicos. La isla en general ha sido utilizada como tropo pendulante que refiere distintas interpretaciones, muchas de ellas opuestas: el terruño y lo ignoto, la unidad y la interacción, el aislamiento y la pluralidad, el lugar de castigo y la utopía. También ha sido utilizada como alegoría que hace posible vincular y diferenciar algún elemento de un conjunto de ellos. Para citar un ejemplo de análisis en este tenor, diremos que Mario Tomé en *La Isla: Utopía, Inconsciente y Aventura* (1987) nos da las pautas para que el símbolo isla en la literatura pueda organizarse en tres tendencias interpretativas en particular: «la isla como 1) espacio de utopía; 2) cristalización de un inconsciente; 3) tiempo de una aventura» (Tomé 1987: 19).

En su primera valoración Tomé nos ofrece una serie de ejemplos que ilustran la representatividad de la isla como espacio de redención o de disfrute dentro de una variedad de cosmogonías y mitologías como las egipcias, mexicas, mayas, griegas, chinas y romanas. Con este recorrido Tomé estructura un análisis que aglutina y glosa el imago de la isla en distintas latitudes. Y en ese sentido aparecen algunos ejemplos que

califican a la isla como un ejemplo netamente utópico o ideal, un elemento imaginario relacionable inevitablemente con el espacio geográfico. Insularmente se cruzan las utopías, las alegorías y la aventura de Tomás Moro, Tomaso Campanella, Francis Bacon, Baltasar Gracián, H. G. Wells, Aldous Huxley, A. Dumas, Homero, Daniel Defoe, Issac Asimov, por citar solo muy pocos. Creando «“microcosmos”, en el que todo es posible, dando rienda suelta a la imaginación y a los idealismos» (Tomé 1987: 51).

A mi parecer esta taxonomía está sujeta en sí misma a la valoración de la isla primordialmente espacial; pero además está inscrita en un vaivén entre varios espacios imaginados, los cuales son recreados desde la literatura. Por esa razón la utopía, el inconsciente y el ente de aventura (características citadas por Tomé), viajan desde un espacio imaginado hacia otro imaginario. Es la isla un espacio que en su conformación vuelve necesaria la dependencia y la comunicación con el espacio exterior, el movimiento de reciprocidad de símbolos e interpretaciones. En esta práctica de intercambio tanto la noción de isla como la de barroco podrían ser comparables. Ambos son conceptos que pueden identificarse dentro de sus propias semiósferas, es decir, espacios abstractos y versátiles. En este sentido huelga decir que ambos ejemplos se conciben como metáforas de espacios físicos e imaginados.

Perlas e islas, la relación

Dentro de este contexto y si referimos la relación, perla e isla, podríamos afirmar que se erigen desde un centro inexistente solo perceptible por el volumen creciente de sus capas: interpretaciones, categorías, nociones y sentidos. Por ello se contraponen y se vinculan en el análisis de las voces de sus autores en un espacio semiosférico determinado. Observar la relación *signica* de elementos semióticos dentro de un espacio de interpretación es una táctica claramente lotmaniana; por eso mismo, asumo que no es imprudente analizar ambas ideas, isla y barroco, bajo la cualidad de espacios. Siguiendo esta propuesta, las metáforas de la perla que refieren al barroco y eventualmente a la isla pueden aceptarse como conceptos similares que al ser asumidas como espacios imaginarios poseen cierta carga interpretativa. El barroco y la isla son ideas que comparten la imperfección *pérlica* de la definición y se enuncian como un espacio nuclear, el cual se relaciona con los contextos particular y global. En otras palabras, el barroco es una categoría aglutinante que reorganiza su significación de forma discontinua, ya sea desde su base como periodo histórico-cultural, o ya sea hasta el plano estético y ontológico. Los discursos e interpretaciones alimentan y renuevan la idea de barroco, de ahí que la imagen de la perla sea tan elocuente. De igual

modo, la isla parte de un hecho geográfico que protéricamente reorganiza las nociones de insularidad, y con ello reorganiza los procesos de exégesis en una perenne comunicación entre el concepto y el discurso exterior. Por estas razones creo viable el uso de los vínculos: perla, barroco e insularidad como espacios abstractos; pues ello clarifica las paradojas existentes en una frontera que interactúa con distintas interpretaciones del barroco y de la isla. Los límites son inteligibles por la estratificación de capas contextuales, el origen único inexistente se encuentra repetido en diversas proporciones en todos los sentidos de las capas. La idea de la isla y el barroco como espacios son una proyección del concepto diversificado y pluralmente interpretable.

Tratemos ahora de compaginar estos elementos, barroco e isla, pues estos dos conceptos nos ayudarán a analizar la literatura de un espacio geográfico muchas veces también imaginado y no menos diverso: Cuba.

La insularidad en Cuba ha sido desde siempre un tema importante para el imaginario latinoamericano, desde las primeras impresiones europeas en cartas, crónicas y demás textos, hasta la conformación de metodologías multidisciplinarias enfocadas en su análisis del espacio. La isla ha representado más allá de la simple delimitación geográfica una imagen que se recarga constantemente de significados. A la par de esto el barroco en Cuba se ha asumido de distintas formas, que van de una tendencia artística cuasi mimética, hacia una postura esencialista y definitoria, sin omitir a veces las críticas a dicho concepto, ya que podría ser obsoleto y artificial para la caracterización del espacio insular. Si la primera ha sido aceptada como una categoría que parte de la condición geográfica, la segunda encumbra la relación artística como mecanismo de representación cuasi mimético, pero ambas dentro de sus condiciones particulares y específicas se han relacionado con la identidad, dentro y fuera del espacio insular, en este caso, cubano.

A varias voces

A continuación presentaré tres ejemplos de manera somera. Se expondrán algunas particularidades de algunos autores cubanos que han formulado una serie de postulados teóricos que nos permiten comparar y caracterizar las tendencias de análisis de ambos conceptos: la ínsula y el barroco. Cada autor podría exigir un análisis más largo pero trataré de ser sintético con el fin de ensayar una aplicación de la propuesta conceptual que en este trabajo se ofrece. No obstante, admito que este ejercicio podría ser insuficiente para aclarar el bagaje teórico que existe alrededor de la obra de cada autor y las categorías aquí exhibidas. Se abordarán someramente algunos ejemplos de la obra de tres autores cubanos

relativamente contemporáneos, Alejo Carpentier, José Lezama Lima y Antonio Benítez Rojo. Es evidente que cada autor posee un contexto particular que le obliga a concebir a la isla y al barroco bajo caracterizaciones muy específicas, por este motivo la referencia a sus postulados teóricos nos ayudará a trazar planos de los espacios abstractos propuestos.

Alejo Carpentier, en su ensayo «Lo barroco y lo real maravilloso» (1975), hace patente su interés por esclarecer o recodificar el término de barroco. Este autor evidencia la fragilidad y la inadecuación de las definiciones del término existentes hasta ese momento. Recorre las definiciones que ofrece el diccionario, como lo irracional, lo exagerado, lo grotesco (Carpentier 1975: 68-72). Además, basándose parcialmente en el trabajo de Eugenio d'Ors (1944), argumenta cierta originalidad estética inmanente a la condición artística americana. Pues más que un estilo de época es una condición humana atemporal, «una pulsión creadora» (Carpentier 1975: 69) alejada del orden occidental, con un orden propio y original. Bajo este contexto el barroco debe ser el único y original estilo de expresión de la condición americana. Pero entonces nos surge la pregunta sobre cuáles son los fundamentos de Carpentier y desde dónde traza sus propuestas. Para entender cabalmente su postura habría que tener en la cabeza que de este autor cubano emana la idea de “lo real maravilloso” y en ello se fundamenta una corriente estética de necesidades identitarias, y exhibe,

por un lado, la singularidad de la historia y la sociedad del continente americano, y por otro lado, la forma subjetiva en que un artista aprehende la realidad americana. En ese contexto, lo “mágico”, lo sobrenatural, es una forma prelógica de entender la realidad de buena parte de los habitantes del continente americano. (Paz Soldán 2008: 39).

Las categorías inmersas en esta aproximación ofrecen la perspectiva que explica una condición barroca antes y después de la llegada del hombre a América, pero que con ese arribo se potencializó. El territorio americano insular fue categorizado como una zona de entronque entre las cosmovisiones indígenas, las historias míticas occidentales y la rítmica tradición oral negra. El mestizaje entre estas cosmogonías ensambló violenta y paulatinamente historias, mitologías y realidades múltiples que se expresan en su práctica artística a través del barroco. En ello se centra la diferencia americana y será manifestada en la literatura a través de un lenguaje cuasi adánico, que intenta interpretar con todos los argumentos posibles la realidad de la simbiosis cultural americana. Bajo este mismo contexto se guía la idea de insularidad en su ensayo de 1979 «La cultura de los pueblos que habitan en las tierras del mar Caribe». Aquí Carpentier

asume la realidad geográfica de la isla como primer instrumento del plano simbólico desde donde se dispersan los argumentos culturales y estéticos. Carpentier no teoriza sobre la isla como concepto único sino que la utiliza como espacio y medio a través del cual el artista se acerca a su realidad. La realidad americana para el autor son el mestizaje y la historia compartidos, por ello el espacio no es solamente insular sino regional o caribeño. Los elementos geográficos se trasladan de una realidad circundante y relacionada con el “hombre americano” a un espacio de representación abstracto en la mente del autor. En Carpentier ese espacio es donde se reestructura la historia americana hacia la historia mundial.

Por lo tanto, una simbiosis monumental de tres razas de una importancia extraordinaria por su riqueza y su posibilidad de aportaciones culturales y que habría de crear una civilización enteramente original. (Carpentier 2003: 91).

En esta simbiosis enunciada en el párrafo anterior se identifica la particularidad del «conflicto eterno de la lucha de clases» (Carpentier 2003: 93), la cual tiene una presencia permanente en el espacio americano. Este conflicto articula una historia basada en las contradicciones existentes entre esas tres razas. La historia es un ente pleno de subjetividad y ofrece para Carpentier la posibilidad de una historia particular y diferenciada. Hacer historia es evidenciar algunos de los factores peculiares del ser insular en este contexto de pugna y simbiosis. Por ello «[e]scribir la historia del espacio caribe es fundar una nueva historia, dando paso a una nueva tradición posible» (Pegeaux 2004: 112). En esta interacción entre el espacio existente y el espacio apropiado a través del mito en la literatura es donde surgen las propuestas para llevar a cabo una autodeterminación estética.

En tales tácticas se asoman las propuestas de José Lezama Lima, que en sus primeros trabajos hace constatar la necesidad de construir y moldear conceptos que sean adecuados para conformar una identidad, en este caso evidentemente insular.

Más que lebrél, ligero y dividido
al esparcir su dulce acometida,
los miembros suyos, anillos y fragmentos,
ruedan, desobediente son,
al tiempo enemistado.
(Lezama 2008: 50).

En este fragmento del multicitado poema «Noche insular» y de forma contraria a Carpentier, Lezama ejecuta distinta táctica de apropiación. La isla es la unidad y desde ella se plantea la estética compartida. Pues la insularidad como ondas circulares se propaga a través del tiempo. Es asimismo la búsqueda de la isla a través de un lenguaje que se acerca a la pregunta ontológica frente al devenir del tiempo, es decir, replantea el ejercicio del tiempo dentro del propio ser, en este caso insular. El estilo de este poema es agreste, va de un estilo artístico de pregunta hacia la identificación de bemoles culturales. Mientras tanto en las elucubraciones de *La expresión americana*, Lezama Lima nos ofrece la posibilidad de discutir tanto el barroco como la insularidad, de una manera no menos paradójica que Carpentier. Para Lezama existen en el barroco americano, «por lo menos, otros dos universos imaginarios: el indígena y el negro» (Ugalde Quintana 2011: 43). Y dentro de estos imaginarios el barroco americano expresa la concurrencia entre las relaciones de lo hispano con lo indígena y lo negroide. Por eso Lezama Lima propone que a través de la imagen o la metáfora se logra expresar la necesidad inmanente de apropiación del mundo americano primero insular, luego continental. Su trabajo pondera la relación de la imagen con el sujeto y también los fenómenos que de este vínculo se pueden presentar en la definición de la identidad. Por este motivo, la imagen barroca sería el medio para expresar la paradoja de la imagen-metáfora «de la contraconquista: la forma europea adquiriría, con la inclusión de las culturas americanas, un carácter diferente y distinto. El barroco americano se volvía, entonces, una rebelión» (Ugalde Quintana 2011: 45).

Este planteamiento es de suma importancia, pues las connotaciones existentes alrededor de las palabras reelaboran la definición de barroco, léase a Lezama mismo:

Nuestra apreciación del barroco americano estará destinada a precisar: Primero, hay una tensión en el barroco. Segundo, un plutonismo, fuego originario que rompe los fragmentos y los unifica; tercero, no es un estilo degenerescente, sino plenario, que en España y en la América española representa adquisiciones del lenguaje, tal vez únicas en el mundo, muebles para la vivienda, formas de vida y de curiosidad [...]. (Lezama 2005: 90).

Parafraseando al mismo Lezama Lima, de esta relación se plantea un espacio donde se buscan la configuración y la forma a través de la imagen; y es aquí donde sucede la transfiguración de las cosas a través de una constante resurrección o rearticulación del nexo paradójico entre espacio y sujeto. Los rasgos existentes en esta operación de apropiación están caracterizados como «plutónicos» y «plenarios», y están basados en

la imagen de la adquisición y la originalidad cotidiana e indeleble. «[L]a imagen trata de integrar en un lugar simbólico lo que en la realidad cotidiana se presenta como una fragmentación sin sentido» (Bejel 1994: 82). El barroco de Lezama es la ruptura representada en una imagen rebelde. El espacio insular vuelve a ser el escenario de la fragmentación donde la historia se ejecuta como parte activa, donde la imagen es entretejida con y por el sujeto, el paisaje de la isla es un «espacio gnóstico», y este contempla las divisiones de los elementos que lo componen y que buscan la conformación de un mito histórico.

El lenguaje es, para Carpentier, el vehículo de expresión de la paradoja de la imagen. Un pensamiento muy plástico que nos evoca una representación teórica y práctica en la obra de Lezama.

Por ello Antonio Benítez Rojo no asume el barroco como estilo de influencia en el quehacer estético de la isla. Para él hay una distancia entre el espacio insular y el barroco como estilo americano. Para Benítez Rojo la elucubración de la isla es de mayor importancia que la discusión estética del barroco. A través de su trabajo *La isla que se repite*, se plantea la posibilidad de formular las ideas que delaten la presencia y reelaboración de los rasgos y símbolos identitarios en el espacio insular. Se parte del hecho geográfico, la isla. Y es a partir de ella que el concepto económico histórico de «la plantación» tiene sustento. Benítez Rojo (1998) identifica «la máquina», concepto de Deleuze y Guattari (2000), y la sitúa en el espacio insular. En el uso de esta metáfora, la isla hace elocuente su conformación e innegable historia colonial, enunciando además un entramado de estructuras que en conjunto expresan las simientes de una paradoja cultural.

Era una máquina integrada por una máquina naval, una máquina militar, una máquina burocrática, una máquina comercial, una máquina extractiva, una máquina política, una máquina legal, una máquina religiosa, en fin todo un descomunal parque de máquinas que no vale la pena continuar identificando. (Benítez Rojo 1998: 23).

Con y en todo esto, el armatoste cultural y estético también tiene sustento y consecuencias en la elucubración de la imagen identitaria dentro del sistema de órganos con movimiento desordenado o «caótico». Por otro lado, el método multidisciplinario que se utiliza en este análisis, según Benítez Rojo, ofrece la posibilidad de acercarnos a la isla para contemplar y describir toda la complejidad que posee con sus paradojas sociales, económicas, históricas y culturales.

El planteamiento es la revalidación de una identidad caribeña, que se sigue pluralizando. En este trabajo el autor identifica ciertas categorías

que buscan abarcar el «metarchipiélago» caribeño —es decir, un entramado de realidades insulares—, que son ejemplos elocuentes del «supersincretismo» cultural; en otras palabras, que trasluce la capacidad de amalgama: intercambio e interacción cultural. El barroco de Lezama Lima, según Benítez Rojo (Corticelli 2009: 50 y 162), no tiene la capacidad dinámica que la misma sociedad insular posee, y por eso no es ni siquiera un estilo artístico viable en la caracterización de lo insular. Sin embargo, de la obra de Lezama no se llega a analizar el carácter filosófico que le aportan sus teorías poéticas dentro del devenir hegeliano de la historia, es decir, la fractura de la temporalidad secuencial por medio de la imagen, la cual ante todo es expresiva de la «supersincronía» insular.

Benítez Rojo, no obstante, valora la aportación carpenteriana de la revitalización de la música o de los ritmos de repetición como elementos históricos, pues encuentra que estos medios contribuyen a la tarea histórica y que expresan una nueva tendencia de estudio de esta zona multicultural e histórica. De este modo Carpentier y Benítez Rojo coinciden en considerar que en el quehacer histórico existen valores subjetivos con el único objeto de reconceptualizar las categorías que podrían ser fundamentales en la construcción de una identidad insular.

Voces

Todo el conjunto de aportaciones anteriormente referidas, en ocasiones disímiles y en otras gregarias, tiñen los conceptos barroco e insular, los alimentan con sus voces. Será importante en este proceso identificar el entramado de ideas que exhibe la reciprocidad y coexistencia de sentidos dentro de un espacio abstracto de posibles relaciones diacrónicas y sincrónicas. El espacio imaginado en sí solo se hace sensible en sus representaciones y relaciones de intercambio interpretativo. En otras palabras, la isla y el barroco se asumen como ideas que refieren un espacio abstracto. Ambas ideas son islas de connotaciones y de relación, vigentes dentro de sus esferas de significación o semiósferas.

Este ensayo ha sido ante todo una propuesta de trabajo que busca reorganizar y caracterizar las ideas: isla y barroco bajo una nueva manera de relacionar nociones dentro del engrosamiento de nuestros actuales canales de comunicación y de representación. Del mismo modo este trabajo intenta declarar que dentro de las posibilidades que existen al definir conceptos abstractos se encuentran también las tendencias de percibir los conceptos como fenómenos mutables, ágiles y sobre todo plurales. Su teorización alimenta el sentido y lo nutre, además de trazar un mapa de interpretaciones que recorre islas o conceptos en el tiempo, y que son explícitos a varias voces.

Bibliografía

- Bejel, Emilio (1994): *José Lezama Lima, poeta de la imagen*. Madrid: Huerga y Fierro.
- Benítez Rojo, Antonio (1998): *La Isla que se repite*. Barcelona: Casiopea.
- Burckhardt, Jacob (1952): *La cultura del Renacimiento en Italia*. Buenos Aires: Losada.
- Carpentier, Alejo (2003): «Lo barroco y lo real maravilloso» (1ª ed. 1975) y «La cultura de los pueblos que habitan en las tierras del Mar Caribe» (1ª ed. 1979), en: *Los pasos recobrados: ensayos de teoría y crítica literaria*. Selección y prólogo de Alexis Márquez Rodríguez. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 68-87 y 88-97.
- Chiampi, Irlemar (1994): «La literatura neobarroco ante la crisis de lo moderno», *Criterios* 32, La Habana, 171-183, <http://www.criterios.es/pdf/chiampiliteraturaneobarroca.pdf> [fecha de consulta 10.9.2012].
- Corticelli, María Rita (2006): *El Caribe universal: la obra de Antonio Benítez Rojo*. Oxford: Peter Lang.
- Croce, Benedetto (1993): *Storia dell'età barocca in Italia: pensiero - poesia e letteratura - vita morale*. Milano: Adelphi.
- Deleuze, Gilles (1989): *El pliegue*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, Gilles / Guattari, Félix (2000): *Rizoma: introducción*. Traducción de José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta. Valencia: Pre-Textos.
- Echeverría, Bolívar (2000): *La modernidad de lo barroco*. México: Era.
- Hocke, Gustav Rene (1961): *El manierismo en el arte europeo de 1520 a 1650 y en el actual*. Madrid: Guadarrama.
- Lezama Lima, José (2005): *La expresión americana* (1ª ed. 1957). Edición de Irlemar Chiampi. México: FCE.
- (2008): *Muerte de Narciso: antología poética* (1ª ed. 1937). México: Era.
- Maravall, José Antonio (1996): *La cultura del Barroco*. Barcelona: Ariel.
- Moraña, Mabel (2010): *La escritura del límite*. Madrid: Iberoamericana.
- Ors, Eugenio d' (1993): *Lo barroco* (1ª ed. 1944). Madrid : Tecnos.
- Paz Soldán, Edmundo (2008): «Alejo Carpentier: teoría y práctica de lo real maravilloso», *Anales de la Literatura hispanoamericana* 37, 35-59.

- Pegeaux, Daniel-Henri (2004): «El área caribe de Alejo Carpentier. Espacio, novela, mito», en: Collard, Patrick / Maeseneer, Rita de (eds.): *En el centenario de Alejo Carpentier (1904-1981)*. Amsterdam: Rodopi, 109-117.
- Tomé, Mario (1987): *La isla: utopía, inconsciente y aventura: hermenéutica simbólica de un tema literario*. León: Universidad de León / Servicio de Publicaciones.
- Ugalde Quintana, Sergio (2011): «Barroco y cultura afrocubana: Lezama y un saber de convivencia», *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos* 53, 43-56.
- Weisbach, Werner (1942): *El barroco, arte de la Contrarreforma*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Wölfflin, Heinrich (1986): *Renacimiento y Barroco*. Barcelona: Paidós.

La topografía de la memoria en el cuento *Langerhaus* de José Emilio Pacheco

Michel Schultheiss

Universität Basel

1. Introducción

En la narrativa del escritor mexicano José Emilio Pacheco, la sombra del pasado y el peso de lo histórico son omnipresentes. En sus cuentos y novelas podemos encontrar algunos motivos de la historia nacional mexicana, como el Segundo Imperio Mexicano, el sexenio alemán, la Cristiada, la masacre de Tlatelolco, la Revolución Mexicana o hechos históricos universales como la Guerra de Vietnam y el Holocausto. En la novela experimental *Morirás lejos*, por ejemplo, Pacheco se dedica a la cuestión de lo inexpresable en cuanto al Holocausto según el dictum de Theodor W. Adorno (Freiburg / Bayer 2009: 4).

Este ensayo tiene la finalidad de analizar el concepto de la memoria en el cuento *Langerhaus* del año 1972. Para acercarnos al tratamiento del pasado en este cuento, tenemos que aplicar una estrategia conceptual que incluya la variedad de recursos narrativos utilizados por el autor. Propongo una aproximación a su visión de la historia basándome en el paradigma de la memoria. Este término es un constructo discursivo que se constituye en distintos contextos de maneras diferentes (Erl1 2005: 5-6). Por ello comentar todas las connotaciones haría que se perdiera el objetivo del ensayo, el cual es examinar una parte de la obra de Pacheco. No obstante, antes de comenzar a analizar el cuento *Langerhaus* me gustaría ofrecer algunas directrices y analizar algunos aspectos del concepto de memoria que podrían ser relevantes para nosotros.

2. Memoria y literatura

En general, hay que distinguir entre memoria *de* la literatura y memoria *en* la literatura (Erl1 / Nünning 2004: 4). El primer aspecto, que se refiere a la dimensión diacrónica del sistema literario y de la relación entre varios textos, no va a ser tratado aquí, ya que el interés principal de este ensayo se centra en la forma y el contenido de un cuento de Pacheco

en particular, es decir, un ejemplo para explicar la memoria *en* la literatura. Por ello es importante saber cómo se tematizan y escenifican contenidos y varios tipos de memoria en el texto.

La creación literaria se parece a los procedimientos de la memoria colectiva —un término de Maurice Halbwachs (1985)— porque tiene una estructura narrativa y se basa en la conformación de una trama (Mendoza García 2005: 16). Existen ciertas formas convencionales de narrar para que tenga sentido lo contado. La memoria retiene eventos que considera significativos, se guarda lo que cobra sentido, pues acordarse de todo equivaldría a un olvido completo, algo que Friedrich Nietzsche llamaría el olvido total; un fenómeno que se encuentra en el cuento *Funes el memorioso* de Jorge Luis Borges (Erll 2005: 7-8).

Otro punto de convergencia entre la literatura y la memoria se encontraría en el hecho de que no es suficiente sacar datos aislados del pasado para recopilarlos y organizarlos. Lo elegido del pasado se transforma y se sintetiza de una manera específica para convertirse en un objeto memorial. Este procedimiento de la *condensación* existe también de una manera análoga en la elaboración literaria. Ello quiere decir que hay acontecimientos y procesos de alta complejidad que se concentran a través de ciertos *topoi*¹, imágenes o personajes que los representan. Los *lieux de mémoire*, lugares de memoria, del teórico francés Pierre Nora son un tipo de condensación que forman una topografía de la memoria: mediante la creación de una trama se construyen órdenes temporales y causales, los elementos particulares obtienen su lugar en lo pasado y por ende adquieren también su significado (Erll 2005: 144-145). Según Astrid Erll y Ansgar Nünning (2004: 6), la codificación de las visiones del pasado, tanto de las experiencias individuales como de la historia nacional, no es pensable sin formas literarias. Géneros como la tragedia, el *Bildungsroman*, etc., tienen estructuras narrativas con procedimientos de condensación semántica para poder constituir figuras de memoria como metáforas, símbolos y alegorías que pertenecen a la memoria colectiva. Las formas estéticas literarias desempeñan un papel importante en la constitución del sentido a través de la experiencia del tiempo (Erll /

¹ Bajo el término *topoi* se entiende algo que está muy vinculado con la memoria colectiva: «La copresencia de diferentes motivos que forman una configuración estable, estereotipada y recurrente en la literatura se designa como un *topos*. Cesare Segre define los *topoi* literarios como los lugares de la memoria colectiva donde “se depositan a lo largo del tiempo, en forma estereotipada, esquemas de acciones, situaciones, invenciones características de la fantasía”; los temas, motivos y *topoi* se arraigan en el patrimonio de la memoria colectiva, de ahí que sean concreciones antropológicas e incluso gnoseológicas, observa Segre» (Velasco Vargas 2007: 58-59).

Nünning 2004: 6). Además, la ficción abre nuevos espacios para la creación de memorias alternativas y la deconstrucción de ciertas imágenes de la historia. De acuerdo con Birgit Neumann (2004: 165), la literatura no constituye un sistema cerrado sino que crea una interacción con otros sistemas de símbolos y así se alimenta con contenidos de memoria que circulan por la cultura. Las obras literarias tienen la capacidad de reproducir y establecer culturas de memoria ya existentes o crear imaginaciones subversivas. La ficción es capaz de poner en relieve ciertos aspectos del pasado o crear contra-memorias (Neumann 2004: 171). Por ende, todos estos postulados me parecen indispensables para acercarme a la obra de Pacheco con sus múltiples dimensiones del pasado y con sus vinculaciones entre la memoria individual y colectiva.

3. El cuento *Langerhaus*: argumento y preguntas

A través del cuento *Langerhaus* voy a dedicarme a la cuestión de la memoria en la literatura, por lo que sería importante preguntarse: ¿cuál es el nexo entre memoria, historia y ficción en la narrativa de José Emilio Pacheco? ¿Es posible aplicar el paradigma de los lugares de memoria de Pierre Nora y de la contra-memoria de Neumann? ¿Cuál es la relación entre la memoria colectiva y la memoria individual en este cuento? ¿Y de qué manera se escenifica el peso histórico que permanece en la sociedad y cultura mexicana? Estas son las interrogantes en las que nos centraremos.

En varios cuentos de Pacheco del volumen *El principio del placer* del año 1972 podemos detectar un resurgimiento del pasado como *Leitmotiv* y técnica narrativa. Tal es el caso en los dos cuentos más conocidos de este volumen, *La fiesta brava* y *Tenga para que se entretenga*. En el ejemplo de *Langerhaus*, este resurgimiento se efectúa de una manera distinta.

Antes de comenzar el análisis de la topografía de la memoria, me gustaría relatar brevemente la trama del cuento. Gerardo, el protagonista y narrador, se entera de adulto de la muerte de un compañero del colegio, un tal Langerhaus. Esta noticia desencadena una retrospectiva: Gerardo se acuerda de la difícil infancia de su compañero, hijo de inmigrantes alemanes y suizos, un niño prodigio que tocaba el piano. Fue maltratado por Valle y Morales, compañeros de clase. Se burlaban de su acento alemán e incluso una vez intentaron encender su cabello. Luego, el narrador autodiegético habla del Langerhaus adulto y su gran fracaso en un concierto en el Palacio de Bellas Artes en la ciudad de México, lo que terminó con su carrera de músico. Unos años después se entera del accidente mortal del pianista. En el velorio con los familiares de Langerhaus, a Gerardo le extraña que no conozca a nadie. Posteriormente, con el inicio

de la frase «lo extraño comenzó al lunes siguiente» (*Langerhaus*, 104²), se efectúa una ruptura en el cuento, es decir, una progresiva desestabilización de los hechos narrados: nadie se acuerda de un chico llamado Langerhaus, ni siquiera los compañeros de la escuela que lo maltrataban.

4. Los niveles de realidad en el cuento

Resulta que en el cuento se pueden detectar dos niveles de «realidad». Por un lado, hay una realidad percibida sólo por el narrador, es decir el recuerdo de Langerhaus y su muerte reciente; y por otro lado, hay una que perciben los demás personajes, en otras palabras, Langerhaus nunca existió. Esta contradicción constituye el conflicto central del cuento, lo que ha dado origen a varias interpretaciones. El lector se enfrenta con una situación de perplejidad. ¿Qué pasó con este misterioso Langerhaus? ¿Existió realmente o no ha existido? ¿Se quedó en el olvido o la gente quiso olvidarlo por alguna razón? El último párrafo donde hay un salto del uso del pretérito al futuro sugiere el posible pasado de Gerardo:

Antes de acostarme tomaré un somnífero. Dormiré una hora o dos. La música me despertará. Pensaré: he dejado encendida la radio en alguna parte. Sin embargo la música llegará desde la sala en tinieblas, la inconfundible música del clavecín de mi infancia, la sonata de Bach, cada vez más próxima ahora que bajo las escaleras temblando. (*Langerhaus*, 112).

Probablemente, la sonata de Johann Sebastian Bach forma parte de la niñez de Gerardo y este la proyecta hacia un personaje imaginario llamado Langerhaus. El final es abierto y el lector decide en cuanto a la cuestión del límite entre la «realidad» y la ficción (Rogel Alberdi 1996: 156-157). Pero los críticos en su mayoría opinan que Langerhaus es otro y a la vez el propio narrador (Olea Franco 2004: 183). Se podría tratar de una escisión del sujeto debido a un conflicto interior, de un caso de esquizofrenia o, más aún, de una alucinación que ha dividido el *yo* del protagonista y que despierta rechazo en otros personajes, quizá por temor a contagiarse de irrealidad (Sardiñas / Morales 2003: 448; Velasco Vargas 2007: 63).

Creo que la teoría del desdoblamiento del narrador se fortalece no solamente por el final donde Gerardo se acuerda de una sonata de Bach, sino también por las palabras de uno de sus compañeros de clase que le

² Las páginas indicadas junto a los ejemplos textuales siempre se refieren a la edición del año 2000 de *El principio del placer*.

dice que «en nuestro grupo lo único parecido a un músico eras tú porque medio tocabas la guitarra» (*Langerhaus*, 106). Además, en un retrato del grupo de la escuela, Gerardo está en el lugar donde supuestamente debería estar Langerhaus. Todos estos indicios llevan al lector a suponer que Langerhaus es su *alter ego*. Sin embargo, permanece hasta el final una cierta ambigüedad con respecto a la existencia de Langerhaus y al origen de esta idea.

5. La memoria del narrador Gerardo

En mi opinión, la teoría de Langerhaus como persona imaginaria tiene mucho que ver con el procedimiento de la condensación en la memoria y en la narración. Narrativas homodieéticas como esta tienen la característica de escenificar una tensión temporal entre el *yo* que evoca el recuerdo y el *yo* evocado en el recuerdo. El desafío para el *yo* y su retrospectión es crear un enlace admisible entre su pasado y su presente (Neumann 2004: 166). Es decir, el narrador Gerardo busca configurar una narrativa autobiográfica que le dé sentido a su vida: quiere crear un puente entre la niñez y la situación actual del México después de 1968. La imagen del personaje de Langerhaus desempeña el papel de una memoria probablemente falsa, pero importante para la identidad de Gerardo.

Los nexos entre imaginación y memoria son estrechos. Según el filósofo Paul Ricœur (2004: 91-92), la imaginación está ordenada según los polos de la ficción y la alucinación. El polo de la alucinación constituye una trampa de lo imaginario para la memoria: es un recuerdo fantasmático-obsesivo. Ricœur concluye que la obsesión es para la memoria colectiva lo que es la alucinación para la memoria privada, una modalidad patológica de un depósito del pasado en el corazón del presente. El personaje de Langerhaus puede ser un depósito del pasado que a través de la memoria irrumpe en el presente.

Si Langerhaus no existe, Gerardo puede ser considerado como un narrador de poca confianza, que es una forma particular de la narración en primera persona (Erll 2005: 186-187). El narrador nos presenta una versión del pasado con contradicciones e incongruencias internas. La idea de Langerhaus puede también ser un caso de las así llamadas memorias falsas, es decir, recuerdos (traumáticos, y de la niñez sobre todo) que, como cada recuerdo, afirman ser reproducciones de una realidad pasada, pero que probablemente sólo sean manipuladas. Es una supuesta reintegración de los traumas en la narración: la memoria individual se alimenta con elementos de la memoria colectiva de forma inconsciente (Weinberg 2006: 43). Tal vez Langerhaus sea un trauma de Gerardo, un recuerdo falso que se construye con fragmentos sacados de la memoria colectiva.

6. La memoria colectiva en el cuento

Si es verdad que tanto los lugares de memoria como la narrativa concentran procesos históricos en un relato accesible para los individuos o las comunidades, ¿cuáles son entonces estos elementos de la memoria colectiva en el cuento de Pacheco y cuál es su nexo con la supuesta memoria falsa del narrador? La aparición de los sucesos de 1968 es mucho más directa en la segunda versión del cuento (1997)³. En julio de ese año histórico se efectúa el cambio radical del personaje Langerhaus: después de su concierto fracasado se convierte en un comerciante de compra-venta de terrenos. En octubre del mismo año sucede la masacre de Tlatelolco, lo que no se describe directamente en la primera edición (1972). Gerardo cuenta que quería retirarse del centro lleno de granaderos después de la función en Bellas Artes. Su compañero Morales le advierte que saldrán tanques y paracaidistas si siguen las manifestaciones de los estudiantes. Mientras que en la primera edición se menciona únicamente la presencia militar en la ciudad de México, en la versión más extensa del año 1997 se habla explícitamente del presidente priísta y su política. Voy a dar un ejemplo: «Díaz Ordaz —añadió Morales— está dispuesto a todo con tal de que no le echen a perder *sus Olimpiadas*» (*Langerhaus*, 103).

Lo que tampoco se dice en la edición original es el hecho de que en el 68 la generación escolar de Gerardo y Langerhaus ya estaba cerca de los treinta años (como también el autor, que nació en 1939). Esta edad marca el cambio de la vida estudiantil: todos los personajes del cuento (menos Gerardo) se integran en la élite económica y política del país. El compañero de escuela Morales es nombrado subsecretario en el nuevo gabinete. De este modo representa la generación del 68 que se establece en el México priísta. En cambio, Gerardo no aspira a ningún puesto y trabaja en la fábrica de su padre:

De todos modos pensé: la gente de mi edad llega al poder como una concesión a esa juventud que se rebeló en 1968 y a la que ya no pertenecemos. Es decir, escala posiciones sobre los muertos del 2 de octubre en Tlatelolco. Desde luego ninguno de nosotros participó en el movimiento. Sus líderes estaban en la cárcel o en el exilio. Empezaba la hora de los economistas: Morales era el adelantado de la generación que conduciría al país hacia el siglo XXI. (*Langerhaus*, 105).

³ La edición original es de la editorial Joaquín Mortiz (1972) y la nueva versión del volumen *El principio del placer* salió en 1997 en la editorial Era. Nos basamos en la sexta reimpresión del volumen del año 2000.

En la edición del año 2000, Pacheco agrega también el enunciado del narrador de que

«[...] la tragedia grotesca de Bellas Artes fue un acto de rebeldía de Langerhaus, un modo brutal de liberarse de su padre y su madre y ridiculizarlos, inmolándose a los ojos de todo el mundo como artista que en el fondo nunca quiso ser Langerhaus». (*Langerhaus*, 103).

Otra alusión a Tlatelolco figura en el párrafo donde el compañero de escuela Cisneros dice que Langerhaus no aparece en los anuarios de la escuela, agregando que «algunos de nosotros han muerto» (*Langerhaus*, 105). En todo caso, el aspecto de la rebelión y el conflicto entre las generaciones se subraya más en la segunda versión. No sorprende que en la versión de 1997 la crítica hacia el gobierno del PRI se haga mucho más explícita. En 1972, en el discurso oficial y en los medios de comunicación, todavía se tapan muchos hechos sobre Tlatelolco, que poco a poco se van revelando a lo largo de las décadas siguientes. Además, México se encuentra en la fase de la desaparición de muchos activistas políticos. Por lo tanto, Pacheco escribe de una forma más cautelosa. En 1997, Tlatelolco —un lugar de memoria— ya forma parte de la memoria colectiva, no solamente de la generación del 68, sino también de las generaciones siguientes interesadas en asuntos políticos. El acontecimiento histórico forma parte tanto de la memoria comunicativa como de la memoria cultural, puesto que todavía hay muchos testigos, y además ha entrado en la literatura, el cine e incluso en los mitos urbanos. En el cuento, Tlatelolco encuentra una cristalización mediante el personaje Langerhaus que es probablemente un fantasma de la imaginación del narrador. Su fracaso y su cambio de carrera de lo artístico a lo económico es una alegoría a la generación de Pacheco, la pérdida de ilusiones y el establecimiento en el México priísta después de los acontecimientos del 68.

Una lectura que no propone ninguno de los críticos es que Langerhaus realmente existe, pero que ha sido víctima de un olvido colectivo. Si Langerhaus no es una imaginación o un *alter ego* de Gerardo, la única posibilidad sería una amnesia colectiva (Rogel Alberdi 1996: 155). Una eliminación de Langerhaus de cualquier testimonio, documento y fotografía, como en las fotos retocadas en la Unión Soviética estalinista, un «memoricidio», sería una interpretación interesante que podría ser una alusión a los intentos del gobierno y del ejército de ocultar la masacre de Tlatelolco y la desaparición de activistas políticos. Como el final queda abierto existe también la posibilidad de que Langerhaus fuera una alegoría de algo que se quiere olvidar, es decir, borrar de la memoria colectiva. Pero la lectura de una amnesia colectiva no es muy

aceptable porque ello no coincidiría con el final del cuento anteriormente citado, que fomenta la hipótesis de un *alter ego* de Gerardo.

7. Conclusión

En resumen, la historia nacional que sirve de marco para los personajes se caracteriza por la represión y la corrupción. El deterioro del sistema social se refleja en los protagonistas: Langerhaus deja la música para vender terrenos; el doble personaje Gerardo-Langerhaus se refugia en la locura. En él se plasman varios niveles de memoria: en un primer nivel se presenta la memoria individual de Gerardo. Otro nivel es la memoria colectiva del 68, condensada en el personaje Langerhaus, representante del deterioro y la desilusión de una generación entera. En fin, Langerhaus no es solamente una cristalización de los procesos políticos y sociales en torno al 68, sino que este personaje incorpora también fragmentos de la memoria colectiva mezclados con la memoria individual de Gerardo, por lo que ya ni el narrador ni el lector pueden distinguir a uno del otro.

Bibliografía

Literatura primaria

Pacheco, José Emilio (1972): *El principio del placer*. México D.F.: Joaquín Mortiz.

——— (2000): *El principio del placer*. México D.F.: Era.

Literatura secundaria

Erll, Astrid (2005): *Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen. Eine Einführung*. Stuttgart: J.B. Metzler.

Erll, Astrid / Nünning, Ansgar (2004): «Literaturwissenschaftliche Konzepte von Gedächtnis: Ein einführender Überblick» en: Erll, Astrid / Nünning, Ansgar (eds.): *Gedächtniskonzepte der Literaturwissenschaft: theoretische Grundlegung und Anwendungsperspektiven*. Berlin: Walter de Gruyter, 1-9.

Freiburg, Rudolf / Bayer, Gerd (2009): «Einleitung: Literatur und Holocaust», en: Freiburg, Rudolf / Bayer, Gerd (eds.): *Literatur und Holocaust*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 1-38.

Halbwachs, Maurice (1985): *Das kollektive Gedächtnis*. Frankfurt am Main: Fischer.

- Mendoza García, Jorge (2005): «La forma narrativa de la memoria colectiva», *Polis: Investigación y Análisis sociopolítico y psico-social* 1, 9-30.
- Neumann, Birgit (2004): «Literatur, Erinnerung, Identität», en: Erll, Astrid / Nünning, Ansgar (eds.): *Gedächtniskonzepte der Literaturwissenschaft: theoretische Grundlegung und Anwendungsperspektiven*. Berlin: Walter de Gruyter, 149-178.
- Nora, Pierre (1990): *Zwischen Geschichte und Gedächtnis*. Berlin: Klaus Wagenbach.
- Olea Franco, Rafael (2004): *En el reino fantástico de los aparecidos: Roa Bárcena, Fuentes y Pacheco*. México D.F.: El Colegio de México / Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.
- Ricœur, Paul (2004): *Gedächtnis, Geschichte, Vergessen*. München: Wilhelm Fink Verlag.
- Rogel Alberdi, María Alejandra (1996): *La narrativa de José Emilio Pacheco*. Tesis doctoral, Departamento de Filología Española, Universitat de Barcelona.
- Sardiñas, José Miguel / Morales, Ana María (eds.) (2003): *Relatos fantásticos hispanoamericanos. Antología*. La Habana: Casa de las Américas.
- Velasco Vargas, Magali (2007): *El cuento: la casa de lo fantástico. Cartografía del cuento mexicano fantástico*. México D.F.: Tierra Adentro.
- Weinberg, Manfred (2006): *Das »unendliche Thema«. Erinnerung und Gedächtnis in der Literatur/Theorie*. Tübingen: Francke.

ACTAS DE ENCUENTROS ANTERIORES¹

Actas del I Encuentro Internacional de Filólogos Noveles (Alcalá de Henares, 15 de abril de 2000), eds. Carlos Alvar y Beatrice Schmid. Universidad de Alcalá / Universität Basel, 2001.

Contiene:

Almeida Cabrejas, Belén: La traducción alfonsí de un texto latino clásico: La *Farsalia*. — Bürki, Yvette: Algunos aspectos sobre la formación de palabras en *El hacino imaginado*. — Castillo Martínez, Cristina: Los libros de pastores en las historias de la literatura. — Cimeli, Manuela: Las "Aspiraciones" de Teresa de Jesús bajo el aspecto de "lírica amorosa". — Díaz Moreno, Rocío: Para una datación de la escritura castellana de los siglos XVI y XVII. — García Sánchez, Jairo J.: Perspectivas metodológicas de la investigación toponomástica española. — Garza Merino, Sonia: Los protagonistas anónimos de los libros. — Martín Romero, José Julio: La mitología clásica en el universo de los libros de caballerías: La *Segunda parte de Espejo de príncipes y caballeros* de Pedro de la Sierra. — Sanz Manzano, M. Ángeles: Algunas claves para entender la dimensión universal de *Platero y yo*. — Vonwiller, Suzanne: Aquel dulce nombre Beatriz: de Bice, hija de Folco Portinari, a la "Mujer IX" de Dante.

Actas del II Encuentro Internacional de Filólogos Noveles (Granada 7 de mayo / Córdoba 10 de mayo de 2001), eds. Carlos Alvar y Beatrice Schmid. Universidad de Alcalá / Universität Basel, 2002.

Contiene:

Brandenberger, Tobias: ¿"Decadencia" y "muerte" de géneros? — Bürki, Yvette: Estrategias polifónicas en la publicidad. — Garosi, Linda: La ciudad de Florencia en el siglo XIV: dinámicas sociales y nuevas ideas estéticas. — Gómez Álvarez, Sila: Italia y el humanismo en una glosa a Juan de Mena. — Grob, Barbara: Sobre el léxico andaluz: resultados de una encuesta realizada en 2000 entre jóvenes estudiantes en Granada. — Hasse, Elisabeth: La traducción del "Lied" alemán al castellano: un ejemplo de la dificultad de traducir los textos de la música vocal. — Martín García, Enrique: Las funciones comunicativas en la *Gramática descriptiva de la lengua española*. — Prod'hom, Caroline: El anuncio publicitario como "tejido isotópico". — Ramírez del Río, José: Un motivo narrativo de procedencia árabe en la crónica de Jaime I. — Uribe, Antonio: "Negro de las letras blanco": *Juan Latino* de Jiménez de Enciso. — Vonwiller, Suzanne: Ariosto y Cervantes entre creación y magia.

¹ Información y pedidos: ibero-romsem@unibas.ch.

Actas del III Encuentro Internacional de Filólogos Noveles (Valencia, 10 de abril de 2002), eds. Carlos Alvar y Beatrice Schmid. Universidad de Alcalá / Universität Basel, 2003.

Contiene:

Brandenberger, Tobias: Los *cócteles* literarios de Feliciano de Silva. — Cimeli, Manuela & Hasse, Elisabeth: El viento y la bruja – la denominación de un fenómeno atmosférico y su trasfondo mitológico. — Gallego García, Laura: Algunos casos de mujeres con poderes sobrenaturales en la literatura caballeresca española. — García Folgado, M José: Definición y clasificación del verbo en gramáticas escolares españolas (1768-1813). — Hernández Gassó, Héctor: El *Directorio de príncipes* y su relación con el *Espejo de corregidores y jueces* de Alonso Ramírez de Villaescusa. — Obrist, Philipp: Lexías complejas en los titulares de *El País*. — Pérez Bosch, Estela: Notas en torno a un posible subgénero lírico: el infierno de amor en la poesía castellana. — Revert Sanz, Vicente: Aproximación a dos *corpora* del español: los estudios sobre perífrasis verbales en el español culto hispanoamericano. — Romero Lucas, Diego: Un ejemplar valenciano de la *Legenda aurea*: el *Flos sanctorum* en catalán (Valencia, Jorge Costilla, 1514). — Vonwiller, Suzanne: Grisélida: una triste figura de Boccaccio en el *Patrañuelo*.

Actas del IV Encuentro hispano-suizo de filólogos noveles (Basilea, 5 y 6 de noviembre de 2004), eds. Tobias Brandenberger y Beatrice Schmid. Universität Basel, Romanisches Seminar, 2005 (ARBA 16).

Contiene:

Abohav, Avihay: *Léquet háZóhar*: cuestiones de investigación en un texto aljamiado sefardí de carácter religioso. — Álvarez, Marta: Álvaro Cunqueiro, el sueño de un historiador. — Cerezo, Manuela: La relación entre imagen y texto en anuncios publicitarios impresos. — Doñas Beleño, Antonio & Hernández Gassó, Héctor: Nuevas posibilidades en el estudio de la literatura medieval: el Servidor PARNASEO. — Espírito Santo, Ana: Para una edición del *Memorial da Infanta Santa Joana*. — Hasse, Elisabeth: La recepción de la *Historia Natural y Moral de las Indias* de José de Acosta en los *Grands Voyages* de los De Bry. — Marchand, Helene: «Desmaya la talla!». Expresividad idiomática en el habla coloquial cubana. — Michaelis, María: La transmisión de motivos grecolatinos: un par de ejemplos del *Cancionero general* de 1511. — Núñez González, Elena: La tentación superada: la derrota del Diablo en los *Milagros de Nuestra Señora*. — Rodríguez Ramírez, Eva Belén: La biografía en la literatura aljamiada sefardí: Napoleón Primero y Alfred Dreyfus. — Romero Lucas, Diego: Notas sobre ejemplares valencianos de la década de 1520-1530. — Sánchez, Rosa: *Para mažal bueno*: la comedia *Mažal tob* de Shólem Aléijem en judeoespañol.

Actas del VI Encuentro hispano-suizo de filólogos noveles (Oviedo, 9 de mayo de 2006), eds. Tobias Brandenberger y Beatrice Schmid. Universität Basel, Institut für Iberoromanistik, 2006 (ARBA 17).

Contiene:

Álvarez, Marta: Modelos de lector en las novelas de Álvaro Cunqueiro. — Berenguer Amador, Ángel / Manuela Cerezo / Schmid, Beatrice: «El muerto que está vivo». A propósito del infinitivo en judeoespañol. — Cerezo, Manuela: «¿Ánde está el cadavre?» Apuntes sobre el discurso directo en las novelas policíacas judeoespañolas de Jim Jackson. — Díaz-Gómez, Liliana: La metodología experimental en el ámbito de investigación fonética de una lengua minorizada: el caso del asturiano. — González Rodríguez, Ruth / Saavedra Fernández-Combarro, Ricardo: Aproximación pragmática a la descripción y categorización de una lengua: la Fala del Navia-Eo. — Jardón López, Isabel: Una mirada a la figura de Alejandro Casona a través de su correspondencia con Joaquín Maurín Juliá. — Pfefferli, Linda: La moral en el *Libro de Apolonio*. — Rieder, Elena: Préstamos turcos y hebreos en tres narraciones judeoespañolas publicadas en el periódico *La Buena Esperanza*. — Sánchez, Rosa: Partidos en la Red: Funciones estratégicas en el discurso político virtual. — Sarrión Fernández-Diestro, Elena: Entre la teoría y la historia: hacia una historia formal de la poesía española de posguerra. — Schmuck, Lydia: La eternidad del instante. La obra de Velázquez vista por Ortega y Gasset.

Actas del VII Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Basilea, 27 y 28 de abril de 2007), eds. Sandra Carrasco y Rosa Sánchez. Universität Basel, Institut für Iberoromanistik, 2007 (ARBA 19).

Contiene:

Melendi López, Miguel: Recuperación etno-cultural de una oposición glotológica obsoleta: lengua / dialecto. — Rieder-Zelenko, Elena: Reflejos de la guerra ruso-japonesa (1904/05) en la lengua de la prensa judeoespañola y española. — San Julián Solana, Javier: En torno a la distinción entre sustantivos colectivos y cuantificativos: los falsos cardinales. — Cimeli, Manuela: La nueva vida “a la franca” — algunas observaciones acerca de la novela judeoespañola de principios del s. XX. — Falcón Montes, Aída: La iconografía de la mujer negra en la plástica urbana. — Lamar Prieto, Covadonga: Las fiestas novohispanas del XVI en las crónicas de Indias. — Rivero Iglesias, Carmen: La evolución de la imagen de España en Europa a la luz de las traducciones del *Quijote* al alemán del siglo XVIII. — Camblor Pandiella, Begoña: Aurora de Albornoz y el recuerdo fragmentado de una guerra. — Grab, Miriam: Doble lectura imagológica de *Makbara* de Juan Goytisolo. — Schmuck, Lydia: ¿Manipulando la Historia? El teatro de Eduardo Marquina.

Actas del VIII Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Málaga, 16 y 17 de abril de 2008), eds. Harm den Boer, Francisco Sedeño Rodríguez y Sandra Carrasco. Universität Basel, Institut für Iberoromanistik, 2009 (ARBA 21).

Contiene:

Schlumpf, Sandra: «Si saviaš portanto cuánto vos amo!» — Acerca de las condicionales irreales en judeoespañol. — González Ramírez, David: Di pícaro esportillero a noble caballero. El camino de perfección de Guzmán de Alfarache en la *Tercera parte* de Félix Machado da Silva. — Widmer, Rebecca: *Flores de España Excelencias de Portugal* ¿Una verdadera noticia de las excelencias o una muestra de propaganda política camuflada? — Chamorro González, María Luisa: Arabismos en el español actual. — Esteba Ramos, Diana: Tres culturas del Siglo de Oro: las primeras gramáticas de español para extranjeros. — Carrasco, Sandra: La verdad como producción social en *El conde Lucanor*. — Moreau Cueto, Juan Javier: Miguel de Barrios / Daniel Leví de Barrios ¿Un historiador del siglo XVII? Análisis de su obra *Historia universal judaica* (1684). — Poesía de Antonio Jiménez Millán y Francisco Ruiz Noguera.

Actas del IX Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Santiago de Compostela, 9 y 10 de junio de 2011), eds. Fernando Rodríguez-Gallego y Sandra Schlumpf. Universität Basel, Institut für Iberoromanistik, 2012 (ARBA 23).

Contiene:

Casaña, Mireia: Gallegos y catalanes en Basilea: dos lenguas, dos migraciones. — García Salido, Marcos: Pronombres personales focalizados en español conversacional. — Manzano Rovira, Carmen: La expresión de la consecuencia en la narrativa picaresca. La teoría de la gramaticalización y las tradiciones discursivas en los estudios de gramática histórica. — Schlumpf, Sandra: A propósito de las locuciones conjuntivas con *si* en neojudeoespañol y en castellano. — González Miranda, Marta: La materia carolingia en *El Parnaso español* y *Las tres musas últimas* de Quevedo. — Valiñas Jar, Sandra: Respuesta crítica de Francisco Morovelli de Puebla a la intervención de Quevedo en la polémica del patronato de España. — Llamas Martínez, Jacobo: Tradición panegírica y ritual fúnebre tras la muerte del cantaor granadino Enrique Morente. — Bernechea Navarro, Sara: Apuntes para un cuestionamiento del criterio temporal aplicado a la literatura de la inmigración. El caso de Najat El Hachmi. — Espiña Barros, Diego: Apuntes a *Notas al pie de Gaza*. El cómic periodístico de Joe Sacco. — Lourido Hermida, Isaac: La crítica historiográfica de José Lambert. Hacia una Historia literaria del conflicto cultural.

ARBA

ACTA ROMANICA BASILIENSIA

- **ARBA 1 – Juni 1993**

Contributions aux 4èmes rencontres régionales de linguistique, Bâle, 14-15 septembre 1992.

G. Lüdi & C.-A. Zuber (éds.)

- **ARBA 2 – Février 1994**

Gestion des rôles et comportement interactif verbal dans l'interview semi-directive de recherche.

Simona Pekarek

- **ARBA 3 – Juin 1995**

Linguistique et modèles cognitifs - Contributions à l' "Ecole d'été 1993", Sion, 6.-10. septembre 1993.

G. Lüdi & C.-A. Zuber (éds.)

- **ARBA 4 – junio de 1994**

La novela española moderna. Actas de las Jornadas Hispánicas 1993 – Basilea, 12 a 13 de noviembre de 1993.

G. Colón, T. Brandenberger & M. Kunz (eds.)

- **ARBA 5 – Août 1995**

Sémantique et représentations. Contributions aux journées de linguistique Strasbourg - Bâle, 2.- 4. déc. 1993.

Simona Pekarek & Georges Lüdi (éds.)

- **ARBA 6 – ottobre 1994**

La metacomunicazione: forme e funzioni nel discorso.

Rita Franceschini

- **ARBA 7 – marzo 1997**

La saga de los Marx, de Juan Goytisolo - Notas al texto.

Marco Kunz

- **ARBA 8 – octobre 1998**

Dialogues entre linguistes – Recherches en linguistique à l'Institut des Langues et Littératures Romanes de l'Université de Bâle.

Lorenza Mondada & Georges Lüdi (éds.)

• **ARBA 9 – Oktober 1998**

Colloquium zu Ehren von Germán Colón, Acta-Atti-Actes-Actas-Actes, Basel 14. Februar 1997.

Maria Antonietta Terzoli (ed.)

• **ARBA 10 – junio 1998**

La novela policiaca en la Península Ibérica, Actas del Coloquio Internacional de Basilea, 30-31 de enero de 1998.

Beatrice Schmid & Montserrat Ollé (eds.)

• **ARBA 11 – octubre 2000**

"El hacino imaginado": comedia de Molière en version judeoespañola. Edición del texto aljamiado, estudio y glosario.

Beatrice Schmid & Yvette Bürki

• **ARBA 12 – diciembre 1999**

Por orden alfabético. Actas del Coloquio Internacional (Basilea, 12 de junio de 1999).

Yvette Sánchez (ed.)

• **ARBA 13 – octubre 2001**

La linguistique à l'épreuve du terrain urbain.

Lorenza Mondada & Patrick Renaud (éds.)

• **ARBA 14 – mayo 2003**

"Sala de pasatiempo": Textos judeoespañoles de Salónica impresos entre 1896 y 1916.

Beatrice Schmid (dir.)

• **ARBA 15 – juillet 2003**

Approche communicative et pédagogie des échanges. Apprendre une langue seconde à l'intérieur et à l'extérieur de l'école. L'exemple des capacités interactionnelles.

Victor Saudan

• **ARBA 16 – junio 2005**

Actas del IV Encuentro hispano-suizo de filólogos noveles (Basilea, 5 y 6 de noviembre de 2004).

Tobias Brandenberger & Beatrice Schmid (eds.)

• **ARBA 17 – octubre 2006**

Actas del VI Encuentro hispano-suizo de filólogos noveles (Oviedo, 9 de mayo de 2006).

Tobias Brandenberger & Beatrice Schmid (eds.)

• **ARBA 18 – marzo 2007**

Lessico, grammatica e testualità, nell'italiano scritto e parlato. Atti del convegno di Basilea, 17-18 febbraio 2006.

Angela Ferrari & Anna-Maria De Cesare (eds.)

• **ARBA 19 – noviembre 2007**

Actas del VII Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Basilea, 27 y 28 de abril de 2007).

Sandra Carrasco & Rosa Sánchez (eds.)

• **ARBA 20 – noviembre 2008**

Traducción y estilística. Para el profesor Germán Colón en sus ochenta años (Basilea, noviembre 2008).

Tobias Brandenberger, Beatrice Schmid & Monika Winet (eds.)

• **ARBA 21 – septiembre 2009**

Actas del VIII Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Málaga, 16 y 17 de abril de 2008).

Harm den Boer, Francisco Sedeño Rodríguez & Sandra Carrasco (eds.)

• **ARBA 22 – octubre 2010**

Le plurilinguisme au travail entre la philosophie de l'entreprise, les représentations des acteurs et les pratiques quotidiennes.

Georges Lüdi (éd.)

• **ARBA 23 – marzo 2012**

Actas del IX Encuentro Hispano-Suizo de Filólogos Noveles (Santiago de Compostela, 9 y 10 de junio de 2011).

Fernando Rodríguez-Gallego & Sandra Schlumpf (eds.)